



Rasgos de personalidad según Test Figura Humana (Machover), en adultos con estilos de dibujo Retrato, Caricatura y Personajes, residentes de Antioquia.

Samuel Fernando Umaña Salazar

Micheth Gislainy Cortinez Orrego

Johan Felipe Cardona Gallego

Trabajo de grado presentado para optar al título de Psicólogos

Tutor

Yuliana Andrea Salcedo Escobar, Doctora en Salud Pública

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Psicología

Puerto Berrío, Antioquia, Colombia

2022

Cita	(Umaña Salazar et al., 2022)
Referencia	Umaña Salazar, S. F; Cortinez Orrego, M. G. & Cardona Gallego, J. F. (2022). <i>Rasgos de personalidad según Test Figura Humana (Machover), en adultos con estilos de dibujo Retrato, Caricatura y Personajes, residentes de Antioquia.</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Puerto Berrio, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Biblioteca Seccional Magdalena Medio (Puerto Berrío)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Alba Nelly Gómez García.

Jefe departamento: Alberto Ferrer Botero.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

El presente trabajo, así como el esfuerzo de estos cinco años de carrera, están dedicados totalmente a mi familia, en especial a mis padres, quienes a través de sus acciones y sacrificio han contribuido para la resolución de este proceso formativo, no existe forma escrita en la que se pueda describir lo agradecido que estoy por su compañía y cariño, por ello, espero tener la oportunidad de tener más vida, para seguir obteniendo logros que los hagan sentir orgullosos y en forma de acciones retribuir, agradecer y enmendar un poco su arduo trabajo siendo padres, tan poco reconocido y difícil por no tener guía práctica, pero que han sabido acoger a pesar del sufrimiento que conllevan los hijos. Agradeciendo a Dios, a los dioses, a la vida, al tiempo, al azar, al universo o a la simple casualidad la fortuna de tenerlos en mi vida. *Samuel Umaña*

Dedico este trabajo y esfuerzo a las personas que me han acompañado durante todo este proceso, a mis compañeros, familia y amigos, ya que fueron una pieza clave en este camino y mi proceso formativo. *Micheth Cortinez*

Esta dedicatoria va dirigida en primer lugar a mis padres, que hicieron el mayor de sus esfuerzos para que pudiera vivir de manera permanente en Puerto Berrio Antioquia, donde llevaría a cabo mi proceso académico, en segundo lugar, agradezco a mis familiares que por un tiempo me acogieron en su hogar y me hicieron sentir muy cómodo en su casa; como tercero, quiero agradecer a la universidad de Antioquia, en especial a la seccional magdalena medio que dio la oportunidad de formarme como profesional y a la beca de la Corporación Gilberto Echeverri que fue un gran apoyo en la financiación de mis estudios; finalmente, quiero agradecer a mis compañeros de proyecto de grado y a mis amigos, que a parte de brindarme su apoyo considero que al igual que la universidad fueron una fuente de conocimiento y aprendizaje muy significativa. *Felipe Cardona*

Agradecimientos

Queremos agradecer a todas las personas que contribuyeron para que este trabajo fuera posible, en primer lugar a nuestra asesora por su dedicación, paciencia y esfuerzo para con nosotros y la investigación, también agradecemos a los dieciocho participantes que nos brindaron sus habilidades artísticas en el desarrollo de la prueba, a Guillermina por brindarnos un espacio de su tiempo y permitirnos avanzar a través de los aportes de su investigación y finalmente, a nuestra familia, amigos y a los miembros de la Seccional Magdalena Medio que nos acompañaron durante todo este tiempo.

Tabla de contenido

Dedicatoria	
Agradecimientos	
Tabla de contenido	
Lista de Figuras	
Lista de Tablas	
Siglas, Acrónimos y Abreviaturas	
Resumen	
Abstract	
Introducción	17
1. Planteamiento del Problema	20
2. Antecedentes	32
3. Justificación	40
4. Objetivos	42
4.1. Objetivo General	42
4.2. Objetivos Específicos	42
5. Marco Teórico	43
5.1. Personalidad	43
5.1.1. La Personalidad Desde el Psicoanálisis	44
5.1.2. Etapas Psicosexuales del Desarrollo de la Personalidad	47
5.1.2.1. Etapa Oral.	48
5.1.2.1.1. Personalidad Oral Pasiva.	49
5.1.2.1.2. Personalidad Oral Agresiva.	49
5.1.2.2. Etapa Anal.	49
5.1.2.2.1. Personalidad Anal Agresiva.	50
5.1.2.2.2. Personalidad Anal Retentiva.	50
5.1.2.3. Etapa Fálica.	50
5.1.2.3.1. Personalidad Fálica.	51

5.1.2.4. Periodo de Latencia.	51
5.1.2.5. Etapa Genital.	51
5.1.2.5.1. Personalidad Genital.	52
5. 2. Proyección	52
6. Metodología	55
6.1. Enfoque	55
6.2. Diseño de Investigación	56
6.3. Criterios de Inclusión/exclusión	57
6.3.1. Criterios de Inclusión	58
6.3.2. Criterios de Exclusión	58
6.4. Instrumentos de Recolección de Información	58
6.5. Procedimiento de Recolección y Análisis de la Información	59
6.6. Criterios Éticos	61
7. Resultados	62
7.1. La Cabeza	64
7.1.1. Énfasis	64
7.1.2. Cabezas con Forma de Mono	65
7.1.3. Cabezas Grandes	65
7.1.4. Sexo al que se le Concede Mayor Autoridad	65
7.1.5. Cabeza Dibujada Como Último Rasgo	66
7.2. Los Rasgos Sociales o Partes de la Cara	66
7.2.1. Omisión de Rasgos Faciales	67
7.2.2. Oscurecimiento Significativo en el Área de los Rasgos Faciales	67
7.2.3. Énfasis Exagerado en los Rasgos Faciales	68
7.3. La Boca	68
7.3.1. Énfasis	68
7.3.2. Boca Detallada	69
7.4. Los Labios	69
7.5. El Mentón	69
7.5.1. Reforzamiento del Mentón	70
7.5.2. Quijada Prominente en la Figura Femenina	70
7.6. Los Ojos	71

7.6.1. Énfasis	71
7.6.2. Ojos Furtivos y Sospechosos	72
7.6.3. Ojos Penetrantes	72
7.6.4. Ojos grandes, Oscuros, Acentuados o Amenazantes	72
7.6.5. Ojos Cerrados	73
7.6.6. Omisión de la Pupila	73
7.6.7. Ojo Vacío	73
7.7. Las Cejas	73
7.7.1. Ceja Peluda	74
7.7.2. Ceja Arreglada.	74
7.7.3. Ceja Levantada	74
7.8. Las Orejas	75
7.8.1. Énfasis	75
7.9. El Pelo	75
7.9.1. Énfasis	76
7.9.2. Pelo Desordenado	76
7.9.3. Pelo Desordenado y Abundante en la Figura Femenina	76
7.10. La Nariz	77
7.10.1. Nariz Sombreada	77
7.10.2. Nariz Reforzada	77
7.10.3. Nariz Larga	78
7.10.4. Ventanas de la Nariz Destacadas	78
7.11. El cuello	78
7.11.1. Cuello Destacado	79
7.11.2. Omisión	79
7.11.3. Cuello Largo y Fino	79
7.11.4. Cuello Corto y Ancho	80
7.11.5. La Manzana de Adán	80
7.12. Los Rasgos de Contacto	80
7.13. Los Brazos y las Manos	82
7.13.1. Manos con Contornos Imprecisos u Oscurecidos	82
7.13.2. Dibujo de las Figuras con las Manos Detrás de la Espalda	82

7.13.3. Dirección y Fluencia de las Líneas de los Brazos	83
7.13.4. Orientación de los brazos de Ambas Figuras Dibujadas por un Mismo Participante Hacia sí Mismo	83
7.13.5. Los Dibujos de un Participante Presentan la Orientación de los Brazos de una Figura Extendidos, y la Otra Figura con los Brazos Orientados Hacia sí Mismo	83
7.13.6. La orientación de los brazos de las figuras dibujadas por un participante varían	84
7.13.7. Mano en la Región Genital	84
7.14. Los Dedos de las Manos	84
7.14.1. Dedos cortos y redondos	85
7.14.2. Dedos de las Manos Severamente Sombreados	85
7.14.3. Dedos dibujados con forma de lanza	85
7.14.4. Puño Cerrado y Presionado Contra el Cuerpo	86
7.14.5. Dedos Dibujados con sus Coyunturas y Uñas Destacadas	86
7.14.6. Dedos Dibujados Como Garras	86
7.14.7. Dedos Índices con Trato Especial	86
7.15. Las Piernas y los Pies	87
7.16. Los Dedos de los Pies	87
7.16.1. Dedos del Pie Dibujados en una Figura que no Está Desnuda	88
7.16.2. Confinamiento de los Dedos del Pie	88
7.17. Rasgos Misceláneos	88
7.18. El Tronco	89
7.18.1 Tronco Anguloso	89
7.18.2. Tronco que no se Cierra	89
7.18.3. Cuerpo especialmente delgado	90
7.18.4. Mujeres que dibujaron un doble o confuso contorno del cuerpo	90
7.19. Los Senos	90
7.19.1. Senos Enfatizados	90
7.19.2. Dibujo de Senos Pequeños	91
7.20. Los Hombros	91
7.20.1. Dibujo de Hombreras	91
7.20.2. Hombros Enfatizados	92
7.21. Caderas y Nalgas	92
7.21.1. La Cintura	92

7.22. Indicaciones Anatómicas	93
7.22.1 Líneas en la Región Pélvica y Pecho	93
7.22.2. Líneas que A semejan Costillas	94
7.22.3. Indicación de Órganos Sexuales	94
7.23. Las Articulaciones	94
7.23.1. Dibujo de las Coyunturas	95
7.23.2. Énfasis en las Coyunturas	95
7.24. La Ropa	95
7.24.1. Vestido de la Figura Femenina Hasta los Tobillos	96
7.24.2. Adorno de las Figuras con la Ropa	96
7.24.3. Adorno de las Figuras con el Cuerpo	97
7.24.4. Adorno de una Figura por Medio de la Ropa y la Otra con el Cuerpo	97
7.25. Botones descollantes	97
7.25.1. Énfasis en los Botones	98
7.26. Los Bolsillos	98
7.27. La Corbata	99
7.28. Los Zapatos y el Sombrero	99
7.28.1 Cambio de la Línea o Sombreamiento en los Zapatos	100
7.28.2 Dibujo del Sombrero	100
7. 29. Aspectos Formales y Estructurales	100
7.30. El Tema	101
7.30.1. El Tema de Ambas Figuras es Estereotipo	101
7.30.2. El Tema de Ambas Figuras es Anónimo	102
7.30.3. El tema de Ambas Figuras es de una Persona Específica	102
7.30.4. El Tema de una Figura es Específico y el de la Otra Figura es Anónimo	102
7.30.5. El Tema de una Figura es Específico y el de la Otra es Anónimo	102
7.30.6. El Tema de una Figura es Específico y de la Otra Figura es de sí Mismo	102
7.30.7. El Tema de una Figura es sí mismo y el de la otra es anónimo	103
7.30.8. El Dibujo de la Figura del Mismo Sexo del Participante se Describe con Menos Edad	103
7.30.9. El Dibujo de la Figura del Mismo Sexo del Participante se Describe con Mayor Edad	103

7.30.10. La Figura del Mismo Sexo del Participante Tiene la Misma edad del Participante	103
7.30.11. La Figura del Mismo Sexo del Participante no Tiene Edad	104
7.31. La Acción o Movimiento	104
7.31.1. El Movimiento No Encaja con la Edad	104
7.31.2. Tendencia al movimiento pero dicho movimiento se encuentra como bloqueado	105
7.32. La Sucesión	105
7.33. La Simetría	106
7.33.1. Exceso de Simetría	106
7.33.2. Confusión en la Simetría	107
7.34. La línea Media	107
7.34.1. Énfasis en la Línea Media	107
7.34.2. Línea Media Imperfecta	108
7.35. El tamaño y la Colocación	108
7.35.1. Ambas Figuras Dibujadas se Orientan Hacia la Izquierda y Abajo de la Página	109
7.35.2. Ambas Figuras Dibujadas se Orientan Hacia la Izquierda y Arriba de la Página	109
7.35.3. Ambas Figuras se Orientan en la Parte Superior y Hacia la Derecha de la Página	110
7.35.4. Ambas Figuras se Orientan Hacia la Izquierda, Pero la del Propio Sexo Arriba y la Otra Abajo	110
7.35.5. Ambas Figuras se Orientan en la Parte Superior de la Hoja, la del Mismo Sexo en la Izquierda y la Otra Figura en el Lado Derecho	110
7.35.6. Ambas Figuras se Orientan en la Parte Inferior, la Figura del Mismo Sexo del Participante Hacia el Lado Izquierdo y la Otra Figura Hacia el Lado Derecho de la Hoja	110
7.36. La Postura	111
7.36.1. Se Dibujan Pies Pequeños, Puntiagudos, Reforzados y la Figura se ve Mal Equilibrada	111
7.36.2. Dibujo de las Piernas Apretadas	112
7.36.3. Dibujo de la Figura Apretada con las Manos Apretadas al Cuerpo	112
7.37. La Perspectiva	112
7.37.1 .Manos Tras la Espalda	113
7.37.2.Otros	113

7.38. El Tipo de Trazo	114
7.38.1. Línea Confusa, Fragmentada	114
7.38.2. Líneas Débiles	114
7.38.3. Línea Velloso, Quebrada o Temblorosa	115
7.39. Indicadores de Conflicto	116
7.39.1. Interrupción de la Línea	116
7.39.2. Oscurecimiento del Área	116
7.39.3. Refuerzo de la Línea	117
7.39.4. Omisión	117
7.40. Borraduras	117
7.41. Sombreado	118
7.42. Tratamiento Diferencial de las Figuras de Hombre y de Mujer	119
7.42.1. Diferencia Notable Entre las dos Figuras Dibujadas	119
7.42.2. Figura Masculina bien Modulada, Detallada y Bondadosa Mientras que la Figura Femenina se Presenta como Imagen Maternal.	120
7.42.3. Dibujo de la Figura Correspondiente al Mismo Sexo de Quien Dibuja	120
8. Discusión	121
9. Limitaciones	131
10. Referencias	135

Lista de Figuras

Figura 1. Estadística de publicaciones que incluyen el término "Projective Techniques".
22

Figura 2. La metáfora del iceberg de Freud 41

Lista de Tablas

Tabla 1. Etapas del desarrollo psicosexual en la teoría de Freud

46

Siglas, Acrónimos y Abreviaturas

- DFH Dibujo de la Figura Humana.
- EPI Inventario de Personalidad de Eysenck.
- EPQ Cuestionario de Personalidad de Eysenck.
- ETPPC Escala de Rasgos de Personalidad para Niños.
- MMPI Inventario Multifásico de Personalidad de Minnesota.
- MACI Inventario Clínico para Adolescentes de Millon.
- SPSS Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales.
- UdeA Universidad de Antioquia
- 16PF Test de personalidad de los 16 factores de Cattell.

Resumen

El debate alrededor de las pruebas proyectivas como el Test Figura Humana de Karen Machover, sobre su utilización, su validez y confiabilidad, ha llevado a estudiar diferentes variables que pueden afectar su resultado, como, por ejemplo, la habilidad artística, que se ha demostrado impacta directamente en el dibujo que se realiza y por ende, la posterior interpretación del mismo. Por tanto, el objetivo de la presente investigación abarcó una de las variables relacionadas con la habilidad artística, que no ha sido tan ampliamente estudiada: los estilos artísticos, centrándose en la identificación de los rasgos de personalidad presentes en población mayor de 18 años con estilos de dibujo retrato, caricatura o personajes, residente en el departamento de Antioquia, mediante la aplicación del Test de la Figura Humana de Karen Machover. Para ello, se contó con dieciocho (18) participantes, seis (6) por cada estilo y por medio de la aplicación del test, preguntas de asociaciones y una entrevista semiestructurada con la que se pretendía indagar por la implicación artística del participante, se encontraron patrones de rasgos de personalidad distintivos de cada grupo, así: en el grupo caricatura, los rasgos fueron dependencia, infantilismo, inadaptación social y rasgos paranoides; en el grupo retrato, se presentaron rasgos de depresión, agresividad y rasgos esquizoides; finalmente, en el grupo personajes, se presentaron rasgos esquizoides y de inseguridad; sin embargo, se encontró que ciertas características del estilo de dibujo pueden llegar a guardar relación con estos resultados.

Palabras clave: Test de la Figura Humana, estilos artísticos, personalidad y proyección.

Abstract

The debate around projective tests such as Karen Machover's Human Figure Test, about its use, its validity and reliability, has led to the study of different variables that can affect its result, such as artistic ability, which has been demonstrated it directly impacts the drawing that is made and therefore, the subsequent interpretation that is made of it. Therefore, the objective of the present investigation covered one of the variables related to artistic ability, which has not been so widely studied: artistic styles, focusing on the identification of personality traits present in the population over 18 years of age with artistic styles. drawing portrait, caricature or characters, resident in the department of Antioquia, through the application of the Karen Machover Human Figure Test. For this, there were eighteen (18) participants, six (6) for each style and through the application of the test, questions of associations and a semi-structured interview with which it was intended to investigate the artistic involvement of the participant, they found patterns of distinctive personality traits of each group, as follows: in the caricature group, the traits were dependency, infantilism, social maladjustment, and paranoid traits; in the portrait group, traits of depression, aggressiveness and schizoid traits were presented; finally, in the characters group, schizoid and insecurity traits were presented; however, it was found that certain characteristics of the drawing style may be related to these results.

Keywords: Human Figure Test, artistic styles, personality and projection.

Introducción

El dibujo como herramienta en la psicología se ha empleado dentro de esta disciplina para diferentes objetivos, uno de ellos es el estudio de la personalidad, debido a la capacidad que se le atribuye a aquél para dar cuenta de aspectos personales e inconscientes de los sujetos, gracias a un elemento conocido como el mecanismo de la proyección, en donde el sujeto atribuye en su dibujo sus propias virtudes y defectos de manera inconsciente. La prueba del Dibujo de la Figura Humana (DFH) se apoya de estas apreciaciones para evaluar características de personalidad mediante la interpretación de los dibujos retratados; sin embargo, diferentes investigaciones han cuestionado la validez de esta herramienta, ya que han demostrado la presencia de otros factores que intervienen en el análisis de los resultados, como es el caso de la habilidad artística. En estudios recientes, como el de Guillermina Vitale en 2017, se ha demostrado que las habilidades artísticas deben ser reconocidas como factores que pueden afectar el resultado de la interpretación de los productos gráficos y, además, la autora también resalta un elemento dentro de la habilidad artística que debe ser tenido en cuenta y del que no se encontraron investigaciones al respecto, este es, el estilo de dibujo, debido a que se encuentra arraigado por la cultura y la historia personal de cada sujeto, es decir, la formación artística se ha visto influenciada por la preferencia del sujeto para dibujar y resaltar características en la ilustración dependiendo del estilo de dibujo que posea y esto, a su vez, influenciado por el entorno en que se encuentra, ya que no existe una única manera de dibujar y cada estilo de dibujo posee características diferentes que también podrían influenciar los resultados de la prueba del DFH.

La anterior información lleva a preguntarse por las características de personalidad que se pueden llegar a presentar en participantes que posean un determinado estilo de dibujo. Buscando obtener una respuesta, la presente investigación tomó un carácter exploratorio en este asunto, es por eso que se eligieron tres estilos de dibujo, en razón de la prevalencia de estos dentro de la

población objeto (personas con habilidades artísticas como pintores, profesores de artística, diseñadores gráficos, tatuadores, retratistas, entre otros), fue así como se tomaron los estilos de dibujo caricatura, retrato y personajes, para los cuales se tuvieron seis personas por grupo y un total de dieciocho participantes.

Dado que existen diferentes pruebas del dibujo de la figura humana, se tomó la prueba de Karen Machover, debido a que esta fue diseñada para evaluar específicamente rasgos de personalidad, además, los elementos para la interpretación fueron guiados bajo los planteamientos de esta autora en el libro “Proyección de la Personalidad” y el libro de “La figura Humana” del autor Juan A. Portuondo, quien alinea y estructura los planteamientos que establece la primera autora en su libro.

Además de la prueba, se le aplicó a los participantes una entrevista semi-estructurada con el objetivo de conocer la formación y preferencias artísticas de los participantes, así como algunos datos sociodemográficos que permitieran poder contrastar la información obtenida en la interpretación de sus dibujos, de acuerdo a los aspectos de cada una de las áreas retratadas en la figura. Finalmente, se interpretaron los elementos ilustrados en las pruebas de los participantes, de acuerdo a los apartados estructurados en el libro de Juan Portuondo, y teniendo en cuenta el significado de cada una de las áreas establecidas por Karen Machover. De esa manera, se pudieron identificar los rasgos de personalidad en los participantes de cada uno de los grupos, además, se revisaron los aspectos formales y estructurales, así como los rasgos sociales, de contacto y misceláneos, a la luz de lo encontrado en los antecedentes de investigación y la información brindada por los participantes acerca de sus preferencias artísticas.

El conocer si existe relación entre las características de un estilo de dibujo particular y los rasgos de personalidad arrojados por la prueba, así como identificar si existe una intención por retratar de cierta manera un área específica de la figura de acuerdo a la formación y preferencias

de quién dibuja, es otro factor importante que debe ser considerado a la hora de interpretar este tipo de pruebas.

1. Planteamiento del Problema

En la psicología existen diversas herramientas elaboradas a partir de las diferentes teorías, con el fin de conocer, estudiar y evaluar la pluralidad de constructos que se han trabajado dentro de esta disciplina. Un ejemplo de estos es la personalidad, cuyo estudio ha sido abordado mediante el recurso a una importante serie de pruebas psicológicas (Montaño, et al., 2009), respecto de las cuales es importante aclarar que representan insumos que, de ninguna manera, proporcionan una respuesta total y completamente exacta del indicador que contribuyen a analizar (Castillero, 2017).

En otras palabras, los instrumentos en mención poseen cierto margen de error que, no sólo debe ser considerado en su aplicación, sino, también, a la hora de entender su funcionamiento.

Las pruebas psicológicas son susceptibles de ser elaboradas sobre bases teóricas diferentes, incluso cuando aquellas tratan sobre el mismo constructo, por lo tanto, el pilar sobre el cual se sostiene su razonamiento, necesariamente ha de operar de forma diferente. De acuerdo con Castillero (2017), a lo largo de los años los autores han realizado diversas clasificaciones de los tipos de test psicológicos, en donde, una de las más aceptadas es la de Lawrence A. Pervin, quien las divide en cuatro grupos: test subjetivos, test objetivos, test psicométricos y test proyectivos.

Según el mismo Castillero (2017), los test subjetivos buscan información respecto a un constructo específico (como puede ser la personalidad) a partir de la autoverbalización y relato de vivencias de los participantes. Al depender de la voluntad de quien responde, estos test son susceptibles de ser falseados, es por esto que se utilizan escalas para medir su fiabilidad, ejemplo de estas escalas son el test-retest y el método de pruebas paralelas, descritas en Morales (2007)

Por otra parte, parafraseando a Castellero (2017), los test objetivos buscan medir un determinado elemento a partir de la evaluación de respuestas fisiológicas y, aunque el participante conoce el fin de la prueba, sus respuestas no pueden ser modificadas ni son voluntarias, ejemplo de estos son el polígrafo y los test psicofisiológicos que evalúan la relación entre conducta y respuestas fisiológicas como respiración o frecuencia cardíaca.

Por su parte, en los test psicométricos se intenta medir elementos psicológicos por medio de las respuestas de los participantes, se busca cuantificar un atributo, como la inteligencia o la atención. Para ello, las respuestas de los participantes son voluntarias y, al igual que en los tests subjetivos, se parte de que quien responde lo hará de forma sincera; no obstante, también se tienen métodos para identificar la fiabilidad como preguntas que evalúan la sinceridad. Estos test presentan la dificultad de que al tratarse de constructos no observables directamente, las puntuaciones deben arrojar un significado que, generalmente, es comparado, ya sea con los resultados de una prueba anterior o una muestra poblacional amplia para poder acentuar una medida de constructo más o menos válida y confiable (Castillero, 2017).

En este orden de ideas, los puntajes de validez y confiabilidad dan cuenta, respectivamente, de qué tan útil resulta una determinada prueba para medir un atributo psicológico, así como del grado de precisión con que lo hace, al punto de que “ningún instrumento psicométrico puede considerarse de valor a menos que sea una medida consistente, o confiable” (Aiken, 2003, p. 85).

Llegados a este punto, debe señalarse que por validez se entiende “al grado en que la evidencia y la teoría soportan la interpretación de las puntuaciones de los tests, para el propósito con el que son usados” (Martínez, et al. 2006, p. 219-220). En lo que respecta a la confiabilidad, esta:

Es la precisión con la que un instrumento mide el objeto; de esta manera se descartan errores en la medición. En psicología, debido a la dificultad encontrada

en la medición de atributos psicológicos se ha permitido el uso de estabilidad en la medida, y el de consistencia interna como sinónimos de confiabilidad (Muñoz, 2010, como se citó en Erazo et al., 2019, p. 30) .

Dicho de otro modo, es la consistencia o precisión de un instrumento de medición. Para el caso de la investigación mencionada anteriormente, se determinó que el instrumento servía para medir la personalidad con el Test de Personalidad Big Five, en población ecuatoriana.

De otro lado, en lo relativo a las pruebas proyectivas, objeto de interés de esta investigación, su origen parte de las teorías de la personalidad que siguen una línea de bases dinámicas, específicamente la “hipótesis proyectiva” planteada por Frank (1939), cuyo supuesto básico radica en que cada individuo posee una estructura de personalidad estable, que se ve reflejada en algunas conductas. Estas últimas están reguladas por factores internos de tipo inconsciente como la censura, y por elementos de carácter externo, como el contexto social.

Partiendo de la estabilidad en el tiempo atribuible a la personalidad y sus rasgos, las pruebas proyectivas proponen que es posible observar que un individuo, por medio de estímulos no estructurados, proyecte dichos aspectos, para lo cual se requiere contar con la interpretación que pueda llevar a cabo un evaluador preparado en el tema (Martínez & Sarlé, S.F).

Sumado a lo anterior, a propósito de este tipo de pruebas, ha de señalarse que su lógica y operatividad difiere en comparación con las de carácter objetivo y psicométrico. Entre sus disparidades se encuentran las condiciones bajo las cuales deben ser interpretados los datos que se recolecten, pues debe haber un contexto de por medio que permita la apropiada atribución de sentido de los datos con carácter cualitativo. Es importante también destacar que la utilidad de las pruebas proyectivas no se sustenta a través de métodos de validez y confiabilidad, sino de credibilidad y auditabilidad o confirmabilidad (Sneiderman, 2011).

En relación con estos últimos, debe decirse que la credibilidad:

Hace referencia a la triangulación de fuentes, técnicas y de investigadores. La triangulación como ya lo dijéramos, alude al entrecruzamiento de perspectiva y de miradas. Tanto en las entrevistas psicoanalíticas como en las entrevistas de administración de tests proyectivos, se triangulan datos al tomar en cuenta lo verbal, como lo no verbal y paraverbal. También los retests son una forma de triangulación y entrecruzamiento. Otros aspectos a tomar en cuenta en este punto son la experiencia, formación y competencia del investigador o evaluador, la consistencia de su marco teórico, y la posición ética, (p. 100).

En últimas, hay credibilidad siempre y cuando, “los hallazgos del estudio son reconocidos como «reales» o «verdaderos» por las personas que participaron en el estudio y por aquellas que han experimentado o estado en contacto con el fenómeno investigado” (Castillo & Vásquez, 2003, p. 164).

Por otra parte, la auditabilidad o confirmabilidad:

Está relacionada con la posibilidad de triangulación con otros investigadores, [a diferencia de la credibilidad, esta triangulación] (...) implica que otro investigador pueda seguir paso a paso el mismo proceso que uno está llevando a cabo y que arribe a los mismos resultados. Esto se conoce como confiabilidad inter- jueces. La posibilidad de mostrar el trabajo y discutirlo no solo es útil ya que otros pueden aportar críticas y sugerencias, sino que también le otorga mayor confiabilidad (Sneiderman, 2011. p. 100).

En resumen, se trata, según Castillo & Vásquez (2003), de que un estudio sea neutro en las interpretaciones y, para ello, otros investigadores, bajo las mismas condiciones del estudio original, puedan llegar a resultados similares; de que la investigación se pueda replicar y sus resultados se puedan confirmar.

De vuelta en la discusión sobre la utilidad de las pruebas proyectivas, el hecho de que ellas no se fundamenten en análisis estadísticos ha generado debate en cuanto a su funcionalidad. A este respecto Cohen & Swerdlik, 2006, citados en Sánchez de Gallardo & Pirela de Faría (2012) plantean que aunque dichas técnicas (las proyectivas) se consideran de valiosa utilidad clínica, han tenido una historia conflictiva en relación con su solidez psicométrica. Sin embargo, son utilizadas de manera entusiasta por muchos psicólogos clínicos, quienes las describen como instrumentos de gran apoyo al momento de tomar decisiones importantes en la vida de las personas, como diagnósticos, ingresos a la universidad, a organizaciones laborales, capacitación y ascensos en empresas de todo tipo. Y a su vez, existe otro grupo de psicólogos que han criticado severamente el uso de pruebas proyectivas, destacando las limitaciones y dificultades de estas.

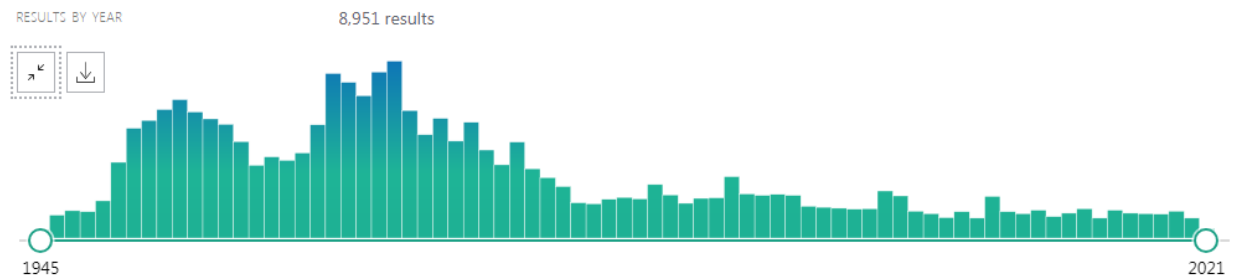
Más allá de estas críticas, lo cierto es que el recurso a las pruebas proyectivas en el campo de la investigación tiene una trayectoria importante, tal como lo indica la base de datos PubMed¹, en donde se reporta que el número de investigaciones con el término “Projective Techniques”² (Técnicas proyectivas) desde 1945 hasta el 2021, alcanzó un total de 8.951 estudios, mostrando que el periodo en el que se investigó más al respecto fue el comprendido entre 1964 y 1968, siendo este último año en el que aparecen mayor cantidad de estudios, representados en un total de 351 artículos. Después de esta fecha el número de publicaciones en los que aparece el término empieza a decaer, tendencia que se mantiene en la actualidad (Ver figura 1).

Figura. 1

¹ Página que cuenta con más de 32 millones de citas y enlaces a publicaciones de carácter médico, ciencias de la vida, ciencias del comportamiento humano, entre otros (Pubmed, s.f.)

² Para obtener mejores resultados en la búsqueda, se utiliza el término en inglés Projective Techniques, puesto que la página pubmed.gov es una página en inglés.

Estadística de publicaciones que incluyen el término “Projective Techniques”, PubMed, 1945-2021



Fuente:

<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/?term=projective%20tecnic&timeline=expanded>)

A propósito de estas investigaciones, algunas de ellas llaman la atención sobre el hecho de que las habilidades artísticas pueden influir en los resultados de ciertas pruebas proyectivas, destacándose entre estas últimas, el Dibujo de la Figura Humana de Karen Machover.

Tal es el caso del artículo de Sherman (1958), titulado “The Influence of Artistic Quality on Judgments of Patient and Non-patient Status from Human Figure Drawings.”³, en donde se plantea que la validez de las pruebas proyectivas es incierta, entre otras cosas, porque es posible que, de forma equívoca, la calidad artística de un dibujo inflencie el juicio inferido a partir de aquél.

Sherman (1958) planteaba que en un estudio publicado por Whitmyre (1953) obtuvo dibujos de figuras humanas de 25 pacientes y 25 personas consideradas no pacientes, estos fueron

³ La Influencia de la Calidad Artística en el Juicio del Estado de Pacientes y no Pacientes desde Dibujos de la Figura Humana.

clasificados por psicólogos en cuánto a su nivel de ajuste personal. Además, diferentes psicólogos y estudiantes de arte clasificaron los dibujos por su nivel de excelencia artística.

Los datos más relevantes del estudio de Whitmyre (1953) se resumen en las 3 hipótesis que se probaron y la conclusión final que se extrajo de las mismas. Los resultados de dichas hipótesis fueron los siguientes:

- Hipótesis I

Planteaba que no existe relación entre el grado de excelencia artística y el nivel de ajuste, esto se estudió a partir de la correlación entre la escala de los valores de ajuste asignados por los psicólogos a los dibujos y los valores de la escala de arte que los artistas asignaron a los dibujos. Para un juego de dibujos, el valor se encontró que era $.777 \pm .058$ y para el otro conjunto, $.792 - .053$. Estas importantes y consistentes correlaciones moderadamente altas, indican rechazo de la hipótesis que afirma que no existe una relación significativa entre el grado de excelencia artística reflejada en dibujos de figuras humanas y nivel de ajuste personal deducidas por los psicólogos a partir de estos dibujos (Whitmyre, 1953).

- Hipótesis II

Indagaba por la pregunta acerca de que los psicólogos evalúan los dibujos de forma diferente al evaluarlos en términos de excelencia artística y nivel de ajuste. Esta hipótesis fue evaluada con las correlaciones entre los valores de la escala de ajuste asignados a un conjunto de dibujos por un grupo de jueces psicólogos y los valores de la escala de arte asignados al mismo conjunto de dibujos por el otro grupo equiparado de psicólogos jueces. Con un conjunto de dibujos, el valor encontrado fue $.885 \pm .039$. La correlación para el otro conjunto de dibujos fue $.859 \pm .037$. Estos coeficientes altos, significativos y similares de correlación indican el rechazo de la hipótesis que sostiene que los psicólogos juzgan a los dibujos de figuras humanas de manera

diferente al evaluarlos en términos de nivel de ajuste personal que al evaluarlos en términos de excelencia artística; más bien, parecen haber juzgado los dibujos de la misma manera en cada caso. Aparentemente atendieron esencialmente a los méritos artísticos de los dibujos (Whitmyre, 1953).

- Hipótesis III

Para probar esta hipótesis, los valores pertinentes fueron las correlaciones punto-biserial entre los juicios artísticos de los artistas y el criterio de ajuste, y entre el juicio de ajuste de los psicólogos y el mismo criterio. En un caso, la correlación entre los valores de la escala de los artistas y el criterio dicotómico paciente psiquiátrico vs sujeto no psiquiátrico fue .095. Los valores de ajuste de los psicólogos en este caso correlacionaron .237 con el criterio. Ninguno de estos valores es significativamente diferente de cero. En el caso del otro conjunto de dibujos, los valores de los artistas correlacionaron .101 con el criterio, mientras que los valores de ajuste de los psicólogos correlacionaron .179 con el criterio. De nuevo, estos valores son insignificantes.

La anterior hipótesis fue probada utilizando el método de la correlación parcial, encontrando valores representativos de la correlación entre el ajuste de los valores de los psicólogos y la dicotomía de criterio con la influencia de los valores artísticos asignados al grupo por los psicólogos parcializados. En primera instancia, este procedimiento resultó en un aumento en la correlación de .273 a .372, que es un valor que apunta al .01 nivel de confianza, lo cual no es significativamente diferente de cero. En segunda instancia, el valor de .169 se redujo a .002 cuando la influencia de las valoraciones artísticas de los psicólogos fue parcializada. La hipótesis III debe, entonces, rechazarse, porque las correlaciones indican que el nivel real de ajuste de las personas no está ligado al nivel de ajuste que se juzga teniendo en cuenta el nivel de excelencia artística. Asimismo, los psicólogos se ven influenciados inconscientemente según al mérito artístico en un caso planteado, y en la otra instancia disminuye la correlación entre sus calificaciones de ajuste de los dibujos y el criterio de ajuste (Whitmyre, 1953).

A modo de resumen, a partir de lo evidenciado por las hipótesis propuestas, se encontraron correlaciones altamente significativas entre las clasificaciones, las cuales sugirieron que el mérito artístico influye fuertemente en las calificaciones de ajuste y, además, que no existe una relación consistente entre las calificaciones de ajuste y el valor real en el estado de ajuste (Whitmyre, 1953).

En otro momento, Sherman (1958) realizó un estudio similar con 52 dibujos de figuras humanas: 26 de pacientes de un hospital de veteranos y 26 de personal de enfermería sin historial de alteraciones psiquiátricas. Los dibujos fueron evaluados por 10 psicólogos clínicos con título de doctorado y con entre dos y diez años de experiencia en interpretación de dibujos. Los profesionales debían clasificar el material como dibujo de un paciente o de un “no paciente”. Sumado a lo anterior, se pidió a cinco personas con títulos avanzados en artes, quienes tenían de 4 a 20 años de experiencia, que calificarán los dibujos según el nivel de calidad artística.

Dichas figuras fueron puntuadas según el nivel de ajuste personal⁴, al tiempo que fueron clasificadas por los psicólogos y artistas, según el nivel de excelencia artística. Producto de ese ejercicio se encontró que:

- 27 dibujos fueron juzgados con pobre habilidad artística y, a su vez, como pacientes.
- 4 fueron juzgados con pobre habilidad artística y como “no pacientes”.
- 8 dibujos fueron juzgados con buena habilidad artística y como pacientes.

⁴ “Un constructo multidimensional que engloba tanto variables emocionales como psicológicas” (Martínez & Valiente, 2020, p.73). A mayor ajuste indica una mejor capacidad psicológica, emocional y también social.

- 10 dibujos fueron evaluados con buena habilidad artística y como “no pacientes” (Sherman, 1958).

Estos resultados mostraron que la mayoría de personas juzgadas con buena capacidad artística, también fueron calificadas como “no paciente” (de 18 personas evaluadas con buenas capacidades, 10 se determinaron en estado de “no paciente”). Por otra parte, la mayoría de personas juzgadas con baja habilidad artística, también fueron seleccionados como pacientes (de 31 personas clasificadas con poca habilidad, 27 también fueron calificados como pacientes). Así las cosas, los investigadores concluyeron que dentro del experimento hubo una relación proporcionalmente inversa, manifiesta en que a menor habilidad artística mayor probabilidad de ser calificado como paciente, y a mayor capacidad artística, menor probabilidad de ser ubicado en el lugar de paciente. Además, se encontró que no hubo una relación consistente entre el nivel real de ajuste de los participantes y los juicios realizados por los psicólogos (Sherman, 1958).

Como en el estudio de Whitmyre (1953), se encontró que existía una alta correlación entre el nivel de ajuste presentado por los psicólogos y el nivel de calidad artística, es decir, que a mayor nivel artístico, mejor puntuación de ajuste. Por otra parte, el estado real de los pacientes no se correlacionó con los juicios de los psicólogos (Sherman, 1958).

A título de conclusiones, el estudio en cuestión planteó que: 1) los psicólogos no pudieron distinguir de un paciente y un “no paciente” a partir de los dibujos; 2) no hubo relación significativa entre los resultados de evaluación de arte y los pacientes o “no pacientes”; 3) hubo una significativa relación entre la calidad artística y los juicios de estado de ajuste y; 4) pareciera aconsejable que los psicólogos obtengan una estimación independiente de habilidad para dibujar cuando evalúan dibujos de figura humana (Sherman, 1958).

Años después, en 1970, Clarence Young realiza una investigación de la relación entre calidad artística y el juicio clínico del Test Dibujo de la Persona, en la cual concluye que los

resultados en este estudio confirman los hallazgos de investigaciones anteriores (Whitmyre, 1953; Feldman & Hunt, 1958; Sherman, 1958) que han demostrado que la calidad artística de un dibujo es el factor individual más grande que representa las calificaciones de ajuste asignados a los Test Draw A Person (DAP) por los clínicos. Las correlaciones entre el arte y las calificaciones de ajuste en este estudio oscilaron entre 0.42 y 0.73 (Young, 1970)

Para complementar estas investigaciones de más de 50 años, se muestra el estudio de Scott Lilienfeld, James Wood & Howard N. Garb, quienes en el año 2.000 publicaron “El Estatus Científico de las Técnicas Proyectivas⁵”.

En este estudio los investigadores analizan la validez del test de Rorschach, el test de Apercepción Temática (TAT) y el test de la figura humana, puesto que son los más populares dentro de las pruebas proyectivas. En el caso específico del test de la Figura Humana, se concuerda con las conclusiones de las investigaciones de Sherman (1958) y Young (1970) acerca de la relación entre calidad de dibujos y la puntuación en los tests. Sumado a ello, Lilienfeld et al. (2000), parafraseando al equipo de redacción de la revista *Psyciencia*, encuentran que: i) El estado científico del test de la figura humana es más bien débil. ii) Aunque haciendo pruebas de test-retest se han encontrado puntuaciones altas, los resultados también varían mucho. iii) No hay relaciones bien sustentadas respecto a signos de personalidad o psicopatología en los dibujos. iv) Aunque no es claro el papel de la calidad artística, hay razones para considerar que capacidades artísticas pobres a menudo pueden dar clasificaciones de falsos positivos de psicopatología.

De forma análoga, Guillermina Vitale (2017), en su investigación “Influencia de los conocimientos y entrenamiento en dibujo artístico en la producción de los tests gráficos”, además de reconocer esta influencia, dentro de las reflexiones finales plantea otro aspecto, no tenido en cuenta en las investigaciones sobre la habilidad artística, con relación al Test de la Figura Humana

⁵ The Scientific Status of Projective Techniques.

de Goodenough, esto es, las diferencias que en la ejecución de la prueba pueden ser suscitadas por el recurso, por parte de los sujetos, a distintos estilos artísticos en materia de dibujo. Dice la autora:

Consideramos que el estilo del artista es un dato especialmente importante, porque en ese aspecto se está hablando casi de un signo, de una simplificación que tiene un significado adscripto según una cierta cultura / medio de comunicación, y que a veces no se identifica directamente sin conocimiento de las fuentes; por eso debe ser tenido en cuenta antes de evaluar el gráfico. (Vitale, 2017, p. 11).

En relación con el dibujo, Carranza (2022) declara que “es arte, expresión, (...) la representación de una realidad. El arte de dibujar comprende una amplia variedad de formas y estructuras que difícilmente se pueden condensar en un solo tipo de dibujo”.⁶

De acuerdo con el autor en mención, los estilos de dibujo varían dependiendo de la realidad que se quiera representar, así como del modo en que el artista la quiera plasmar, lo cual puede tener lugar vía el dibujo artístico⁷, técnico, geodésico y geométrico, tipologías en cuyo interior pueden identificarse distintas propuestas gráficas.

Teniendo en cuenta la tipología de Carranza (2022), podría decirse que el dibujo de la figura humana se clasifica dentro del dibujo artístico, en el que se encuentran los estilos de dibujo: i) artístico simple, ii) retrato, iii) caricatura, iv) ilustración, v) hiperrealismo, vi) cómic y vii) personajes.

⁶<https://www.crehana.com/blog/estilo-vida/tipos-de-dibujo/>

⁷ La definición de cada clase de dibujo y estilo se muestra dentro del marco teórico.

Así las cosas, se puede evidenciar que dentro de la elaboración de un dibujo de figura humana, además de las habilidades para dibujar, el estilo artístico es otro elemento susceptible de análisis, el cual puede determinar ciertos patrones que se encuentren en el dibujo.

Para la presente investigación, se hizo un rastreo bibliográfico intentando evidenciar si los temas que se han abordado hasta este momento han sido estudiados, de una u otra forma, en el contexto colombiano; sin embargo, no se encontró información al respecto, a saber, sobre las habilidades artísticas y su relación con la prueba del dibujo de la figura humana, ni tampoco de los estilos artísticos y el dibujo de la figura humana.

Teniendo esto en mente, el presente estudio adopta como pregunta de investigación:

¿Qué rasgos de personalidad se presentan en población mayor de 18 años, residente en el departamento de Antioquia, que posean diferentes estilos de dibujo, según el Test de la Figura Humana de Karen Machover?

2. Antecedentes

La búsqueda de antecedentes fue realizada en las bases de datos Scielo, Apa Psycnet, Redalyc, Dialnet, Psyciencia, Springerlink, Science Direct y Pubmed. La consulta se ejecutó mediante las siguientes palabras clave: pruebas proyectivas, DFH y creatividad, pruebas proyectivas y habilidades para el dibujo, estilos de dibujo, Dibujo de la Figura Humana, validez de pruebas proyectivas, projective techniques, draw a person, Test Machover, artistic skills. En su mayoría, los artículos seleccionados fueron publicados entre los años 2009 y 2020, provenientes de investigaciones de origen nacional e internacional, siendo Brasil el país con más publicaciones

encontradas, seguido de Colombia, Estados Unidos, Argentina, México, España, Venezuela, Italia, Ecuador, Costa Rica, Francia, Inglaterra, Nueva Zelanda, Cuba y Serbia.

En base a los artículos encontrados, se establecieron cinco (5) categorías, estas son: i) Habilidades para el dibujo, ii) Estilos y preferencias artísticas, iii) Relación del dibujo con aspectos psicológicos, iv) Dibujo de la figura humana validez y confiabilidad; por último, v) Prueba de la figura humana y su relación con la personalidad.

Para la primera categoría, denominada "Habilidades para el dibujo", se encontraron cuatro (4) artículos que dan cuenta de las características necesarias para elaborar un dibujo y conocer los procesos que se llevaban a cabo en la realización de esta actividad.

Al respecto, se logró establecer que, según Cabrera (2015), el dibujo es una actividad visomotriz que depende tanto de factores perceptivos como representativos, compartidos por todos los miembros de la población en mayor o menor medida. De igual manera, en otras investigaciones se destaca la inteligencia espacial y la memoria visual como elementos característicos e importantes dentro del proceso de elaboración de un dibujo artístico (Chamberlain et al., 2015; Chamberlain & Wagemans 2016).

Al dibujar se activan y trabajan diversos procesos cognitivos, visuales y motrices, por lo que aquél que dibuja necesita tener la capacidad de tomar la información proveniente de procesos visuales que le permiten, no sólo percibir las características del objeto, sino, además, manipular la imagen, transformarla, cambiar su posición, etc., para, posteriormente, iniciar la actividad motriz y conducir el trazo del dibujo (Calvo, 2017).

Habiendo puesto de manifiesto que existen diversas cualidades que influyen al hablar de habilidad para el dibujo, se da paso a la segunda categoría, denominada "Estilos y preferencias

artísticas”. A propósito de ella, es importante aclarar que serán cuatro (4) las investigaciones a mencionar.

Siguiendo a Martínez (2015); Suárez et al. (2020), y Furnham & Walker (2001), diferentes estilos y conocimientos artísticos, tales como el arte abstracto, el arte contemporáneo, el grafiti y la estética del error, entre otros, están determinados por factores culturales, demográficos, de sexo y por rasgos de personalidad.

Ahora bien, de acuerdo con Furnham & Walker (2001), existen factores que influyen en la preferencia artística de las personas. A través de este estudio, se tuvo que factores como el conservadurismo, el sexo, la familiaridad con el arte y ciertas medidas de exposición previa al arte fueron los predictores mas fuertes de la preferencia por una forma u otra de arte. En el estudio en mención, se evaluaron las pinturas representativas abstractas, pop art, europeas y japonesas y finalmente, en la misma investigación se estudió cómo los rasgos de personalidad conservadurismo, neuroticismo, apertura, búsqueda de emociones, desinhibición, la amabilidad y la escrupulosidad, correlacionaron con los cuatro tipos de arte, encontrando correlaciones entre los rasgos y la preferencia por dichos estilos.

En este punto, cabe destacar que el estudio de Furnham & Walker (2001) evaluaba la preferencia por distintos tipos de arte en un grupo de estudiantes de psicología, es decir, el tipo de arte que los estudiantes preferían observar. En relación con esa cuestión, Vitale (2017) considera que el estilo del artista es un dato especialmente importante, puesto que este posee un significado arraigado dentro de la cultura, dentro de la historia personal de cada sujeto, por ende, tanto la preferencia de un estilo u otro, como la procedencia de ese estilo (por qué este y no otro), es clave cuando se está realizando la evaluación del gráfico.

De otro lado, como tercera categoría se tiene a la “relación del dibujo con aspectos psicológicos”, ya que el dibujo es una actividad que ha sido tanto objeto de investigación como

herramienta de trabajo para los diferentes campos de la psicología. Esta categoría se conformó a partir de 11 artículos.

Iniciando, Picard (2015), por medio de la recolección de artículos científicos publicados en inglés en revistas internacionales entre el 2011 y el 2013, encuentra que las investigaciones psicológicas acerca del dibujo se abordaban tomando como referencia la eficacia de éste para develar características de la personalidad, su utilidad como herramienta en la educación y en la evaluación patológica, así como la comprensión de los factores cognitivos que intervienen en su producción.

Por su parte, en otros artículos, se encontró que el dibujo permite exteriorizar elementos reprimidos que se alojan en el inconsciente y, de esta forma, dan cuenta de elementos que hacen parte de la estructura base del sujeto (Aramburu, 2013; Muñoz, 2019).

Además, autores como Da Silva & Muglia (2016); Muñoz (2019); Boone (2015); Carreras et al. (2013); Roso et al. (2016) y Rinaldi et al. (2019), destacan en sus investigaciones que hay elementos dentro de los dibujos que no solamente sirven de herramienta para observar rasgos de personalidad, sino que ciertos indicadores posibilitan observar otros aspectos psicológicos, por ejemplo, la creatividad, el desarrollo madurativo, las emociones, las experiencias y los sentimientos.

Sumado a lo anterior, Boone (2015) destaca el papel del dibujo como herramienta terapéutica para tratar las emociones, en la medida en que permite que aquellas puedan ser expresadas por intermedio suyo.

El dibujo es el factor común de diversas pruebas que sirven para el diagnóstico y la medición de variados aspectos psicológicos, como es el caso de la inteligencia, la personalidad y

las emociones; sin embargo, la validez de ese tipo de herramientas no deja de ser un asunto polémico (Imuta et al. 2013).

Prueba de ello constituyen dos investigaciones que, al pretender medir la inteligencia, a través de la elaboración del dibujo de una figura humana, se encontraron con una falta de correlación entre dicho instrumento y otros que miden el mismo constructo [Prueba de capacidad intelectual Draw-A-Person para niños, adolescentes y adultos (DAP:IQ), Test del Dibujo de Dos Figuras Humanas - Madurativo (T2F-M), WISC IV, Draw A Person: A Quantitative Scoring System (DAP:QSS)], razón por la cual los investigadores concluyeron que la inteligencia no es un aspecto que se pueda medir mediante la utilización de pruebas basadas en el dibujo (Imuta et al. 2013; Troncone, et al. 2020), y en Fernández et al (2018), aunque concluyen que la madurez intelectual en niños Yaquis se puede medir por medio del Test del dibujo de la Figura Humana, mencionan que la correlación entre el Test y la prueba WISC-IV es significativa pero baja.

En cuanto a la cuarta categoría, nombrada “Dibujo de la figura humana, validez y confiabilidad”, está compuesta por 4 artículos en los que se intenta valorar la eficacia y la precisión del instrumento en cuestión.

A este respecto, Sánchez de Gallardo & Pirela de Faria (2012) y Vélez et al. (2011) pretendían realizar un estudio psicométrico para determinar la validez y confiabilidad que posee la técnica de dibujar una figura humana, de cara a la promesa de ésta de reflejar aspectos psicológicos, relacionales, conductuales o de personalidad. Dichas investigaciones no arrojaron resultados concluyentes, porque, si bien los datos numéricos avalan el uso de los test, aún así los autores sugieren que es necesario adaptar la forma de evaluación al contexto, pues este puede influir en la interpretación de los resultados.

La veracidad de los resultados también puede verse influida por los conocimientos previos que tengan los sujetos a quienes les sea aplicada la prueba. Tal es la posición de Cronin et al.

(2017) en su artículo “El Efecto de la Instrucción en la Prueba de la Figura Humana (HDF) de Niños: Implicaciones Para la Medición”. En efecto, allí los autores declaran haber encontrado que aún una cantidad mínima de instrucción sobre cómo dibujar, tiene efectos en los puntajes de la prueba, de hecho, cuando los niños del estudio fueron evaluados poco después de la instrucción, las calificaciones aumentaron en un promedio de 16 puntos, a diferencia del puntaje obtenido en el test seis (6) meses antes.

Por su parte, Sneiderman (2011) realizó un estudio bibliográfico con el objetivo de analizar qué se entiende por validez y confiabilidad dentro de las técnicas proyectivas, explicando que estas suscitan discusiones, al igual que el psicoanálisis en general, por ser sus métodos subjetivos, y que existe la dificultad de llegar a generalizaciones válidas. De esta forma, el autor aborda inicialmente el objeto de estudio de las pruebas proyectivas que, según el mismo, es el sujeto y su complejidad, puntualizando que, entonces, esto remite al tema de la subjetividad y el psiquismo que, a pesar de estudiar estas cuestiones de diferente manera, comparado con los métodos psicométricos, por ejemplo, es posible hablar de validez y confiabilidad en las pruebas proyectivas, definiendo la confiabilidad como la precisión del método y la validez como la capacidad del instrumento para identificar lo que en principio pretende investigar, de allí que se plantean estrategias para garantizar que la prueba cumpla con las definiciones propuestas. Según esta investigación, las técnicas proyectivas pueden tener un buen grado de validez y confiabilidad, siempre y cuando se sigan lineamientos y pautas claras, tales como las indicaciones que se le dan al sujeto que realiza el test, el nivel de profesionalismo del evaluador, no solo en la interpretación sino, también, en lo concerniente al conocimiento a profundidad de la teoría que subyace a la técnica.

De otro lado, en la quinta y última categoría, denominada “Dibujo de la figura humana y su relación con la personalidad”, se mencionan nueve (9) investigaciones en las que se pretende observar la forma en que han utilizado el citado instrumento para estudiar o comprender el constructo de la personalidad.

Para empezar, según Montaña et al. (2009), la personalidad es un concepto sobre el cual se ha venido trabajando a lo largo de la historia de la humanidad, con el propósito de intentar brindar una explicación acerca del desarrollo de aquella. Debido a esto, en el proceso se han creado diversos instrumentos, elaborados a partir de diferentes fundamentos teóricos, entre los que cabe señalar a los Test de la Figura Humana de Karen Machover y de Rorschach, así como a las teorías psicoanalíticas y dinámicas, respectivamente.

En relación con este asunto, varios autores como Batista et al. (2014); Álvarez (2014); Cid (2009); Callegaro (2019); Reyes et al. (2019); Car et al. (2018); Andrade et al. (2014); Kern de Castro & Moreno (2008), han enfocado sus investigaciones empleando el Test de la Figura Humana, principalmente las dos versiones desarrolladas por Koppitz y Machover, en aras de encontrar diversos indicadores de personalidad, tales como agresividad, emociones, ansiedad, esquizofrenia, autopercepción y modelos relacionales, algunos de ellos llegando a conclusiones satisfactorias, como Batista et al. (2014) que, por medio de la aplicación del Test de Machover y la Escala de Rasgos de Personalidad para Niños (ETPPC), encuentra correlaciones que permiten concluir que el test es útil para estudiar indicadores de ansiedad y rasgos de personalidad en niños; Álvarez (2014), por su parte, encuentra que los dibujos de figura humana de un grupo de pacientes esquizofrénicos presentan los indicadores que proponen autores como Machover, Hammer y Anderson para identificar esta noción psicopatológica.

De igual manera, estudios mencionan el influjo que tienen sobre los resultados de la prueba de Machover factores como la edad y el género. Así, en el estudio de Batista, et al., (2014), los resultados variaron a partir del rango de edad, encontrándose diferencias en los grupos de niños y niñas con respecto a lo encontrado en los rasgos de extroversión, sociabilidad e indicadores de ansiedad. También, en Borsa (2019) se estudió si los ítems destinados a identificar agresividad, podían hacerlo en una población de niños con antecedentes de agresión y, a pesar de que los autores encuentran indicadores que aluden a la agresividad, ellos mismos señalan que dichos resultados

no son concluyentes y que se necesitan más investigaciones que retoman el tema de la validez de dichos ítems.

Llegados a este punto, es importante señalar que, de las nueve (9) investigaciones que se encontraron, tres (3) fueron llevadas a cabo en Colombia, otras tres (3) en Brasil, una (1) en Cuba, una (1) en España y la última en Serbia. En ellas fueron empleadas metodologías tanto cualitativas, como cuantitativas (alcance descriptivo, exploratorio o correlacional) y mixtas. Las herramientas empleadas en estas investigaciones fueron pruebas de personalidad como Rorschach, el Test de la Figura Humana de Machover, Test del Dibujo de la Figura Humana de Koppitz, MMPI⁸, 16PF⁹, Big Five, MACI¹⁰, EPI¹¹, EPQ¹², Escala de Rasgos de Personalidad para Niños – ETPPC¹³ y análisis por medio del SPSS¹⁴

Para finalizar, se encontró que una de las ventajas del Test del Dibujo de la Figura Humana (invariablemente de si es la prueba de Machover, Koppitz o Goodenough), es que como herramienta permite un acercamiento menos intrusivo, lo que resultó ser efectivo en las investigaciones de Andrade et al, (2014) y Kern de Castro & Moreno (2008), quienes abordaron poblaciones de niños que presentaban problemáticas complejas como el desplazamiento forzado y el tener órganos trasplantados. Similar apreciación puede hacerse respecto del estudio de Reyes et al. (2019), en donde se encontró en la mayoría de los participantes una resistencia a hablar respecto de las afectaciones producidas en ellos por el VIH¹⁵, la cual pudo ser contrarrestada con la aplicación de la prueba.

⁸ Inventario Multifásico de Personalidad de Minnesota.

⁹ Test de personalidad de los 16 factores de Cattell.

¹⁰ Inventario Clínico para Adolescentes de Millon.

¹¹ Inventario de Personalidad de Eysenck.

¹² Cuestionario de Personalidad de Eysenck.

¹³ Escala de Rasgos de Personalidad para Niños.

¹⁴ Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales.

¹⁵ El virus de la inmunodeficiencia humana.

3. Justificación

“Las Pruebas Proyectivas (PP) son técnicas que utilizan los profesionales de la salud mental para evaluar aspectos emocionales y de personalidad, a través de la presentación de estímulos ambiguos, que deben ser respondidos por el evaluado” (Sánchez & Ventura, 2020, p.1). Este tipo de pruebas son ampliamente utilizadas en diversos contextos (clínico, forense, organizacional, educativo, entre otros) por su facilidad de administración. Particularmente, el Test de la Figura Humana de Karen Machover ha sido una de las pruebas proyectivas más empleadas, puesto que la interpretación de dibujos es una técnica que resulta menos invasiva que otras.

En la época que Machover desarrolla esta técnica, si bien se pensaba que por medio del dibujo se podían revelar aspectos importantes de la personalidad de un sujeto, no se contaba con herramientas para sistematizar el análisis del producto gráfico (Machover, 1949).

Años después de las reflexiones de Machover, diferentes estudios reportan que, tanto las habilidades artísticas como los estilos de dibujo, deben ser reconocidos como parte de los factores que pueden afectar el resultado de la interpretación de productos gráficos utilizados para evaluar la personalidad de un individuo (Whitmyre, 1953; Feldman & Hunt, 1958; Sherman, 1958; Young, 1970; Solar et al. 1970; Lilienfeld et al, 2000; Guillermina Vitale, 2017).

El anterior estado de cosas, al parecer, no ha sido problematizado en Colombia, de allí que, al pretender identificar las características de personalidad puestas de manifiesto por el Test de la Figura Humana de Machover en un grupo de sujetos que utilizan unos estilos de dibujo determinados, la presente investigación contribuya a levantar una línea de base sobre un asunto, de cierta manera, novedoso en el país, con lo cual, al tiempo que se expande un poco el conocimiento, se prepara el camino para nuevas investigaciones en la materia.

4. Objetivos

4.1. Objetivo General

Identificar los rasgos de personalidad presentes en población mayor de 18 años con estilos de dibujo tipo retrato, caricatura y personajes, residente en el departamento de Antioquia, mediante la aplicación del Test de la Figura Humana de Karen Machover.

4.2. Objetivos Específicos

- Describir los rasgos sociales, de contacto y misceláneos emergentes en las producciones gráficas, siguiendo los principios de interpretación propuestos por Karen Machover y Juan Portuondo.

- Reconocer similitudes y diferencias entre los aspectos formales y estructurales presentes en los dibujos, de acuerdo con el estilo adoptado por los participantes.

5. Marco Teórico

A continuación, se definirán los conceptos claves que orientaron esta investigación:

5.1. Personalidad

Dentro de la perspectiva psicológica se han venido construyendo diferentes definiciones para referirse a la personalidad. Un ejemplo de esto se puede evidenciar en Seelbach (2013), quien menciona que el tema tiene diferentes enfoques explicativos que pretenden conocer los motivos que llevan a un sujeto a realizar ciertas acciones, así como a tener determinados pensamientos y sentimientos. Sin embargo, en su opinión, el autor comenta que la personalidad ha sido definida como la estructura compuesta por características psicológicas, conductuales, emocionales y sociales que tiene un individuo.

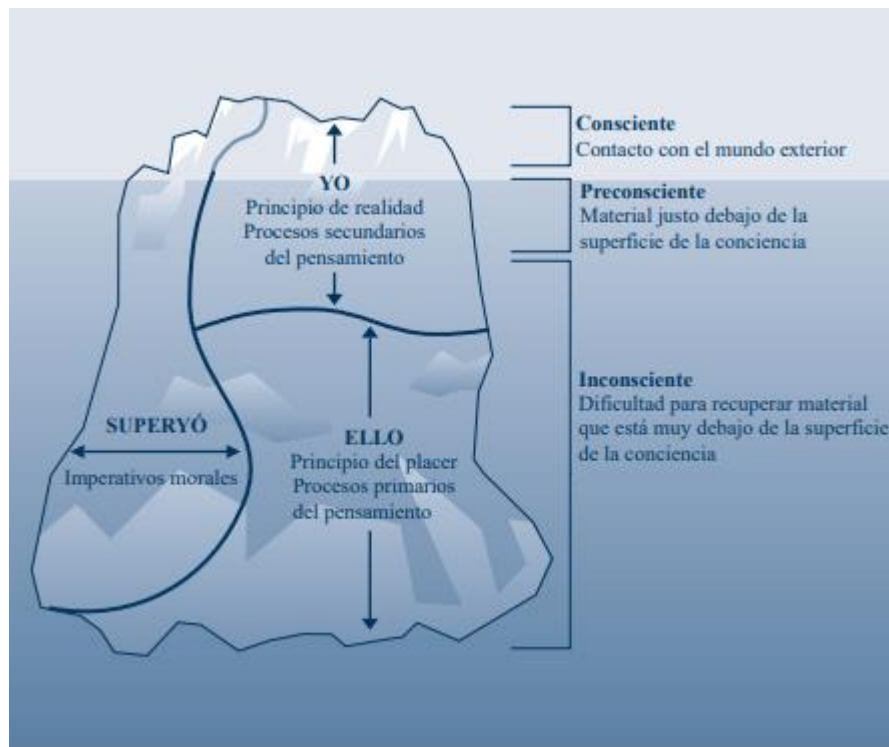
Al respecto de esta diversidad de percepciones, en la década los años 30 se empezó a visibilizar un interés por abordajes “psi” respecto a la personalidad como objeto de estudio, en los cuales los discursos más representativos fueron el psicoanálisis, el conductismo y la teoría de los rasgos (Schultz & Schultz, 2010). Sin embargo, para fines de esta investigación, se abordarán como lineamientos teóricos de las propuestas elaboradas desde Freud que tienen el propósito de explicar la personalidad.

5.1.1. La Personalidad Desde el Psicoanálisis

Freud plantea que la personalidad es el resultado de la interacción entre los conflictos internos de un sujeto y las demandas externas del medio, además, reconoce que el comportamiento humano no es del todo consciente, pues están presentes deseos y pensamientos que habitan fuera de la consciencia (Schultz & Schultz, 2010).

En este sentido, a modo de comparación entre la mente y un iceberg (ver figura 2), el inconsciente es la parte que se encuentra en lo más profundo. A ese respecto, el término inconsciente es de vital importancia en la teoría psicoanalítica, ya que lo que se ha desarrollado alrededor de este concepto pretende hacer ver a las personas que el total de sus acciones, sentimientos y pensamientos no son completa e intencionalmente conscientes (Cloninger, 2013).

Figura 2. La metáfora del iceberg de Freud



Fuente: Tomado de de Schultz y Schultz, (2010). Teorías de la Personalidad. Editorial Cengage Learning Latin America (p. 58).

El inconsciente es el hogar de las pulsiones y los deseos más primarios del ser humano como las pulsiones de vida¹⁶ y las pulsiones de muerte¹⁷. El Ello habita el inconsciente y alberga las mociones pulsionales, es considerado como esa parte de la personalidad que se encuentra en la búsqueda constante de experiencias placenteras, ya que apunta a la satisfacción, razón por la cual

¹⁶Freud designa el conjunto de pulsiones que crean o conservan unidades, de forma que en ellas se incluyen no sólo las pulsiones sexuales, en tanto que tienden a conservar la especie, sino también las pulsiones de autoconservación, dirigidas a conservar y a afirmar la existencia individual. (Laplanche & Pontalis, 1998, p.15)

¹⁷Fenómenos en los cuales se afirma la compulsión a la repetición, y ésta no se halla en relación electiva con conductas agresivas, «sentimiento de culpabilidad inconsciente», «reacción terapéutica negativa», etc., fenómenos que le conducen a hablar de las «misteriosas tendencias masoquistas del yo» (Laplanche & Pontalis, 1998, p.15).

se rechaza todo aquello que resulta desagradable o amenazante para el yo (Schultz & Schultz ,2010; Seelbach, 2013).

Más arriba de la base del iceberg se encuentra el preconscious, en el que se ubican recuerdos, pensamientos y percepciones que no siempre son conscientes, pero que pueden ser traídos a la consciencia voluntariamente si se hace un esfuerzo. Es aquí donde se hospeda el Yo, coloquialmente llamado por Schultz & Schultz (2010) como “el amo racional de la personalidad” (p. 58), ya que se encarga de decidir cuándo y cómo satisfacer los requerimientos pulsionales del Ello, sin desatender las exigencias y normativas sociales, en un intento por obtener un entendimiento racional para llevar a cabo una acción.

En la punta del iceberg se encuentra lo consciente, entendido como toda aquella información disponible, fácil de recordar y percibir. Según la teoría psicoanalítica de Freud, el carácter consciente sólo resulta predicable para una parte del aparato psíquico (Seelbach, 2013).

Por su parte, las normas sociales y creencias que se van aprendiendo gracias a las primeras figuras de autoridad en la niñez, habitualmente desde los cinco o seis años, desarrollan el aspecto moral de la personalidad, aquello que permite al ser humano diferenciar entre el bien y el mal, lo que Freud en la segunda tópica llamó Superyó. Este juez moral es quien provoca la conducta dirigida en pro de cumplir con las normas internalizadas y en función de esta, provoca sentimientos de culpa o vergüenza, toda vez que las acciones se desvían del código establecido (Schultz & Schultz ,2010).

Parafraseando a Seelbach (2013), en la teoría psicoanalítica la predominancia de uno de estos tres elementos tópicos (Ello, Yo y Superyó) determina ciertas características en la personalidad de un sujeto, por ejemplo, un adolescente en el que predomina el Superyó tendrá especial atención por seguir las normas y la atención a sus deseos individuales será escasa, por lo que la satisfacción de sus pulsiones probablemente serán reprimidas.

5.1.2. Etapas Psicosexuales del Desarrollo de la Personalidad

Freud expone diferentes etapas del desarrollo en el ser humano, las cuales describe según lo que ocurre en cada una de ellas (Seelbach, 2013). Las etapas están definidas por una zona erógena del cuerpo, en donde se presenta un conflicto que el infante debe resolver para alcanzar la siguiente. Aquellas fueron nombradas tal como se ilustra en la siguiente tabla:

Tabla 1.

Etapas del desarrollo psicosexual en la teoría de Freud.

Etapas	Edades	Características
Oral	Nacimiento - 1	La boca es la principal zona erógena; el placer se obtiene al succionar; domina el Ello.
Anal	1 - 3	El adiestramiento en el control de esfínteres (realidad externa) interfiere con la gratificación que se obtiene al defecar.
Fálica	4 - 5	Fantasías incestuosas; Complejo de Edipo; ansiedad; desarrollo del Superyó.

Latencia	5 - Pubertad	Periodo de sublimación de la pulsión sexual.
Genital	Adolescencia - Edad adulta	Desarrollo de la identidad con los papeles sexuales y relaciones sociales con adultos.

Fuente: Adaptado de Schultz y Schultz, (2010). Teorías de la Personalidad. Editorial Cengage Learning Latin America.

De acuerdo con Freud, la personalidad se forma principalmente durante las tres primeras fases de desarrollo, que es cuando se establecen los mecanismos básicos del Yo para hacer frente a las demandas pulsionales (Cloninger, 2013).

5.1.2.1. Etapa Oral.

En esta etapa predominan los deseos del Ello, la madre o cuidadora es con quien el infante establece el primer vínculo y es la encargada de atender sus exigencias y deseos. Dependiendo del tipo de respuesta a los deseos del Ello, el infante aprende a percibir el mundo como bueno o malo, satisfactorio o frustrante, seguro o peligroso (Schultz & Schultz ,2010).

Existen dos tipos de conductas que se pueden llegar a presentar durante esta etapa: i) conducta oral pasiva, que se ocurre cuando el pequeño ha recibido estimulación oral placentera por parte de los adultos y de la comida, y ii) la conducta oral agresiva, que tiene lugar durante el crecimiento de los dientes (Schultz & Schultz ,2010). Si ocurre una fijación en alguna de estas etapas, la persona puede llegar a presentar una personalidad del siguiente tipo:

5.1.2.1.1. Personalidad Oral Pasiva.

Los adultos que han quedado fijados en esta etapa se preocupan excesivamente por las actividades orales: comer, beber, fumar y besar. Si obtuvieron una gratificación excesiva en la infancia, su personalidad oral en la edad adulta propenderá a una dependencia y optimismo exagerados. Como fueron muy consentidos, seguirán dependiendo de otros para gratificar sus necesidades. En consecuencia, serán muy ingenuos, creerán o se tragarán todo lo que les dicen y confiarán ciegamente en la gente (Schultz & Schultz ,2010).

5.1.2.1.2. Personalidad Oral Agresiva.

Las personas que están fijadas en este nivel tienden a un pesimismo, hostilidad y agresividad excesivos. Suelen discutir mucho y ser sarcásticas, hacen comentarios mordaces y son crueles con otros, aprenden a sentir envidia y tratan de explotar y manipular a los demás para dominarlos (Schultz & Schultz ,2010).

5.1.2.2. Etapa Anal.

Freud consideraba que el control de esfínteres tenía efecto en el desarrollo de la personalidad del individuo (Schultz & Schultz ,2010). Un desenlace negativo, es decir, si el niño no aprende a regular la hora y lugar de la defecación podría, por ejemplo, terminar haciendo deposición en momentos o espacios inapropiados o realizando acciones para aguantarse y retener las heces, lo que, en consecuencia, podría ser susceptible a generar una fijación como las siguientes:

5.1.2.2.1. Personalidad Anal Agresiva.

Es el origen de muchas formas de conducta hostil y sádica en la vida adulta, entre otras, la crueldad, la destructividad y los berrinches. Una persona así probablemente será desordenada y verá a los demás como objetos que puede poseer (Schultz & Schultz ,2010).

5.1.2.2.2. Personalidad Anal Retentiva.

Una persona que sea caracterizada de esta manera, se presume obstinada y avara, que acumula o conserva cosas porque su sentimiento de seguridad depende de lo que ha ahorrado y posee, así como del orden que mantiene en sus pertenencias y otros aspectos de la vida. La persona probablemente será rígida, compulsivamente ordenada, obstinada y demasiado escrupulosa (Schultz & Schultz ,2010).

5.1.2.3. Etapa Fálica.

Cuando se transita a la etapa de los genitales, se enfrentan los deseos del Ello con las exigencias de la sociedad, reflejada en las figuras paternas. Los conflictos fálicos resultan los más difíciles de resolver, es aquí donde se da el complejo de Edipo¹⁸ (Schultz & Schultz ,2010).

¹⁸ Conjunto organizado de deseos amorosos y hostiles que el niño experimenta respecto a sus padres. En su forma llamada positiva, el complejo se presenta como en la historia de Edipo Rey: deseo de muerte del rival que es el personaje del mismo sexo y deseo sexual hacia el personaje del sexo opuesto. En su forma negativa, se presenta a la inversa: amor hacia el progenitor del mismo sexo y odio y celos hacia el progenitor del sexo opuesto (Laplanche & Pontalis, 1998, p.15). La niña también experimenta un complejo de Edipo, el cual es antecedido por una fase pre-
edípica de fijación exclusiva a la madre (Freud, 1931/2006).

5.1.2.3.1. Personalidad Fálica.

Este tipo de personalidad presenta un fuerte narcisismo, quienes aquí se instalan buscan actuar para atraer al sexo opuesto, tienen dificultad para establecer relaciones heterosexuales maduras, necesitan del reconocimiento y valoración del otro y cuando les falta apoyo tienden a sentirse insuficientes o inferiores (Schultz & Schultz, 2010).

5.1.2.4. Periodo de Latencia.

Este periodo oscila entre el tercer y cuarto año de edad, se da después de haber transcurrido el Edipo, durante el transcurso del mismo se presenta la sublimación, en donde la mayor parte de la energía sexual del niño es desviada hacia otros fines, como metas sociales y culturales. También el niño sublima la necesidad de conquistar a sus padres y aprende a obtener reconocimiento mediante la producción de cosas. Durante este periodo, se edifican las primeras inhibiciones en el camino de la pulsión sexual, conocidas como diques, los cuales son el asco, el sentimiento de vergüenza, los reclamos ideales en lo estético y en lo moral, adquiridos mediante el aprendizaje de las reglas sociales (Freud, 1905).

5.1.2.5. Etapa Genital.

Es la cuarta fase del desarrollo que, según Freud, se inicia en la pubertad y se caracteriza por la organización de la libido alrededor de las zonas genitales. Aquí se configuran los sentimientos que tienen los sujetos en relación con el sexo al que pertenecen y se experimentan una serie de conductas tanto hacia el mismo sexo como hacia el sexo opuesto. En esta etapa, se desarrollan las competencias necesarias para expresar la sexualidad a través de vínculos de unión

de carácter más abstracto y simbólico que tienen que ver con el consenso y el apego con otras personas y la elección de objeto sexual (Freud, 1905).

5.1.2.5.1. Personalidad Genital.

Esta encuentra satisfacción en el amor y el trabajo, ya que es una salida aceptable para la sublimación de los impulsos del Ello (Schultz & Schultz ,2010).

5. 2. Proyección

Dentro de la teoría freudiana este concepto se nombra como un mecanismo de defensa propio de las psicosis, pero que tiene relación con reacciones conscientes de carácter más simple o que se relacionan con la superstición. El término proyección también fue utilizado por Jung para hablar de su prueba de asociación de palabras¹⁹ y, así mismo, el término ha sido erróneamente utilizado para referirse a otros conceptos psicoanalíticos o relacionales como la identificación y la transferencia, siendo la identificación lo que ocurre cuando el individuo observa elementos de sí mismo en los demás o, al contrario, cuando observa cualidades o sentimientos de los demás en sí mismo, y la transferencia, el proceso en donde el sujeto visualiza características de una persona en otra, por ejemplo al observar elementos del padre en el jefe (Laplanché & Pontalis 1967; Arango, 2005).

Parafraseando a Isfap (2020), en 1939 Lawrence K. Frank se refiere al término en el artículo “Projective Methods for the study personality”, para hablar de lo que unía como método a la prueba de Jung de asociación de palabras, el Test de Manchas de tinta de Rorschach y el Test de

¹⁹ “Método que consiste en expresar sin discriminación todos los pensamientos que vienen a la mente, ya sea a partir de un elemento dado (palabra, número, imagen de un sueño, representación cualquiera), ya sea de forma espontánea”(Laplanché & Pontalis, 1967, Pág. 35).

Apercepción Temática de Murray, en donde encuentra que con dicho concepto se designa un método cuyo carácter esencial es el hecho de que evoca en el sujeto lo que, de distintas maneras, es expresión de su mundo particular. Por medio de la proyección es posible captar la personalidad del individuo, a quien se le ofrece un campo (objetos, materiales o situaciones) relativamente poco estructurado y poco dotado de organización cultural, a fin de que pueda proyectar sobre ese campo maleable e inacabado su manera de ver la vida, el sentido que le atribuye, sus valores, sus modelos y, sobre todo, sus sentimientos. En definitiva, ante la poca estructuración del estímulo, es al individuo, mediante la proyección, a quien le corresponde llenar el vacío, organizar el campo, interpretar el material y reaccionar afectivamente.

Frente a esta definición general, Arango (2005), en su libro “De la Percepción a la Proyección”, estima que es necesario aportar una definición más exacta, haciendo alusión a los elementos que están presentes para que pueda darse el proceso proyectivo.

Persiguiendo ese propósito, la autora señala que el término proyección fue utilizado por Freud para describir condiciones psicopatológicas como la paranoia, la fobia y los celos patológicos, pero también fenómenos cotidianos como la superstición, el animismo y la mitología, en dónde:

La proyección ocurre porque primitivamente la atención es dirigida hacia el mundo exterior cuando aún no se ha logrado la distinción entre el adentro (interior) y el afuera (exterior) y porque el organismo tiene la tendencia a tratar sus propias pulsiones como si proviniese de una fuente externa o extraña (Arango, 2005. p. 34-35).

Lo que quiere expresar Arango (2005) con este razonamiento es que el ser humano, al desconocer o no reconocer sus pulsiones, las convierte en elementos que vienen desde afuera, así los reproches en la paranoia se convierten en juicios que vienen de otro en el exterior, al tiempo que en los celos patológicos, los deseos de ser infiel se transforman en ideas de que la pareja es

infiel y desvían la atención sobre los propios pensamientos inconscientes, de modo que “(...) lo que [el sujeto] gana en clarividencia sobre lo que concierne al otro es equiparable a su ignorancia respecto de sí mismo”(Arango, 2005, p. 35). De otro lado, en casos menos psicopatológicos como lo son la superstición, la mitología y el animismo, Arango (2005) señala que “se proyectan sobre las fuerzas de la naturaleza las cualidades y pasiones humanas;[de modo que] los demonios y los aparecidos encarnarían los malos deseos inconscientes” (p. 35).

Dentro del proceso de la proyección, retomando a la misma autora, aparecen otros elementos psíquicos que se interrelacionan y que son importantes para que se pueda dar este proceso, dichos elementos son el narcisismo²⁰, la identidad de percepciones internas y externas, la polaridad dinámica entre adentro y afuera, el inconsciente y el principio de placer, en donde los contenidos inconscientes se depositan en el exterior a partir de un estímulo externo, dicho estímulo lo interpreta el sujeto y lo significa a partir de sus representaciones internas.

De este modo:

La proyección trata pues, de un proceso mediante el cual un sujeto, desde sus contenidos internos, da un toque personal al mundo externo; la significación que le dé está mediatizada por la realidad interna. La proyección entendida así supone que el mundo de los objetos (lo real) está puesto frente a los procesos internos (lo imaginario); ambos no se oponen como excluyentes, se incluyen e influyen; a esto se debe la posibilidad que cada uno tiene de inclinar lo real en la dirección de sus propios deseos.(Arango, 2005, pág. 37).

²⁰ El sujeto, descuidando más o menos los objetos exteriores, se toma a sí mismo como objeto. Es una fase necesaria en la evolución que conduce desde el funcionamiento anárquico, autoerótico, de las pulsiones parciales, hasta la elección del objeto; entendido así, el narcisismo es la condición sin la cual no se da la proyección, cualquiera que sea su característica psicótica o neurótica, normal o patológica, de contenido individual o el colectivo, que se produzca durante la vigilia o durante el sueño (Arango, 2005, p. 36).

6. Metodología

A continuación, se presentan los aspectos metodológicos que orientaron el desarrollo de la investigación, respecto de los cuales se presentan sus características, para así ilustrar su importancia, interés, adecuación y los motivos por los cuales fueron seleccionados.

6.1. Enfoque

En el enfoque cualitativo la recolección de datos no se da de manera estandarizada ni son predeterminados en su totalidad, justamente porque la información que se obtiene es a partir de las perspectivas y opiniones que proporcionan los participantes (Sampieri et al., 2014).

Una de las posibilidades que brinda la investigación cualitativa es comprender la interioridad de cada sujeto, en donde las percepciones que tiene del mundo, los juicios de valor que hace sobre sus propias representaciones, las vivencias que ha tenido a lo largo de su desarrollo y la interacción con el otro cobran especial relevancia (Galeano, 2004).

He ahí el por qué de su elección en el presente estudio, dado que se trata de un enfoque que es afín con los objetivos de la prueba del Dibujo de la Figura Humana de Karen Machover, en la medida en que, al ser ella de índole proyectiva, permitió conocer las características y vivencias del sujeto por medio de la elaboración de un dibujo.

Este enfoque, a su vez, no solamente se centra en la subjetividad particular de los investigados, sino que también reconoce la del investigador, ya que éste hace parte activa de lo que investiga, toda vez que es desde su singularidad que interpreta la información recolectada en el estudio (Galeano, 2004).

A propósito de su trabajo con los participantes, Galeano (2004) plantea que el trabajo directo con estos se justifica, “porque (...) [el interés del investigador] radica, precisamente, en comprender desde ellos y desde la observación de sus acciones y comportamientos el conocimiento que tienen de su situación, de las formas que utilizan para enfrentar la vida diaria” (p. 19).

Por último, es importante tener en cuenta que el objetivo de la investigación cualitativa no es generalizar sus resultados, ya que ésta se centra en lo local, lo micro y lo regional, y lo ideal es profundizar en la situación o problemática de interés (Galeano, 2004).

6.2. Diseño de Investigación

Para este trabajo se optó por elegir el estudio de caso, debido a que es el diseño que mejor se ajustó para la resolución de los objetivos planteados en esta investigación.

En efecto, como lo expone Galeano (2004), este tipo de estudio se centra en la particularidad, reconociendo en ésta que parte de un contexto histórico específico, que se articula

a través de un discurso estructurado y que se desenvuelve, ejerce influencia y se ve interpelada, de igual forma, por el aspecto social.

No obstante, y aunque el punto central del estudio de caso es la particularidad y no la generalización, la perspectiva epistemológica de este diseño promulga el trabajo holístico, que no entre en la disputa de las dualidades (subjetivo – objetivo; interno – externo; cualitativo - cuantitativo), sino que:

El estudio de caso apunta a contribuir a la superación de estos antagonismos, y propone la construcción de un modelo de conocimiento que unifique experiencia y realidad humana y focalice su indagación en torno a las prácticas y acciones de los seres humanos, miradas en sus relaciones internas y externas; igualmente, centra su preocupación en la construcción de un conocimiento que reúna lo individual y lo cultural en un espacio único (Galeano, 2004, Pág. 69).

Puesto que existen diferentes tipos de estudios de caso, es importante establecer que esta investigación se realiza bajo los parámetros del estudio de caso instrumental, en donde se indaga acerca de un caso particular con el fin de obtener conocimiento sobre un tema específico. En esta situación, el interés no recae sobre el caso sino sobre la información que se puede recolectar al respecto, a diferencia del estudio de caso intrínseco en donde el fin es lograr comprender la particularidad del caso (Galeano, 2004).

6.3. Criterios de Inclusión/exclusión

Para la conformación de la muestra, se tuvieron en cuenta los siguientes criterios de inclusión y de exclusión:

6.3.1. Criterios de Inclusión

- Hombres y mujeres con estilo artístico retrato, caricatura y personajes, mayores de edad que vivan en Antioquia.
- Personas sin alteraciones cognitivas, físicas o psiquiátricas.

6.3.2. Criterios de Exclusión

- Todo participante que no cumpla con alguno de los criterios mencionados anteriormente (edad, lugar de residencia, estado de salud y estilo artístico).

6.4. Instrumentos de Recolección de Información

En la investigación se procedió a recolectar la información mediante una entrevista semi-estructurada (Ver anexo 2), la cual se basa en realizar una guía de asuntos o preguntas, en la que el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información, son formatos susceptibles de ser modificados a fin de obtener la información que se requiere para la investigación (Sampieri & Baptista, 2014).

Sumado a lo anterior, se aplicó a los participantes la prueba del Dibujo de la Figura Humana de Machover. En relación a esto, Machover desarrolla un instrumento de tipo proyectivo para evaluar la personalidad:

Sabemos que la personalidad no se desarrolla en el vacío, sino a través de los movimientos, sentimientos y pensamientos de un cuerpo específico. Los métodos proyectivos para explorar las motivaciones han puesto repetidamente al descubierto

determinantes profundas y quizá inconscientes de la expresión de la individualidad, las cuales no podían manifestarse en la comunicación directa. Sin riesgo alguno se puede dar por sentado que toda actividad creadora lleva el sello específico de los conflictos y necesidades que ejercen presión sobre el individuo que crea. La actividad despertada en respuesta a la expresión “dibuje una persona” es realmente una experiencia creadora, según lo atestiguará el individuo que dibuja. La experiencia vasta y concentrada en dibujos de la figura humana indica una conexión íntima entre la figura dibujada y la personalidad del individuo que hace el dibujo (Machover, 1949, pág. 4).

Asimismo, para su aplicación se tuvieron en cuenta las instrucciones de Machover (1949), quien plantea que, en primera instancia, se le entregan los materiales al participante (hoja tamaño carta, lápiz y borrador). Acto seguido, se le da la consigna “dibuje una persona” para que comience a dibujar. Luego de que el participante realice el primer dibujo, se le dirá que dibuje otra figura humana, pero del sexo opuesto al primer dibujo. Para ello se suele utilizar mayormente “dibuje una figura femenina” o “dibuja una figura masculina”, en vez de “ahora dibuje un hombre” o “ahora dibuje una mujer”, a fin de evitar que la indicación sea específica y el participante se centre en una figura adulta o infantil solamente. Durante la realización, se procedió a observar la secuencia en que eran realizadas las figuras dibujadas y el sexo que primero se dibujó. Sumado a lo anterior, se tomó nota de los comentarios que enunció el participante y del tiempo aproximado de la realización de las muestras gráficas.

6.5. Procedimiento de Recolección y Análisis de la Información

Para la búsqueda de los participantes, en un principio se indagó en los espacios culturales de los municipios de Medellín, Puerto Berrío, San Roque, Caracolí y en el corregimiento de San José del Nus, con el fin de localizar profesores de educación artística, promotores culturales y

artistas autodidactas que estuvieran interesados en ser participantes de la investigación. Además, por medio del método bola de nieve, al empezar a ubicar posibles candidatos, fue posible contactar con más personas de los sitios mencionados anteriormente, que cumplían con los criterios de inclusión. Se obtuvieron 6 participantes por cada uno de los tres estilos artísticos seleccionados.

Una vez identificados los participantes, se realizó la invitación de estos a la investigación, brindándoles claridad en cuanto al objetivo del proyecto, sus generalidades, el carácter académico del mismo y una presentación previa del consentimiento informado (Anexo 1).

Después, se agendaron fechas a cada participante para la realización de una entrevista semiestructurada (Anexo 2) y la aplicación de la prueba del Dibujo de la Figura Humana de Machover. Para la implementación de los dos instrumentos se empleó entre 1 hora y 30 minutos, y 2 horas. Por otra parte, para garantizar el anonimato de los integrantes del estudio, a cada uno se les asignó un código.

Finalmente, una vez obtenidos los datos por medio de los dos instrumentos, se procedió a realizar el respectivo análisis de la información, con base en lo obtenido en la transcripción de la entrevista, la valoración de los dibujos y la depuración de las preguntas de asociaciones (Anexo 3). La metodología utilizada para ello incluyó el recurso a las lecturas intra e intertextual, definidas por Pérez (1998), respectivamente, como el ejercicio de “intentar establecer, sólo desde el texto mismo, lo que éste dice (...) [y de] cotejar y someter a discusión enunciados de dos o más textos, de un solo autor o de varios” (p.239).

Hecho lo anterior, se llevó a cabo la discusión a partir de lo encontrado en el estudio y las respectivas conclusiones a las que se llegó después de observar, organizar e interpretar la información.

6.6. Criterios Éticos

Los criterios éticos tenidos en cuenta para este trabajo se orientaron de acuerdo con tres lineamientos: el primero, son los tres Principios Universales de Investigación descritos en el Informe Belmont, a saber: el respeto por las personas, la búsqueda del bien y la justicia; el segundo, es el que se plantea en la Resolución N° 8430 de 1993, capítulo 1, en donde, como requisito para realizar investigación en seres humanos, se estipula la presentación de un consentimiento informado, la no divulgación de la información (confidencialidad), la búsqueda del menor daño posible, la devolución de los resultados, el trato respetuoso y anónimo de la información y la recolección de sólo aquellos datos necesarios sobre el participante. Como tercero y último principio, la relación entre investigador y participante, la cual es descrita por Galeano (2004) en términos de que “la relación intersubjetiva que se establece entre el investigador y los sujetos que participan en el estudio, plantea al investigador una responsabilidad ética siendo especialmente sensible a los efectos que la investigación puede causarles [...] estos efectos pueden ser controlados y reducidos manteniendo una vigilancia permanente y reflexiva sobre ellos” (pág. 18).

7. Resultados

En el siguiente apartado, se procede a realizar una descripción de los hallazgos obtenidos a partir de la información recolectada por medio de la aplicación del Test del Dibujo de la Figura Humana de Karen Machover, aplicada a 18 participantes residentes en el Departamento de Antioquia, los que, a su vez, se dividieron en tres grupos, de acuerdo al estilo de dibujo que se ajustaba a su preferencia. De esta manera, se conformaron los siguientes grupos: retrato, caricatura y personajes, cada uno compuesto por 6 participantes.

En el test en mención, Machover estructura la interpretación de la prueba reconociendo el significado de áreas del dibujo de la figura humana, algunas de las cuales se componen de distintos elementos. En lo que respecta al primer objetivo de esta investigación, se procede a describir los rasgos sociales, de contacto y misceláneos emergentes en las producciones gráficas, siguiendo los principios de interpretación propuestos por Karen Machover y Juan Portuondo, para después desarrollar el segundo objetivo, en donde se reconocen las similitudes y diferencias entre los aspectos formales y estructurales presentes en los dibujos, de acuerdo con el estilo adoptado por los participantes.

Para la interpretación de los datos recolectados, se tomaron como referencia los planteamientos esbozados en el libro original de autoría de Karen Machover, titulado “Proyección de la personalidad” (1949), así como los consignados en el texto “La Figura Humana Test

Proyectivo de Karen Machover” (1971), de Juan A. Portuondo, quien recoge y estructura los planteamientos de Machover.

Las áreas de interpretación agrupadas según el orden que presenta Portuondo en su libro son: 7.1 la cabeza; 7.2 los rasgos sociales o partes de la cara (compuesto a su vez por: 7.3 la boca; 7.4 los labios; 7.5 el mentón; 7.6 los ojos; 7.7 las cejas; 7.8 la oreja; 7.9 el pelo y 7.10 la nariz); 7.11 el cuello; 7.12 los rasgos de contacto (en donde se incluyen: 7.13 los brazos y las manos; 7.14 los dedos de las manos; 7.15 las piernas y los pies y 7.16 los dedos de los pies); 7.17 los rasgos misceláneos del cuerpo (que serían otras áreas del cuerpo como 7.18 el tronco, 7.19 los senos, 7.20 los hombros, 7.21 las caderas y las nalgas, 7.22 las indicaciones anatómicas y 7.23 las articulaciones); 7.24 la ropa (7.25 botones descollantes; 7.26 los bolsillos; 7.27 la corbata; 7.28 los zapatos y el sombrero); 7.29 aspectos formales y estructurales (7.30 el tema; 7.31 la acción o movimiento; 7.32 la sucesión; 7.33 la simetría; 7.34 la línea media; 7.35 el tamaño y la colocación; 7.36 la postura; 7.37 la perspectiva y 7.38 el tipo de trazo); 7.39) los indicadores de conflicto (7.40 las borraduras y 7.41 el sombreado); y 7.42 el tratamiento diferencial de las figuras de varón y mujer.

Teniendo esto en cuenta, se describen los hallazgos obtenidos por medio de la prueba con respecto a las distintas áreas que la componen, hablando de las similitudes y diferencias en los grupos de estilos de dibujo (retrato, caricatura y personajes). Para entender el significado que Machover esboza respecto a cada una de las áreas a mencionar, se presentan las definiciones que brinda la autora en su libro; sin embargo, para brindar mayor claridad respecto a las divergencias y semejanzas, se recurrió principalmente a los apartados que presenta Portuondo para brindar orden y estructura en el discurso que proporciona Machover en su libro. Además, es importante aclarar que sólo se presentan aquellos apartados que ilustran una interpretación y/o aluden a rasgos de personalidad respecto a quien dibuja, por lo que no se toman en cuenta los apartados que hacen alusión a otro tipo de información.

7.1. La Cabeza

Machover (1949) describe que esta área: Es el centro importante de la localización del propio “yo” (...) [que es ésta] esencialmente el centro del poder intelectual, del dominio social y del control de los impulsos corporales” (...) [y además,] es la única parte del cuerpo que está persistentemente expuesta a la vista y, de esta suerte, envuelta en las relaciones sociales (p. 39).

De acuerdo a lo encontrado en los tres grupos de participantes, se hallaron elementos de interpretación mencionados en los siguientes apartados relacionados a los rasgos de personalidad: (2) énfasis, (5) cabeza con forma de mono, (7) cabezas grandes, (7, d) cuál es el sexo al que se le concede mayor autoridad y (8) cabeza dibujada como último rasgo.

7.1.1. Énfasis²¹

En este aspecto se encontró lo siguiente: en los tres grupos, la mayoría de participantes ponen énfasis en el dibujo de la cabeza (cuatro participantes en los estilos retrato y personajes y cinco del estilo caricatura, siendo trece en total). De acuerdo a lo mencionado en Portuondo (1971) frente a este indicador, se suele presentar énfasis en la cabeza, a excepción de los dibujos realizados por neuróticos deprimidos o inadaptados sociales.

²¹ El énfasis se presenta en un área del dibujo mediante la omisión, refuerzo, tamaño especial, sombra, borradura o trazo especial. Para todos los demás apartados, el énfasis tiene el mismo significado.

7.1.2. Cabezas con Forma de Mono²²

Se encuentra que en los grupos con estilo retrato y personajes ningún participante realiza la presentación de la cabeza del dibujo como la de un mono, mientras que en el grupo de caricatura solamente un participante lo hace de esta manera. Al respecto, Portuondo (1971) indica que con frecuencia el obsesivo-compulsivo representa una cabeza semejante a la del mono, considerándola el órgano causante de su conflicto.

7.1.3. Cabezas Grandes

En los grupos con estilo retrato y personajes, dibujaron cabezas grandes cuatro participantes en cada uno (ocho en total), mientras que en el grupo con estilo caricatura, esta representación la efectuaron dos participantes. Para este caso, Portuondo (1971) indica que esas características gráficas son representativas de personas con frustración intelectual, deficiencia mental, paranoides, individuos narcisistas y vanidosos, ya que “todo lo ven a través de una reacción intelectual extrema” (Pág. 22), por lo que presentan un "ego" inflado.

7.1.4. Sexo al que se le Concede Mayor Autoridad

En este punto, los tres grupos coinciden en que tres de sus integrantes (nueve en total) dibujan la figura del propio sexo más grande que la de la figura del sexo contrario y dos participantes en cada grupo (seis en total), dibujan la figura del sexo contrario más grande, sugiriendo desde los lineamientos de interpretación de Portuondo (1971) que se le concede mayor poder social e intelectual al sexo de la figura que se dibuja con la cabeza más grande.

²² Para Portuondo (1971) hace referencia a cabezas redondeadas y con orejas algo destacadas y redondeadas.

7.1.5. Cabeza Dibujada Como Último Rasgo²³

En cada grupo sólo un participante (tres en total) realiza la cabeza como último rasgo. Acerca de la presencia de este indicador, Portuondo (1971) señala que suele tener lugar en asocio con la existencia de trastornos en las relaciones interpersonales; sin embargo, ni en Portuondo (1971) ni en Machover (1949), se encontró información que pudiese ampliar la definición de lo que se constituye para la autora como trastornos interpersonales.

7.2. Los Rasgos Sociales o Partes de la Cara

A propósito de esta serie de rasgos, Machover (1949) concibe la cara como “la parte más expresiva del cuerpo, el centro más importante de la comunicación” (p. 42).

Para iniciar, cabe resaltar que no se encontraron elementos susceptibles de interpretación en los dibujos de tres participantes del grupo con estilo personajes y en dos del estilo retrato (cinco en total); mientras que en el grupo con estilo caricatura, de los seis participantes se pudieron retomar aspectos para analizar en todos sus dibujos. Por otra parte, se hallaron características de interpretación a partir de los siguientes apartados: (4 y 5) omisión de rasgos faciales (6) oscurecimiento significativo en el área de los rasgos faciales y (7) énfasis exagerado en los rasgos faciales.

²³ Para la interpretación de la prueba, Machover (1949) propone que debe haber una sucesión esperada, la cual sería: cabeza como primer rasgo, tronco como segundo y extremidades por último. En ese sentido, se propone que hay sujetos que dibujan la cabeza después de haber dibujado el tronco o las extremidades. Es decir se dibuja la cabeza como último rasgo, lo cual tiene una significación específica en la interpretación.

7.2.1. Omisión de Rasgos Faciales

Se tiene que solamente un participante en el grupo retrato omitió rasgos faciales en sus dibujos; mientras que en los grupos de caricatura y personajes estos no se omiten. Frente a esta situación, Portuondo (1971) sugiere que se trata de una realización propia de individuos evasivos en cuanto a sus relaciones interpersonales, además, menciona que ello sugiere superficialidad, cautela y hostilidad. Cabe destacar que, frente a esta característica, Portuondo (1971) retoma lo mencionado también en Machover (1949), aludiendo a que la omisión de rasgos faciales se observa en “sujetos normales”; sin embargo, no se encuentran descripciones ni en sus lineamientos ni en los de Machover que hagan alusión a los rasgos propios de sujetos normales.

7.2.2. Oscurecimiento Significativo en el Área de los Rasgos Faciales

El grupo en el que más coinciden los participantes en oscurecer considerablemente los rasgos del rostro y, a su vez, trazan con fuerza el contorno de la cabeza es el grupo con estilo caricatura (cinco participantes), seguido del grupo con estilo retrato (dos participantes) y, finalmente, solo un participante del grupo con estilo personajes presentan este tipo de característica. Según Portuondo (1971), la presencia de este indicador se atribuye a rasgos de personalidad tímida y huidiza, fuerte tendencia reprimida a la participación social y, además, la acentuación en el contorno de la cabeza pone de manifiesto la importancia que se le da al propio “Yo”, ya que la cabeza, como bien menciona Machover (1949), es el centro de la localización de este.

7.2.3. Énfasis Exagerado en los Rasgos Faciales

En el grupo con estilo retrato no hay participantes que hayan enfatizado en esta área, mientras que en el grupo con estilo caricatura, dos personas dan este énfasis y en el grupo con estilo retrato solo se presenta en un sujeto. Portuondo (1971) señala que dar énfasis exagerado y notable acentuación de los rasgos faciales es característico en individuos que, como parte de su fantasía, compensan la poca estimación hacia ellos mismos a través de la imagen de un sujeto agresivo y socialmente dominante.

7.3. La Boca

En Machover (1949) y, por lo tanto, en Portuondo (1971), no se presenta una significación específica de esta área. Se encuentra que en los grupos de retrato y caricatura, en cada grupo, un participante no tuvo elementos suficientes para ser objeto de análisis (dos en total); mientras que en el grupo de personajes, esto sucede con tres participantes. Los apartados presentes en esta área del rostro que corresponden a los dibujos de los participantes de la prueba fueron: (2,3,5) el énfasis y (4) boca detallada.

7.3.1. Énfasis

En los grupos de participantes con estilo de dibujo retrato y caricatura, cinco participantes (diez en total) dan énfasis al área de la boca, y en el grupo con estilo personajes, esto sucede con tres participantes. Según Portuondo (1971), se puede presumir la existencia de rasgos de individuos primitivos*, regresados*, con adicción al alcohol y afectados por sentimientos depresivos.

7.3.2. Boca Detallada

Se tiene que en los grupos con estilo retrato y personajes no se hacen dibujos detallando la boca; mientras que en el grupo de participantes con estilo caricatura, cuatro participantes sí la destacan. Portuondo (1971) menciona que, al ser esta área una fuente de satisfacción sexual, se suele destacar en los dibujos cuyos individuos presentan dificultades relacionadas con este aspecto.

7.4. Los Labios

En Machover (1949) y, por lo tanto, en Portuondo (1971), no se presenta una significación específica de esta área.

Tanto en los grupos de caricatura como en los de retrato se coincide en que en tres participantes (seis en total) no aparecen elementos susceptibles de ser analizados, y para el grupo de participantes con estilo personajes, esto sucede con cinco de ellos. Por otra parte, lo que se encontró corresponde al apartado (2) labios gruesos en la figura masculina, en donde, en los grupos de participantes con estilo retrato y caricatura, hay similitud, debido a que tres de sus integrantes realizan labios gruesos, característica que no se presenta en ninguno de los participantes del grupo personajes y la apreciación que se menciona en Portuondo (1971) alude a que lo anterior aparece asociado con el afeminamiento.

7.5. El Mentón

Este es descrito por Machover (1949) como un indicador de conflicto, cuya importancia radica en el consenso social que se tiene sobre el significado de este para aludir a ciertas

características físicas y de poder, más allá de cualquier otro papel funcional relacionado con esta área.

En el grupo con estilo retrato, no se encontraron elementos a la luz de las interpretaciones de la prueba únicamente en un participante. Por su parte, para el grupo con estilo de dibujo personajes no se presentan características en dos de ellos y, finalmente, todos los participantes con estilo de dibujo caricatura (seis en total) no presentan elementos susceptibles de interpretación. Los elementos que sí se presentan aluden a (2) el reforzamiento y (4) quijada prominente en la figura femenina.

7.5.1. Reforzamiento del Mentón

Esta característica aparece en cuatro de los dibujos del grupo con estilo retrato; mientras que en el grupo con estilo personajes, esto se presenta en los dibujos de tres participantes y, finalmente, en el grupo con estilo caricatura, solamente se encontró en la prueba de un participante. Portuondo (1971) sugiere que se trata de una compensación por debilidad, indecisión o temor a la responsabilidad. Otra interpretación que señala, hace alusión al miedo a la responsabilidad o que se trataría de un fuerte impulso a aparentar ser sociable, enérgico o dominante. Sin embargo, no se especifica en qué casos se aludirá a una u otra de las tres interpretaciones que menciona.

7.5.2. Quijada Prominente en la Figura Femenina

Esta forma particular del dibujo se evidenció solamente en las pruebas de dos participantes con estilo retrato; mientras que en los grupos con estilo caricatura y personajes no hay elementos relacionados con las interpretaciones que se puedan formular en base a los resultados de los

participantes. Sugiere Portuondo (1971) que la quijada prominente puede ser índice de que quien la dibuja tendría características de un varón dependiente hacia la mujer, teniéndola como un referente al que le adjudican mayor poder.

7.6. Los Ojos

De acuerdo a lo que menciona Machover (1949), la parte de la comunicación social que se le atribuye a la cabeza se concentra en los ojos del individuo, siendo también un aspecto revelador de la vida interior del sujeto y un órgano básico para mantener el contacto con el mundo exterior.

En esta área, en tres participantes del grupo retrato y dos del grupo personajes, no se encontraron elementos susceptibles de ser entendidos a la luz de las interpretaciones brindadas por Machover (1949) y por Portuondo (1971). Por su parte, las características que sí se presentaron, tanto para los participantes del estilo caricatura y los demás participantes de los primeros dos grupos, corresponden a los apartados: (2) énfasis, (3) ojos furtivos y sospechosos, (4) ojos penetrantes, (6) ojo grande, oscuro, acentuado o amenazante, (10) ojos cerrados, (11) omisión de la pupila, (12) ojo vacío.

7.6.1. Énfasis

Se observó en los dibujos de todos los participantes con estilo caricatura y en uno de los dibujos del grupo de personajes. Al respecto de la enfatización de esta área, Portuondo (1971) señala que puede dar cuenta de la existencia de rasgos paranoides, los cuales sugieren que los dibujantes “se hallan muy alertas en cuanto a todos los detalles acerca de ellos”. (Pàg.27)

7.6.2. Ojos Furtivos y Sospechosos²⁴

Esta característica se aprecia únicamente en los dibujos de uno de los participantes del grupo de personajes. La interpretación a la que se hace referencia en Portuondo (1971) sugiere la presencia de ideas de alusión, lo que en Machover (1949) se denomina como ideas de referencia.

7.6.3. Ojos Penetrantes²⁵

La forma particular de este tipo de ojos sólo se observó en un participante del grupo retrato. El significado que se atribuye a este rasgo en Portuondo (1971) indica una actitud socialmente agresiva.

7.6.4. Ojos grandes, Oscuros, Acentuados o Amenazantes

En el grupo de participantes con estilo personajes, dos de ellos realizaron ojos con alguna de estas características, situación que no se observó en los participantes con estilos retrato y caricatura. El retratar los ojos de esta manera produce una imagen de sospecha u hostilidad, presente en personas con rasgos paranoides, de acuerdo a lo que se describe en Portuondo (1971).

²⁴ Los ojos furtivos o sospechosos hace referencia a ojos medio cerrados con las cejas muy juntas.

²⁵ En cuanto a los ojos penetrantes se refiere a ojos grandes, saltones, sin párpado y sin una expresión clara.

7.6.5. Ojos Cerrados

Únicamente se observan en dos participantes con estilo de dibujo retrato, a lo cual Portuondo (1971) refiere a una analogía, puesto que de quien dibuja los ojos de esta manera, se tiene la impresión de que prefiere cerrarse también al mundo, en lugar de mantener una comunicación social, para aislarse en su propio narcisismo.

7.6.6. Omisión de la Pupila

Solo en el caso de un participante con estilo personajes se ve representado este rasgo, el cual, sugiere Portuondo (1971), indica que para quien comete la omisión, el mundo es percibido de forma difusa.

7.6.7. Ojo Vacío

El dibujo del ojo vacío se dio en el caso de un participante con estilo de dibujo personajes. Para Portuondo (1971), esto es visto como un síntoma de inmadurez emocional y egocentrismo de quien dibuja.

7.7. Las Cejas

En Machover (1949) y, por lo tanto, en Portuondo (1971), no se presenta un significado específico de esta área, puesto que se menciona que no ha sido un rasgo totalmente comprendido.

No se encontraron rasgos que competan a las características aludidas y sus interpretaciones únicamente en dos participantes del grupo personajes y uno del grupo caricatura. Los rasgos que sí se tienen dentro de los aspectos identificados en los dibujos de los participantes, se encuentran en los apartados: (3) ceja peluda, (3, 4) ceja arreglada, (5) ceja levantada.

7.7.1. Ceja Peluda

Este tipo de ceja se presentó en cuatro de los dibujos de participantes con estilo de dibujo retrato y tres con estilo de dibujo personajes. Esto, según se expresa en Portuondo (1971), revela respecto de quien dibuja, características primitivas, sociales e inhibidas

7.7.2. Ceja Arreglada.

Esta característica se vio en los dibujos de cuatro participantes con estilo retrato, en dos pertenecientes al grupo de estilo caricatura y se observó sólo en uno del grupo personajes. Lo que refiere Portuondo (1971) al respecto, alude a un estereotipo social que brinda la impresión de refinamiento y cuidado personal, además de que es considerado como una actitud crítica hacia las personas menos educadas.

7.7.3. Ceja Levantada

Presente en tres de las pruebas de los participantes con estilo de dibujo caricatura y una del grupo de personajes, indica desdén, arrogancia o duda, de acuerdo a la interpretación que menciona Portuondo (1971).

7.8. Las Orejas

De acuerdo con Machover (1949), la oreja es escogida frecuentemente como una representación de conflictos especiales.

En el grupo con estilo personajes no se hallaron elementos representativos a la luz de las interpretaciones en tres de los dibujos de los participantes, lo mismo para dos participantes del grupo retrato. Por su parte, las características que sí se presentaron corresponden a los apartados: 4, 5, 6, 7 y 8, que aluden al énfasis en esta área.

7.8.1. Énfasis

Se presenta en tres participantes de los grupos retrato y personajes (seis en total), y en todos los integrantes del grupo con estilo caricatura. Portuondo (1971), al respecto, despliega un conjunto de posibilidades interpretativas que van desde ligera reacción hacia la crítica u opinión social y alucinaciones auditivas, hasta resistencia a la autoridad, además de rasgos paranoides, esquizoides o conflictos homosexuales.

7.9. El Pelo

En Machover (1949) y, por lo tanto, en Portuondo (1971), no se presenta una significación específica de esta área.

En los participantes con estilo retrato y personajes, uno de cada grupo (dos en total) no presentan elementos alusivos a los que se mencionan en la interpretación de la prueba. Aquellos en los que sí aplica una interpretación, corresponde a los apartados: (1 y 2) énfasis, (4) pelo desordenado y (5) pelo desordenado y abundante en la figura femenina.

7.9.1. Énfasis

Se encontró que en los grupos con estilo retrato y personajes, cuatro participantes de cada grupo (ocho en total) enfatizaron esta área. Por su parte, todos los participantes del grupo con estilo caricatura presentaron esta característica, la cual, indica Portuondo (1971), es representación de pujanza viril.

7.9.2. Pelo Desordenado

Los grupos con estilo retrato y personajes, presentaron tres participantes (seis en total) con esta forma particular de realizar el cabello, lo que también se encontró en dos de los participantes del grupo con estilo caricatura. Al respecto, señala Portuondo (1971) que esto puede estar relacionado con el desorden sexual; sin embargo, ni el autor ni Machover (1949) brindan más información al respecto.

7.9.3. Pelo Desordenado y Abundante en la Figura Femenina

Esta característica se halló en los dibujos de los participantes tanto del grupo con estilo retrato como en el grupo personajes, presente en un miembro de cada uno (dos en total). Portuondo

(1971) alude que los hombres psicosexualmente inmaduros tienden a representar de esta forma el cabello en los dibujos de la figura femenina y, además, en ello también se encuentra un indicador de narcisismo/hostilidad hacia la mujer.

7.10. La Nariz

Esta área del cuerpo es considerada un simbolismo sexual, debido a las atribuciones que tradicionalmente se le han brindado (Machover, 1949).

En los dibujos de dos participantes con estilo caricatura y un participante del grupo de personajes, no se encontraron elementos susceptibles de interpretación. Por su parte, las características que se hallaron respecto a esta área, corresponden a los apartados: (4) nariz sombreada, (5) nariz reforzada*, (6) nariz larga y (7) ventanas de la nariz destacadas.

7.10.1. Nariz Sombreada

Se observó en dos participantes de los grupos con estilo retrato y caricatura (cuatro en total), y en tres del estilo personajes. Portuondo (1971) expone que esta característica guarda relación con el miedo a la castración, debido a prácticas masturbatorias.

7.10.2. Nariz Reforzada

En cuatro participantes del estilo retrato, tres del estilo personajes y en dos con estilo caricatura, se evidencia reforzamiento de la nariz, lo cual se realiza a manera de intentar compensar

una sexualidad inadecuada, según lo que menciona Portuondo (1971) en este apartado, sin que se explicita lo que esto significaría una sexualidad de tal característica.

7.10.3. Nariz Larga

Dibujaron la nariz excesivamente larga un participante tanto del grupo de estilo retrato como del de caricatura (dos en total), lo cual, señala Portuondo (1971), suele ser dibujado por hombres impotentes frente a su sexualidad.

7.10.4. Ventanas de la Nariz Destacadas

Este énfasis, a manera de destacar las ventanas o agujeros de la nariz, se realizó en cuatro participantes del grupo retrato, dos del grupo caricatura y uno en el grupo personajes, lo que se considera un rasgo de agresividad; sin embargo, dicha lectura debe ser corroborada mediante la presencia de otros rasgos en el dibujo, según menciona Portuondo (1971).

7.11. El cuello

Para Machover (1949) es el área que conecta al cuerpo (considerada también por la autora como “impulso de vida”) y la cabeza (área del control racional para la autora). En los dibujos de tres participantes con estilo retrato, dos del estilo caricatura y uno del estilo personajes no se presentaron elementos susceptibles de ser interpretados a la luz de las descripciones del autor; sin embargo, las características que se presentaron en esta área corresponden a los siguientes apartados: (1) cuello destacado, (4) omisión, (1,5) cuello largo y fino (1) cuello corto y ancho.

7.11.1. Cuello Destacado

Únicamente en dos participantes del estilo retrato se encontró esta característica, la cual describe Portuondo (1971) como propia de sujetos perturbados por la falta de coordinación entre sus impulsos y pensamientos. Estos, a su vez, tienen alguna conciencia de división que acontece en su personalidad, además de que presentan conflictos que guardan relación con el Superyó; sin embargo, no se brindan explicaciones o se profundiza al respecto de esta interpretación.

7.11.2. Omisión

La falta de esta área del cuerpo se presentó en un participante tanto del grupo retrato como en el grupo de personajes (dos en total). Lo que refiere Portuondo (1971) al respecto es que se presenta tanto en niños, como en deficientes mentales e individuos regresivos, representando falta de madurez. Es importante mencionar que los participantes no pertenecen a ninguno de los dos primeros casos y no se tienen elementos para considerar que son individuos regresivos.

7.11.3. Cuello Largo y Fino

Esta representación se presentó en los dibujos de tres participantes pertenecientes al grupo personajes y un participante del grupo caricatura. Portuondo (1971) señala que esta característica es ilustrada por personas moralistas, educadas y rígidas.

7.11.4. Cuello Corto y Ancho

Esta forma de realizar el cuello se evidenció en tres participantes del estilo de dibujo caricatura y personajes (seis en total) y está asociada con el impulso y el mal humor, de acuerdo con lo que se menciona en Portuondo (1971).

7.11.5. La Manzana de Adán

Respecto a este rasgo, Machover (1949) expresa que se presenta con relativa rareza y es considerado un símbolo de masculinidad.

Esta característica no se presentó en el grupo de participantes con estilo caricatura, en cuatro participantes del estilo personajes y en tres participantes del grupo con estilo retrato. Para los casos en los que sí se presentó, se evidenciaron atribuciones que corresponden a los siguientes apartados: (2,3 y 4) los cuales brindan interpretaciones alusivas a la presencia de esta en los dibujos.

En tres participantes de estilo retrato y dos de personajes, la presencia de esta característica alude a individuos sexualmente débiles y confundidos acerca de su papel sexual, según lo mencionado en Portuondo (1971).

7.12. Los Rasgos de Contacto

Machover (1949) expone que, a través de la representación del cuerpo en los dibujos, se tiende a provocar la expresión gráfica de cualquier conflicto que pudiese llegar a experimentarse,

ya que la organización de la estructura corporal se enriquece e interioriza mediante la experiencia, cuyo contacto con el exterior interviene en la formalización de la personalidad, en áreas como la conducta, los impulsos y la concepción de la realidad.

“ (...) Forjamos nuestra imagen del “yo” debido a nuestros propios impulsos, nuestra conducta y la realidad que nos rodea; y la representación de la imagen del cuerpo en los dibujos tiende a provocar la expresión gráfica de cualquier conflicto que pudiera experimentarse en cualquiera de estas esferas”. Asimismo, explica que “ (...) la organización de toda la estructura corporal se desarrolla paulatinamente con el enriquecimiento e interiorización de la experiencia”(p. 63).

Sobre esta área de interpretación, como se mencionara anteriormente, existen otras áreas que la componen (4.1 los brazos y las manos; 4.2 los dedos de las manos, 4.3 las piernas y los pies y 4.4 los dedos de los pies), pero también, en Portuondo (1971) se ofrecen unas pautas generales a través de apartados, con relación al material interpretado de los participantes del estudio. Cabe destacar que en el grupo con estilo realista no se tomaron elementos en este campo puntual; mientras que sí, en lo aportado por dos participantes de los estilos caricatura y personajes, específicamente en el indicador (5) que habla sobre el tipo de movimiento que pareciera tener (o no) la figura. En los dibujos de los participantes con estilo caricatura y el estilo personajes, se encontró lo que parecía una intención de movimiento; sin embargo, en ninguno de los dibujos fue muy claro. Al respecto, en el indicador número 5, explica Portuondo (1971) que: “el movimiento “abortado” y “frío” donde la intención hacia el movimiento está clara, más la figura se halla atrapada en sí misma, cae dentro del grupo de dibujos de “débil contacto” con el exterior” (p. 33 y 34).

7.13. Los Brazos y las Manos

Según las consideraciones de la autora, estas partes del cuerpo están cargadas de significados psicológicos relacionados al ego y la adaptación social, ya que mediante aquellas es posible reconocer el propio cuerpo y el mundo exterior (Machover, 1949). Para muchas personas, la proyección de esta parte del cuerpo representa una dificultad, siendo las manos uno de los rasgos más comúnmente omitidos. También, se indica en Portuondo (1971) que estas áreas corporales tienen relación con el “Yo” y la adaptación social, siendo las manos instrumentos para interactuar.

Dentro de la investigación, se destacaron los apartados: (3) manos con contornos imprecisos u oscurecidas, (5) manos detrás de la espalda, (8) dirección y fluencia de las líneas de los brazos y (15) mano en la región genital.

7.13.1. Manos con Contornos Imprecisos u Oscurecidos

Esta presentación se evidenció en los dibujos de 4 participantes del estilo caricatura, en 4 del estilo personajes y en 3 del estilo retrato. Según Portuondo (1971), eso puede hacer referencia a falta de confianza en el contacto social, en la productividad o en ambas cuestiones.

7.13.2. Dibujo de las Figuras con las Manos Detrás de la Espalda

Se apreció en tres participantes (uno de cada estilo). Sobre esta forma de elaboración, Portuondo (1971) explica que es una forma de evasión, lo que, teniendo en cuenta la explicación general de la significación de los brazos y las manos sobre la adaptación social, expresaría específicamente evasión de los contactos sociales e inadaptación social.

7.13.3. Dirección y Fluencia de las Líneas de los Brazos

Portuondo (1971) expone en el indicador 8 del subtítulo “brazos y las manos”, que la dirección de las líneas de los brazos se pueden tomar como el grado de contacto interpersonal dentro del medio ambiente. Mientras más se proyecten hacia el exterior, es mayor este grado de contacto. En este mismo sentido, mientras más se aferran al cuerpo, es menor dicho contacto. Lo que se encuentra en los participantes del estudio, es que se pueden presentar múltiples manifestaciones al respecto, las cuales se describirán a continuación, así como su significación, según la indicación anterior

7.13.4. Orientación de los brazos de Ambas Figuras Dibujadas por un Mismo Participante Hacia sí Mismo

Observado en los dibujos de dos participantes con estilo retrato, lo que según Portuondo (1971), puede indicar poco grado y espontaneidad del contacto interpersonal en el medio ambiente.

7.13.5. Los Dibujos de un Participante Presentan la Orientación de los Brazos de una Figura Extendidos, y la Otra Figura con los Brazos Orientados Hacia sí Mismo

Lo anterior se pudo observar en los dibujos de cuatro participantes (3 del estilo personajes y 1 del estilo retrato). Ello puede indicar cierta tendencia a la participación social, pero también, un grado de represión hacia el contacto interpersonal en el medio ambiente (Portuondo, 1971).

7.13.6. La orientación de los brazos de las figuras dibujadas por un participante varían

Respecto de esta forma de elaboración no se encontraron indicaciones en el libro de Portuondo (1971). En cuanto a los planteamientos de Machover (1949), se dice que al haber variaciones referentes a la orientación de los brazos, es decir, si la misma figura presenta los brazos con diferentes fluencias (un brazo pegado del cuerpo y otro apuntando hacia el exterior, por ejemplo), esta variación es índice de la disposición hacia el contacto social, por lo que se puede inferir de las figuras y estos planteamientos que, posiblemente, existe un deseo de participación social, pero hay otros factores que lo impiden.

7.13.7. Mano en la Región Genital

Se observó en el dibujo de un participante con estilo caricatura. Portuondo (1971) indica que la mano en la región genital puede realizarse por sujetos preocupados con las prácticas masturbatorias.

7.14. Los Dedos de las Manos

Machover (1949) explica que estos son instrumentos indispensables para la interacción con el mundo exterior del sujeto.

En lo que respecta a los elementos evidenciados en los dibujos de los participantes de la investigación, se tuvo que solamente en un participante del grupo personajes no hubo elementos para interpretar; mientras que se pudieron detectar los siguientes apartados: (4) dedos cortos y redondos, (5) dedos de las manos severamente sombreados, (6) dedos dibujados con forma de

lanza, (8) puño cerrado y presionado contra el cuerpo, (13) dedos dibujados con sus coyunturas y uñas destacadas, (14) dedos dibujados como garras y, finalmente, (15) dedos índices con trato especial.

7.14.1. Dedos cortos y redondos

Se observaron en los dibujos de tres participantes (uno de cada estilo). Lo que sugiere Portuondo (1971) de esta presentación es que se asocia con poca habilidad manual e infantilismo.

7.14.2. Dedos de las Manos Severamente Sombreados

Esta presentación se pudo destacar en las realizaciones de siete participantes (tres de estilo retrato y en dos de los grupos de caricatura y personajes). Portuondo (1971) explica que esto puede significar culpabilidad asociada al robo y la masturbación.

7.14.3. Dedos dibujados con forma de lanza

Los dedos con esta forma se dibujaron por parte de un solo participante del estilo personajes. Lo que Portuondo (1971) explica al respecto es que esto se ha observado en dibujos agresivos, acompañados de rasgos paranoides.

7.14.4. Puño Cerrado y Presionado Contra el Cuerpo

Esta característica se ha observado en el dibujo de un participante con estilo retrato. Portuondo (1971) al respecto dice que hace referencia a una rebelión interna reprimida que se expresa más en síntomas que en conductas.

7.14.5. Dedos Dibujados con sus Coyunturas y Uñas Destacadas

Este tipo de dibujo se pudo notar solamente en los dibujos de un participante con estilo personajes. Sobre esta particular característica, lo que Portuondo (1971) señala es que puede dar cuenta de un control obsesivo de la agresividad por parte del individuo.

7.14.6. Dedos Dibujados Como Garras

Esta forma se ilustró en los dibujos de tres participantes (uno de cada estilo), y significaría, según Portuondo (1971), un posible rasgo de agresividad.

7.14.7. Dedos Índices con Trato Especial

Lo que se indica como trato especial refiere al trazado. Dicho trato se observó en los dibujos de dos participantes del estilo personajes y en uno del estilo retrato. Según las bases que ofrece Portuondo (1971), esto puede darse en los dibujos de individuos que se preocupan por su tendencia a la masturbación.

7.15. Las Piernas y los Pies

Machover (1949) explica que estos son fuente de conflictos y dificultades en muchos dibujos y que “además de la capacidad para el contacto, que las piernas y los pies comparten con los brazos y manos, todos ellos conllevan la responsabilidad adicional de sostener y balancear el cuerpo propiamente dicho y de hacer posible la locomoción del mismo” (p. 69).

Dentro de la investigación no se encontraron elementos en cinco participantes del estilo retrato y del estilo personajes (diez en total) ni en los seis participantes del estilo caricatura. De otro lado, se pudo identificar el indicador (2) resistencia a dibujar los pies, en dos participantes (uno del estilo retrato y uno del estilo personajes). Portuondo (1971) explica que esto es representativo de personas deprimidas o desilusionadas.

7.16. Los Dedos de los Pies

No se encuentran definiciones precisas de su significado ni en Machover (1949) ni en Portuondo (1971).

Dentro de la investigación, en diez participantes no se hallaron elementos al respecto (seis del estilo retrato y cuatro del estilo personajes). Solo en el grupo de participantes con estilo caricatura se tuvieron elementos en los seis participantes, en donde se reflejan los apartados: (1) dedos del pie señalados en una figura que no está desnuda y () confinamiento de los dedos del pie.

7.16.1. Dedos del Pie Dibujados en una Figura que no Está Desnuda

Se ilustró esta característica en el dibujo de un participante con estilo personajes, considerando Portuondo (1971) que esto es señal de un acento de agresividad casi de naturaleza patológica.

7.16.2. Confinamiento de los Dedos del Pie²⁶

Esto se observó en los dibujos de un participante con estilo caricatura y en uno de estilo personajes. Portuondo (1971) explica que esto, del mismo modo que encerrar los dedos de la mano dentro de una línea, hace referencia a represión de tendencias agresivas.

7.17. Rasgos Misceláneos

Ni Machover (1949) ni Portuondo (1971) dan especificaciones sobre lo que representan en general los rasgos misceláneos. Directamente, en ambos libros comienzan a definir las áreas corporales que abarca este campo y lo que significan, empezando con el tronco y terminando en las articulaciones.

²⁶ Hace referencia al dibujo de dedos de los pies juntos y encerrados en una línea.

7.18. El Tronco

No se dan definiciones generales sobre la significación de esta área ni en Machover (1949) ni en Portuondo (1971). Lo que se encontró sobre esta área en los dibujos abordados en esta investigación, fue que en ninguno de los participantes con estilo personajes se tuvieron elementos a tomar en cuenta para interpretar, sucediendo lo mismo en cuatro participantes con estilo retrato y en dos con estilo caricatura. De otro lado, se obtuvieron detalles respecto a los indicadores (2) tronco anguloso, (6) tronco que no se cierra, (8) cuerpo especialmente delgado y (9) mujeres que dibujaron un doble o confuso contorno del cuerpo.

7.18.1 Tronco Anguloso²⁷

Esta presentación fue realizada solamente por tres participantes con estilo caricatura. Portuondo (1971) sobre esta presentación explica que esto es más masculino que la presentación del tronco redondeado.

7.18.2. Tronco que no se Cierra

Solamente fue efectuado por un participante del estilo retrato. Portuondo (1971) señala que esto puede ser índice de preocupación sexual.

²⁷ Un tronco anguloso hace referencia a una característica masculina, en la que el torso no es redondeado, sino que tiene ángulos marcados en los extremos.

7.18.3. Cuerpo especialmente delgado

Efectuado solamente por un participante del estilo retrato. Según Portuondo (1971), dicha ilustración, como representación del propio sexo, por lo general hace referencia a cierto descontento con el propio cuerpo.

7.18.4. Mujeres que dibujaron un doble o confuso contorno del cuerpo

De los dieciocho participantes, solamente uno del grupo retrato realizó este tipo de dibujo. Portuondo (1971) refiere que esto significa preocupación por el peso.

7.19. Los Senos

No se encontraron definiciones puntuales de la significación de esta área en Portuondo (1971) ni en Machover (1949). Lo que se pudo destacar, referente a los dibujos de los participantes, fue que en las producciones de nueve de ellos (cuatro del estilo retrato, cuatro del estilo personajes y uno del estilo caricatura) no se encontraron elementos para ser objeto de análisis. En el material restante se pudo observar dos indicadores: (1) senos enfatizados y (4) dibujo de senos pequeños.

7.19.1. Senos Enfatizados

Se evidenció en distintos dibujos de los participantes el dibujo de los senos enfatizados (por medio de sombreado, refuerzo de línea y borraduras) en dos participantes de los grupos con estilo retrato y personajes (cuatro en total) y en cuatro del estilo caricatura, Portuondo (1971)

explica que dicho énfasis puede referirse a rasgos de hombres emocional y psicosexualmente inmaduros.

7.19.2. Dibujo de Senos Pequeños

Este tipo de dibujo se observó en una participante del estilo caricatura. Al respecto, Portuondo (1971) explica que esta presentación puede estar asociada a temor a la madurez.

7.20. Los Hombros

No se hallan menciones respecto a su significado global en lo descrito en Machover (1949) ni en Portuondo (1971). Sobre lo plasmado en los dibujos de los participantes, se tiene que diez de ellos (tres del estilo retrato y de personajes y en cuatro participantes del estilo personajes) no aportaron características para ser interpretadas. En el resto del material se pudieron evidenciar los siguientes indicadores: (2) el dibujo de hombreras y 4) hombros enfatizados.

7.20.1. Dibujo de Hombreras

Se identificaron hombreras en los dibujos de cuatro participantes, dos del estilo caricatura, uno de los participantes de los estilos retrato y en uno de con estilo personajes. A este respecto, Portuondo (1971) dice que los hombres con insuficiencia corporal, generalmente dibujan los hombros de forma pronunciada, añadiéndoles, en ocasiones, hombreras.

7.20.2. Hombros Enfatizados

El dibujo de hombros con sombras, diferentes tipos de líneas o borraduras, se reflejó en el material producido por tres participantes del estilo retrato, uno del estilo caricatura y uno del estilo personajes. Portuondo (1971) indica que este tipo de dibujo sugiere preocupación sobre la masculinidad.

7.21. Caderas y Nalgas

No se ilustran significaciones precisas de lo que podría indicar esta área ni en Machover (1949) ni en Portuondo (1971). Con referencia a la investigación, se tuvo que en los dibujos de doce participantes (seis del estilo retrato, tres del estilo retrato y tres del estilo caricatura) no hubo elementos que pudieran ser interpretados a este nivel. El resto del material permitió encontrar elementos de análisis respecto del indicador (1) sobre la ampliación de caderas, rasgos confusos o cambios de línea en seis participantes (tres del estilo retrato y tres del estilo caricatura). Lo que sugiere Portuondo (1971) sobre este tipo de elaboración es que es característica de personas con conflictos homosexuales.

7.21.1. La Cintura

Para Machover (1949), esta tiene la función de dividir el cuerpo en zonas: superior e inferior. En el caso de la figura masculina, la parte superior representa rasgos corporales de fuerza física y la inferior hace referencia al área del funcionamiento sexual. Por su parte, en la figura femenina, la parte superior se encuentra relacionada con la nutrición, en donde se distingue el

desarrollo de los senos, la parte inferior en cambio, se refiere a las funciones sexuales y reproductivas.

Dentro de la investigación no se encontraron características para ser tomadas bajo análisis en ninguno de los dibujos de los dieciocho participantes.

7.22. Indicaciones Anatómicas

Machover (1949) expresa que “las indicaciones anatómicas claras de los órganos internos del cuerpo se dan raramente, excepto en los dibujos de los esquizofrénicos o de pacientes activamente maníacos”(p. 79).

Con relación al presente estudio, no se evidenciaron dichas indicaciones en los dibujos de doce participantes (cinco del estilo caricatura, cuatro del estilo retrato y tres del estilo personajes). Asimismo, se encontró información en los dibujos de los demás participantes sobre los indicadores (2) líneas en la región pélvica y pecho, (3) líneas que asemejan costillas y (4) indicación de órganos sexuales.

7.22.1 Líneas en la Región Pélvica y Pecho

Se plasmaron en los dibujos de dos participantes del estilo personajes y en uno del estilo retrato. Portuondo (1971) relaciona esta forma de ilustración con la existencia de una consciencia somática moderada.

7.22.2. Líneas que A semejan Costillas

Estas se realizaron en los dibujos de dos participantes del estilo retrato, en dos del estilo personajes y en uno del estilo caricatura. De acuerdo con Portuondo (1971), estas no son necesariamente patológicas, pues sirven para dar apariencia de poder físico.

7.22.3. Indicación de Órganos Sexuales

Los órganos sexuales se dibujaron solamente en los dibujos de dos participantes del estilo retrato. Portuondo (1971), como ya se había señalado, explica que la indicación de los órganos sexuales se observa rara vez, a excepción de los dibujos de esquizofrénicos, esquizoides, dibujos de artistas y personas en tratamiento psicoanalítico.

7.23. Las Articulaciones

Según lo mencionado en el texto de Machover (1949), las personas rara vez representan el codo, los hombros, las articulaciones de las rodillas o las coyunturas de los dedos. En aquellas que lo hacen, se sospecha de un sentido defectuoso e indeciso de la integridad corporal (Machover, 1949). Con relación a lo encontrado en la investigación, se encontró que no hubo características para ser interpretadas en los dibujos de doce participantes (cuatro por cada estilo), y se destacan los indicadores (3) dibujo de las coyunturas y (4) énfasis en las coyunturas.

7.23.1. Dibujo de las Coyunturas

Estas se realizaron en los dibujos de cinco participantes (dos del estilo retrato, dos del estilo personajes y uno del estilo caricatura). Lo que Portuondo (1971) explica al respecto es que los esquizoides, esquizofrénicos y narcisistas, ocasionalmente realizan las coyunturas, a modo de evasión de sentimientos de desorganización corporal.

7.23.2. Énfasis en las Coyunturas

Cinco participantes (dos del estilo retrato, dos del estilo personajes y uno del estilo caricatura) enfatizaron en las coyunturas. Portuondo (1971) expone que esto puede darse en sujetos con dependencia maternal e inmadurez psicosexual.

7.24. La Ropa

Machover (1949) expresa que es posible modificar la imagen del cuerpo a través de la ropa, misma que ha tenido una significación libidinosa y mediando entre la modestia y la exhibición grosera del cuerpo en todas las circunstancias, excepto en las zonas en las que necesariamente el cuerpo requiere protección.

En cuanto a este elemento, no se encontraron aspectos para ser interpretados en los dibujos de un participante en los estilos retrato y personajes; mientras que en el grupo con estilo caricatura para todos los dibujos hubo elementos de interpretación. En este orden de ideas, en cinco de los participantes de los estilos retrato y personajes, también se pudieron analizar distintos aspectos. Así las cosas, se encontraron los apartados: (4) vestido de la figura femenina hasta los tobillos, (9

y 10) adornan el cuerpo con la ropa ambas figuras, (11) adornan con el cuerpo a ambas figuras y también se encontró personas que adornaron una figura con la ropa y la otra con los músculos, para lo cual no hay un indicador o especificación ni en Portuondo (1971) ni en Machover (1949).

7.24.1. Vestido de la Figura Femenina Hasta los Tobillos

Dibujaron el vestido de la figura femenina hasta los tobillos dos participantes del grupo personajes y uno del estilo retrato; mientras que en el estilo caricatura ninguno realizó esta ilustración. Según las indicaciones de Portuondo (1971), esta representación puede estimarse como indicativo de que la figura representa a la imagen materna.

7.24.2. Adorno de las Figuras con la Ropa

Portuondo (1971) indica que una persona puede adornar a la figura que dibuja, bien sea con la ropa o accesorios que le realice, o con los músculos y el cuerpo en general. A los primeros los llama “narcisistas por la ropa”, y a los segundos “narcisistas por el cuerpo”. Independientemente de que sea una u otra la forma de elaboración, ambos casos indicarían que el sujeto que dibuja presenta egocentrismo, mal ajuste sexual e infantilismo en algún grado.

En el estudio se encontró que tres participantes del estilo retrato, uno del estilo caricatura y uno del estilo personajes, adornaron ambas figuras con la ropa, lo que asevera Portuondo (1971), también se puede entender como una realización de personas que, por lo general, presentan un ajuste neurótico, pudiendo ello hacer referencia a rasgos de personalidad superficialmente sociables y extravertidos, siendo esta sociabilidad promovida por el deseo de obtener dominio y aprobación en el área social.

7.24.3. Adorno de las Figuras con el Cuerpo

Se halló que un participante del estilo personajes, uno del estilo caricatura (dos en total) y dos del estilo retrato, ejecutaron sus dibujos realizando esta presentación. A este respecto, lo que sugiere Portuondo (1971) es que las personas que adornan sus dibujos por medio de los músculos son narcisistas por el cuerpo y pueden presentar esquizoidismo, y que estas personas no pueden lograr una genuina satisfacción sexual, prefiriendo sus propias fantasías.

7.24.4. Adorno de una Figura por Medio de la Ropa y la Otra con el Cuerpo

Cinco participantes en total realizaron esta presentación, dos en los grupos de caricatura y personajes y uno del estilo retrato. Al respecto, no se ofrece una indicación puntual de lo que representa esto en las personas que realizan dicha presentación ni en los apartados de Portuondo (1971), ni en el libro de Machover (1949), por lo que es plausible sugerir únicamente lo aportado en el numeral (6), en donde expresa Portuondo (1971) que para ambos casos existe egocentrismo, mal ajuste sexual e infantilismo.

7.25. Botones descollantes²⁸

Ni en Machover (1949), ni en Portuondo (1971) se encuentra una definición simbólica de lo que representa esta característica, sin embargo de acuerdo a los apartados presentados en Portuondo respecto a la interpretación de la presencia de este aspecto se encontraron elementos

²⁸ Botones que descuelgan.

relacionados con el énfasis en los botones en un participante del estilo retrato y en uno del estilo personajes.

7.25.1. Énfasis en los Botones

Esto sucedió en los dibujos de un participante del estilo retrato y uno del estilo personajes. Portuondo (1971) sugiere que esto puede darse en sujetos infantiles y en inadaptados. Sumado a lo anterior, en el indicador (3) se dice que los botones también se relacionan con la dependencia maternal.

7.26. Los Bolsillos

Machover (1949) no aporta una definición puntual de lo que representa dibujarlos, ni tampoco se encuentran explicaciones en los lineamientos de Portuondo (1971).

Lo que se pudo recopilar en los dibujos aportados por los participantes de la investigación, fue que en cinco participantes de los estilos retrato y personajes (diez en total) y en cuatro del estilo caricatura, no se realizaron bolsillos. Por su parte, de los cuatro participantes que los realizaron (uno de los estilos retrato y personajes y dos del estilo caricatura) en sus dibujos se destaca el indicador (1) énfasis en los bolsillos, el cual, siguiendo a Portuondo (1971), se considera que puede tener relación con el infantilismo o con personas dependientes.

Sumado a lo anterior, en Machover (1949) se plantea que "la representación especial de los bolsillos se ha asociado más específicamente, a la carencia, afectiva o material, de bases para el ajuste psicopático" (p. 84).

7.27. La Corbata

Machover (1949) define a la corbata como un símbolo sexual.

En los participantes de la investigación se obtuvo que en ninguno de los dibujos de los estilos caricatura y personajes se realizó dicho símbolo; mientras que, solamente uno del estilo retrato la realizó.

Con relación a la presentación que le dio el participante, se destaca el indicador (5) que refiere que la corbata larga y destacada suelen hacerla personas sexualmente agresivas, con temor a la impotencia sexual.

7.28. Los Zapatos y el Sombrero

Machover (1949) explica que en muchas ocasiones la representación de los zapatos y el sombrero indica una simbolización fálica.

En los integrantes de los grupos de estilo de dibujo, se tuvo que no aparecieron aspectos para analizarse en ninguno de los dibujos de trece participantes (seis del estilo personajes, cuatro del estilo caricatura y tres del estilo retrato), y se pudo recopilar información sobre los apartados (1) cambio de la línea o sombreado en los zapatos y (3) dibujo del sombrero.

7.28.1 Cambio de la Línea o Sombreamiento en los Zapatos

Esto se observó en dos participantes del estilo retrato y uno del estilo caricatura. Portuondo (1971) expresa que las características en mención sugieren impotencia sexual en el caso específico de los hombres.

7.28.2 Dibujo del Sombrero

Este elemento es realizado tanto en un participante del grupo de estilo retrato como en uno de caricatura (dos en total). Frente a la aparición de esta característica, Portuondo (1971) señala que se trata de una representación fálica.

7. 29. Aspectos Formales y Estructurales

A este respecto, Machover (1949) explica que, si bien “los principios básicos de la proyección de modelo corporal se han referido principalmente al contenido del dibujo de una figura humana” (p. 89), aún así los aspectos formales también son muy importantes en la interpretación, incluso porque en muchas ocasiones los dibujos resultan limitados en su contenido.

Los aspectos formales y estructurales remiten a diversos elementos, a saber: 7.1 el tema; 7.2 la acción o movimiento; 7.3 la sucesión; 7.4 la simetría; 7.5 la línea media; 7.6 el tamaño y la colocación; 7.7 la postura; 7.8 la perspectiva y 7.9 el tipo de trazo. A continuación, se mostrará lo encontrado a este respecto en los participantes del estudio.

7.30. El Tema

Machover (1949) explica que el tema de un dibujo puede ser con referencia al sí mismo o a una imagen de una persona específica, que los dibujos pueden tomar formas anónimas o pueden representar un estereotipo, en donde este último encierra un nivel de identidad del sujeto ligado a la fantasía y que, según sea la edad que se le establezca al dibujo acorde con el propio sexo de quien lo realiza, en cuanto a si es mayor o menor a diferencia de la edad real de quien dibuja, esto tendrá una connotación diferente, a saber, una identificación con el padre o la madre si la imagen tiene una edad mayor, o una fijación emotiva o deseos de volver a esa edad si la edad que se le atribuye es menor a la edad real de quien realiza el dibujo.

Por lo anteriormente mencionado, se pueden destacar dos apartados principales: (1) el tema o temas del dibujo, (3) el dibujo de la figura del mismo sexo del participante se describe con menos edad y (4) el dibujo de la figura del mismo sexo del participante se describe con mayor edad. También se obtuvo un dato que no se describe ni en Portuondo (1971) ni en Machover (1949), y es el caso de un participante que señala que el dibujo de la figura del propio sexo tiene la misma edad del participante.

7.30.1. El Tema de Ambas Figuras es Estereotipo

Lo anterior sucedió con 1 participante del estilo retrato, 1 del estilo personajes y 2 del estilo caricatura.

7.30.2. El Tema de Ambas Figuras es Anónimo

Se describió solamente en el caso de un participante con estilo caricatura.

7.30.3. El tema de Ambas Figuras es de una Persona Específica

Se evidenció en los dibujos de seis participantes (2 de cada estilo).

7.30.4. El Tema de una Figura es Específico y el de la Otra Figura es Anónimo

Apareció esta forma de representación en los dibujos de 2 participantes del estilo personajes y 1 del estilo retrato.

7.30.5. El Tema de una Figura es Específico y el de la Otra es Anónimo

Es una forma de representación que se dio en el caso de 2 participantes con estilo personajes y 1 del estilo retrato.

7.30.6. El Tema de una Figura es Específico y de la Otra Figura es de sí Mismo

Es visto en los dibujos de un participante con estilo retrato y en 1 con estilo caricatura.

7.30.7. El Tema de una Figura es sí mismo y el de la otra es anónimo

Lo anterior solamente se dio en el caso de un participante con estilo retrato.

7.30.8. El Dibujo de la Figura del Mismo Sexo del Participante se Describe con Menos Edad

Se pudo apreciar en los dibujos de dos participantes con estilo caricatura, en dos del estilo retrato y en uno del estilo personajes. Portuondo (1971) indica que esto puede sugerir deseo de volver a edades anteriores.

7.30.9. El Dibujo de la Figura del Mismo Sexo del Participante se Describe con Mayor Edad

Esto se dio en cuatro participantes del estilo caricatura, en tres del estilo retrato y en tres del estilo personajes. Portuondo (1971) sugiere que esto representa una identificación con la imagen de los padres del propio sexo.

7.30.10. La Figura del Mismo Sexo del Participante Tiene la Misma edad del Participante

Para el caso anterior, solamente sucedió en los dibujos de uno de los participantes con estilo personajes. Para esto no se encontraron lineamientos de interpretación ni en Portuondo (1971) ni en Machover (1949).

7.30.11. La Figura del Mismo Sexo del Participante no Tiene Edad

Uno de los participantes del estilo personajes describió que la figura correspondiente a su mismo sexo no tenía edad, para lo cual, no hay lineamientos de interpretación ni en la propuesta de Portuondo (1971) ni en la de Machover (1949).

7.31. La Acción o Movimiento

Machover (1949) explica que la acción o movimiento (o el no movimiento) indican diferentes temas, siendo el movimiento acorde con la edad (a mayor edad menor movimiento en los dibujos). En caso contrario, ello podría hacer alusión a la existencia de deseos o conflictos relacionados con las experiencias del ciclo vital.

En la investigación no se hallaron elementos en 7 participantes (5 del estilo caricatura, 1 del estilo retrato y 1 del estilo personajes), pero en el material restante se pudieron evidenciar los siguientes apartados: (2) el movimiento no encaja con la edad y (3) tendencia al movimiento pero dicho movimiento se encuentra como bloqueado.

7.31.1. El Movimiento No Encaja con la Edad²⁹

Esto sólo se reflejó en un participante con estilo caricatura, a propósito de lo cual, Portuondo (1971) explica que ello puede dar cuenta de una tendencia a la fantasía.

²⁹ Según Machover (1949) el movimiento no encaja con la edad cuando las acciones que son muy desarrolladas para la edad de la figura dibujada.

7.31.2. Tendencia al movimiento pero dicho movimiento se encuentra como bloqueado

Dentro de los dibujos analizados, este aspecto apareció en los provenientes de dos participantes con estilo personajes. Portuondo (1971) explica que esto se suele observar en esquizoides o en esquizofrénicos, en donde sus deseos de alcanzar éxito y poder se presentan con fuerza y en asocio con la fantasía.

7.32. La Sucesión

Machover (1949) explica que la mayoría de las personas dibujan la sucesión del cuerpo de forma normal y lógica (primero dibujar la cabeza, continuar con el área del tronco y, finalmente, dibujar las extremidades); no obstante que otras “trabajan confusamente, esparciendo toques sobre el dibujo, sin plan alguno. Esto puede deberse a un impulso desordenado, a excitación maníaca o a pensamiento esquizofrénico” (p.89).

Conforme a lo encontrado en el estudio, se pudo destacar que en doce participantes (cinco del estilo caricatura, cuatro trato y tres del estilo personajes) la sucesión del dibujo de las partes del cuerpo de la figura humana fue el orden esperado (cabeza, tronco y extremidades); mientras que en los demás se dio de distintas formas. En el caso de dos participantes, sus elaboraciones se reflejan en el indicador (5) dibujar la cabeza como último rasgo. En este aspecto, Portuondo (1971) reconoce una referencia a mal ajuste interpersonal, con incapacidad para lograr equilibrio emocional.

7.33. La Simetría³⁰

Machover (1949) expresa que el desorden en la simetría, por exceso o deficiencia, es indicador de diferentes tipos de conflictos.

Lo que se evidencia en la investigación es que en los seis participantes del estilo personajes, en cinco del estilo retrato y en cinco del estilo caricatura no se hallaron elementos para interpretación, pues los dibujos no presentaban ni exceso de simetría ni tampoco confusión en ella; mientras que se hallaron los apartados (2), (3) y (4), que hacen referencia a los dibujos con exceso de simetría y los apartados (5) y (6), que hablan de los dibujos con confusión en la simetría.

7.33.1. Exceso de Simetría

Se observó en uno de los participantes con estilo caricatura, sobre lo cual Portuondo (1971) expone diversos aspectos de personalidad, sugiriendo que la rigidez o el exceso de simetría son una defensa contra lo reprimido y/o un medio ambiente amenazador. Se añade que el perfeccionismo, la defensa contra la despersonalización y el exhibicionismo, también son característicos de las personas que hacen este tipo de elaboraciones, quienes pueden caracterizarse por ser personas compulsivas o emocionalmente frías, con una personalidad precariamente controlada.

³⁰ En el libro de Machover (1949) se plantea que desde el arte se entiende que la figura humana es simétrica en su conformación, con ambos lados iguales.

7.33.2. Confusión en la Simetría

Dentro de los dibujos de un solo participante del estilo retrato se observó esta presentación. Portuondo (1971) describe que esto se observa en los neuróticos por tener poco sentido de coordinación. También se observa en individuos hipomaníacos o histéricos, personas que sufren de trastornos de impulsos y quienes sufren de exceso de espontaneidad, esto, a razón del descuido, actividad extrema y escaso control.

7.34. La línea Media³¹

Machover (1949) expresa que la línea media es “esencialmente el eje del cuerpo y, como en el Test de Rorschach, puede envolver problemas de naturaleza inconsciente” (p.95).

Dentro de la investigación se encontró que en 8 participantes (cuatro del estilo personajes, dos del estilo retrato y dos del estilo caricatura) no hubo elementos susceptibles de ser interpretados, al tiempo que se identificó información relevante sobre los apartados (3) énfasis en la línea media y (5) énfasis imperfecto de la línea media.

7.34.1. Énfasis en la Línea Media

Este se reflejó en los dibujos de cuatro participantes del estilo caricatura, en tres del estilo retrato y en uno del estilo personajes. Lo que Portuondo (1971) expone de este tipo de dibujo es

³¹ Según Machover (1949) la línea media hace referencia una línea simbólica conformada por la manzana de adán, botones, corbata, o alguna línea que atravesase el dibujo de manera horizontal, por todo el medio de la figura.

que se observa en personas con preocupación somática, sentimientos de inferioridad corporal, dependencia materna e inmadurez emocional.

7.34.2. Línea Media Imperfecta

En tres participantes se observó (dos de estilo caricatura y uno de estilo retrato). Lo que Portuondo (1971) describe al respecto de esta forma de presentación de la línea media, es que se realiza por individuos infantiles, narcisistas y personas cercanas a una declinación involucional.

7.35. El tamaño y la Colocación

En relación con este asunto Machover (1949) expresa que:

En general, la interpretación del sentido de la colocación de la figura la sobre la página es similar a la utilizada por Mira en su método miokinético y por la grafología científica. Si la figura se proyecta a la derecha de la página, está orientada hacia el medio ambiente. Si hacia la izquierda, está orientada hacia sí misma, se relaciona con el optimismo si se sitúa en la parte superior de la página, y con la depresión, si se halla en la parte inferior (Machover, 1949, p. 89).

Y, de igual forma, las figuras grandes o pequeñas, envuelven diferentes tipos de conflictos, siempre y cuando se presenten con otras características. Lo que se encontró dentro de la investigación es que ninguno de los dieciocho participantes realizó figuras con tamaño pequeño, excluyendo lo que expresa Portuondo (1971) sobre los rasgos de personalidad que sugiere dicha presentación, a saber: alcohólicos crónicos, cambios involucionales, senilidad, esquizofrenia,

sujetos reprimidos y neurtóticamente deprimidos; mientras que sí se encuentran figuras grandes en dos participantes con estilo caricatura, dos del estilo personajes y uno del estilo retrato. No obstante, dichas figuras no siguen estrictamente las características que delimita Portuondo (1971) (figuras dispersadas por todo el papel, figuras largas colocadas agresivamente o figuras grandes vacías y pobremente proporcionada), por lo cual, en este sentido, no se les asocia con una determinada característica de personalidad.

Con relación a la colocación de las figuras en el papel se encuentra lo siguiente:

7.35.1. Ambas Figuras Dibujadas se Orientan Hacia la Izquierda y Abajo de la Página

Evidenciado en dos participantes del estilo retrato, en dos del estilo caricatura y en uno del estilo personajes, lo que puede sugerir, desde Portuondo (1971), que los sujetos se dirigen por sí mismos más que por las influencias del medio ambiente, y también indicaría depresión.

7.35.2. Ambas Figuras Dibujadas se Orientan Hacia la Izquierda y Arriba de la Página

Se realizó en los dibujos de un participante con estilo retrato. Esto puede leerse, desde lo expuesto por Portuondo (1971), como señal de un sujeto que se guía por sí mismo y es optimista.

7.35.3. Ambas Figuras se Orientan en la Parte Superior y Hacia la Derecha de la Página

Se pudo apreciar en los dibujos de tres de los participantes con estilo caricatura. Esto puede dar la idea, según Portuondo (1971), de que estos sujetos son optimistas y se orientan más por las influencias del medio ambiente que por sí mismos.

7.35.4. Ambas Figuras se Orientan Hacia la Izquierda, Pero la del Propio Sexo Arriba y la Otra Abajo

Sucedió en los dibujos de un participante con estilo retrato y en dos del estilo personajes. Podría decirse que estos se guían por sí mismos, y que es más predominante el optimismo que las condiciones depresivas, esto según las bases que ofrece Portuondo (1971).

7.35.5. Ambas Figuras se Orientan en la Parte Superior de la Hoja, la del Mismo Sexo en la Izquierda y la Otra Figura en el Lado Derecho

Sucedió en un participante del estilo retrato y, según lo que expresa Portuondo (1971), esto puede expresar características de optimismo, y una disposición más de guiarse por sí mismo que por el medio ambiente.

7.35.6. Ambas Figuras se Orientan en la Parte Inferior, la Figura del Mismo Sexo del Participante Hacia el Lado Izquierdo y la Otra Figura Hacia el Lado Derecho de la Hoja

Evidenciado en los dibujos de dos participantes del estilo personajes y uno del estilo retrato, se puede decir, desde Portuondo (1971), que esto indica características depresivas y una disposición a guiarse por sí mismos mas que por las influencias del medio ambiente.

También, cabe destacar que dos participantes, uno del estilo caricatura y otro del estilo personajes, realizan dos figuras que denominan por fuera de la convención hombre-mujer presente en los lineamientos de los libros de Portuondo (1971) y Machover (1949). En el grupo con estilo caricatura se denominó como no binario y en el estilo personajes se le llamó andrógino.

7.36. La Postura

La lectura de la postura que describe Machover (1949) es explicada de forma similar a la posición de una persona real, en cuanto a si expresa confianza, seguridad, agresividad o timidez se puede interpretar tal cual se observa.

Dentro de la investigación se tuvo que no hubo elementos para ser tomados bajo análisis en dos participantes del estilo personajes y en uno del estilo retrato, a razón de que la postura de sus dibujos no cumple para ninguno de los indicadores propuestos en Machover (1949) y en Portuondo (1971). Por otra parte, se logran identificar características dentro de los siguiente indicadores: (1) La postura del dibujo se considera igual a la del participante; (2) Se dibujan pies pequeños, puntiagudos, reforzados y la figura se ve mal equilibrada; (4) Dibujo de las piernas apretadas y juntas; (6) dibujo de la figura apretada con las manos apretadas al cuerpo.

7.36.1. Se Dibujan Pies Pequeños, Puntiagudos, Reforzados y la Figura se ve Mal Equilibrada

Esto se pudo observar en los dibujos de tres de los participantes con estilo retrato, en dos con estilo caricatura y en dos con estilo personajes, para lo cual, Portuondo (1971) sugiere que se trata de un índice de inseguridad.

7.36.2. Dibujo de las Piernas Apretadas

Cuatro personajes con estilo caricatura dibujaron las figuras con esta presentación, dos del estilo retrato y dos del estilo personajes. Portuondo (1971) sugiere que esto se ve en neuróticos tensos.

7.36.3. Dibujo de la Figura Apretada con las Manos Apretadas al Cuerpo

Esta presentación se pudo notar en los dibujos de tres participantes con estilo retrato, en dos con estilo caricatura y en uno del estilo personajes. Portuondo (1971) sugiere que esto puede ser una presentación dada por individuos paranoides o esquizofrénicos, a razón de un intento de contención de influencias exteriores.

7.37. La Perspectiva

Machover (1949) alude a la realización de dibujos hechos de perfil como un signo de evasión en quién dibuja; no obstante, aclara que no todas las figuras dibujadas de frente deben aludir a franqueza o accesibilidad.

En tres participantes del grupo retrato y cinco pertenecientes al grupo personajes no se encontraron elementos que pudieran ser analizados a la luz de estas características planteadas por la autora y Portuondo (1971). Los materiales en los que sí se hallaron elementos interpretativos, remiten al apartado (4): manos tras la espalda. Sumado a lo anterior, se presentaron otras características de las cuales no se brindan interpretaciones, pero que es importante mencionar.

7.37.1 .Manos Tras la Espalda

Tanto en el grupo con estilo de dibujo caricatura y retrato, se presentó esta característica en dos de sus participantes (cuatro en total), así como en uno del grupo con estilo de dibujo personajes. Esto es un indicador mucho más fuerte de rasgos evasivos que dibujar la figura de perfil, de acuerdo a lo que indica Portuondo (1971).

7.37.2.Otros

En el grupo con estilo retrato y personajes se hallaron dibujos que no estaban representados ni de perfil ni de frente, sino de semiperfil, en un participante del grupo retrato y dos participantes del grupo personajes. Para este caso particular, los autores no brindan información respecto del sentido que podría atribuírsele a esta particularidad. En el grupo con estilo retrato y personajes, se hallaron dibujos que no estaban representados ni de perfil ni de frente, sino de $\frac{3}{4}$, en un participante del grupo retrato y dos participantes del grupo personajes, para este caso particular, los autores no brindan información al respecto. Por su parte, sobre las figuras dibujadas de frente, en un participante del grupo retrato y personajes (dos en total) y tres del grupo caricatura, se realizaron ambas figuras de esta forma particular, para lo cual, tampoco se tienen elementos susceptibles de ser interpretados a la luz de lo que propone Machover y que más adelante Portuondo retoma, sin embargo, se considera una característica que se debe tener en cuenta. Al igual que en el caso de un participante con estilo de dibujo retrato, quien dibuja una figura de frente y la otra figura de perfil, para lo que tampoco se tiene una interpretación al respecto.

7.38. El Tipo de Trazo

Machover (1949) No brinda una interpretación general acerca de este aspecto, sin embargo, menciona los diferentes tipos de trazo que se pueden llegar a presentar, los cuales son sólido, quebrado, fragmentado, reforzado, grueso, fino, débil, veloso, confuso o tembloroso. Para cada uno de estos se brinda una interpretación diferente, en este caso, se hará alusión a aquellas interpretaciones que se presentaron según el tipo de línea/trazo en los dibujos de los participantes, las cuales corresponden a los apartados (5) línea confusa, fragmentada (8) líneas débiles, (10) línea velosa, quebrada o temblorosa, ordenados en Portuondo (1971).

7.38.1. Línea Confusa, Fragmentada

La línea confusa se presentó en el grupo de participantes retrato y el grupo caricatura, en el grupo personajes no se halló esta característica. Cinco participantes del primer grupo en mención realizaron este tipo de línea y en el segundo grupo, fue realizada por un participante. Además, en Portuondo (1971) se menciona que frecuentemente la línea confusa también es fragmentada. Al respecto, esta se presentó en un participante tanto del grupo caricatura como del grupo personajes, acerca de la presencia de este tipo de línea, Portuondo (1971) menciona que suele ser alusiva a individuos tímidos o inseguros.

7.38.2. Líneas Débiles

Solo se presentó en un participante del grupo personajes, al respecto, en Portuondo (1971) se menciona que este tipo de línea con refuerzos y manchas se alude frecuentemente en dibujos de individuos histéricos.

7.38.3. Línea Velloso, Quebrada o Temblorosa

Se encontró que en los tres grupos de estilos realizaron líneas vellosas, esto en dos participantes del grupo retrato y tres participantes tanto del grupo caricatura como del grupo personajes. La línea quebrada también es otro tipo de trazo que se presentó en los tres grupos, ya que en el grupo retrato la realizaron todos los participantes, en el grupo caricatura esta característica apareció en dos participantes y en el grupo personajes se identificó en cinco de ellos. Estos tipos de líneas pueden aludir a rasgos esquizoides o personas alcohólicas, de acuerdo a lo que se menciona en Portuondo (1971).

Por otra parte, también se encontró la línea reforzada o fuerte en los dibujos de los tres grupos, dos en el grupo retrato, tres en el grupo caricatura y cuatro en el grupo personajes, sin embargo, las interpretaciones brindadas respecto a esta característica de la línea no aplican para ninguno de los dibujos, puesto que no se realizaron en el marco de las condiciones que se indican en Portuondo (1971) respecto a los apartados (6) ya que no se realizan rasgos confusos y (7) debido a que no se representa la figura de perfil.

Como último aspecto, se tiene que las áreas de los participantes en las que se presentaron estos cambios de línea con respecto al resto del dibujo, son indicadores de conflicto, de acuerdo a lo que se menciona en Machover (1949) y por lo tanto en Portuondo (1971), estas fueron: los brazos, ya que en el grupo retrato se presentó en cuatro participantes, en el grupo caricatura en cinco y cuatro en el grupo personajes, las piernas, que se evidenciaron en cuatro participantes tanto del grupo retrato como personajes, finalmente, solo en el grupo de participantes con estilo retrato cinco de ellos presentaron conflictos debido al cambio de línea en el área de los pies y seis en el grupo personajes con cambios en el área del cuello, cuatro en los hombros y tres en el cabello.

7.39. Indicadores de Conflicto

Machover (1949) hace referencia a las áreas representadas de manera diferente en el dibujo, las cuales ilustran los indicadores de conflictos específicos de esa área particular, esta diferenciación puede estar enmarcada por la interrupción de la línea, el oscurecimiento del área, el refuerzo de línea, borraduras, sombreado u omisión. Para este caso particular, Machover brinda mayor claridad con respecto a la omisión específica de un área del dibujo en lugar de Portuondo (1971) por lo que se tomarán las interpretaciones aludidas por la autora.

7.39.1. Interrupción de la Línea

Respecto a esta característica no se encontraron similitudes en los tres grupos de estilos, ya que para el grupo con estilo retrato, esto se presentó en los seis participantes y cuyas áreas más frecuentes fueron los brazos, piernas, pies y hombros. En el grupo caricatura se realizó interrupción de la línea en los dibujos de dos participantes, especialmente en las áreas de los ojos, orejas, cara y zapatos y finalmente, esto sólo se presentó en el área del cuerpo (cabeza, tronco, extremidades) en un participante del grupo personajes.

7.39.2. Oscurecimiento del Área

En el grupo retrato se presentó oscurecimiento de las áreas del rostro, genitales, pies, nariz, cuello, brazos, mentón y cabello en los dibujos de cinco participantes, por su parte, en el grupo caricatura se presentó el oscurecimiento de las áreas del rostro, orejas y cachetes, siendo entonces el rostro el área que se presentó con más frecuencia en los dos grupos de participantes.

7.39.3. Refuerzo de la Línea

La línea se vio reforzada en dos participantes del grupo retrato, específicamente en las áreas de la quijada los brazos y los pies. Otros participantes del grupo personaje también presentaron esta característica en los senos, la nariz y la quijada. Por su parte, en el grupo caricatura hubo cinco participantes que realizaron refuerzo de línea en las áreas de la nariz, ojos, cuello, cabeza, brazos, manos y ropa.

7.39.4. Omisión

Tanto en el grupo de participantes con estilo retrato como en estilo caricatura, tres en el primer grupo y uno en el segundo, omitieron las áreas de las piernas y los pies, a lo que Machover (1949) refiere como un aspecto importante, sin embargo, no brinda una explicación del porqué. Por su parte, en el grupo personajes y retrato, también se llegó a presentar la omisión de los ojos, esto, se considera como una forma de identificar el contacto inadvertido y el ensimismamiento respecto al mundo.

7.40. Borraduras

Para Machover (1949) estas representan una manifestación de la ansiedad, puesto que constituyen una insatisfacción evidente acerca de la realización de esa área, dibujo o aspecto en particular, ya que representan un esfuerzo por modificar y perfeccionar el trabajo. La presencia de borraduras se observa con mayor frecuencia en individuos neuróticos, obsesivo-compulsivos y

psicópatas con conflictos neuróticos. Sin embargo, la autora no brinda una interpretación específica de lo que significa borrar ciertas áreas en particular.

En cuanto al grupo de participantes con estilo retrato, cinco de ellos realizaron borraduras, cuatro en los pies y tres en las piernas, brazos, cabello y manos. Por su parte, en dos participantes del grupo personajes únicamente realizaron borraduras en los pies. En el grupo de participantes con estilo caricatura tres realizaron borraduras en los dibujos, dos de ellos en el área de los ojos, dos en la boca, uno en las manos y por último, un participante borró también en senos, piernas y pies. Por lo tanto, se encontró que en los tres grupos, siete de ellos realizaron borraduras en los pies, cuatro en las piernas y las manos, por lo que las extremidades son las partes con mayor borraduras en los participantes de esta investigación.

7.41. Sombreado

Machover explica que en el caso del sombreado: “cualquier tipo o grado de sombreado se considera como una expresión de ansiedad. Como ocurre con otras clases de proyección de conflictos, el área particular de la figura que se sombrea, se estudia a la luz de su significación funcional “ (p. 106).

Lo que se pudo obtener en cuánto al análisis de las sombras realizadas en los dibujos de los participantes, fue que la única parte en la que confluyen los tres estilos es el área del cuello, que fue sombreada por nueve participantes (cuatro del estilo personajes, tres del estilo retrato y dos del estilo caricatura). Se encontró también que los participantes con estilo caricatura también confluyeron en sombreado el área de las piernas y el cabello, para la primera, fueron en total cuatro participantes (dos del estilo caricatura y dos del estilo personajes), y para el cabello fueron tres (dos del estilo personajes y uno del estilo caricatura). Entre el grupo con estilo retrato y personajes

se encontró un área en común que fueron los brazos, con un total de cinco participantes que sombrearon dicha zona tres con estilo retrato y dos con estilo personajes.

7.42. Tratamiento Diferencial de las Figuras de Hombre y de Mujer

Aquí, Machover (1949) expresa que a menudo la diferencia entre las figuras realizadas por una misma persona son notables, “puesto que con frecuencia, no relacionadas con dificultades objetivas, se observan variaciones amplias en los dibujos de un sujeto, se considera incidental el problema de la habilidad para el dibujo, excepto como cociente intelectual o índice de talento” (p. 107) también, según Machover (1949), una persona puede proyectar virtudes y defectos en ambas figuras, relacionándose esto con un alto grado de narcisismo, o bien, poner más defectos en la figura del propio sexo o en la otra.

Dentro de la presente investigación se encontró que en dos participantes, uno del estilo caricatura y otro del estilo personajes no hubo elementos para ser tomados bajo análisis.

Con respecto a lo que se encontró, se hallaron características en los apartados (1) a menudo es notable la diferencia entre las dos figuras dibujadas, (2) Figura masculina bien modulada, detallada y bondadosa mientras que la figura femenina se presenta como imagen maternal y (5) dibujar la figura correspondiente al mismo sexo primero.

7.42.1. Diferencia Notable Entre las dos Figuras Dibujadas

Lo anterior se identificó en los pares de figuras de nueve participantes, cuatro del estilo caricatura, tres del estilo retrato y dos del estilo personajes, estas diferencias generalmente se

asocian con que las personas enfatizan virtudes y defectos más en una figura que en otra, para poder identificar cual es el método proyectivo que se pone de manifiesto sin embargo, es necesaria más información de orden clínico. En este mismo sentido, se encontró que en total, en nueve participantes (cuatro del estilo personajes, tres del estilo retrato y dos del estilo caricatura) dicha diferencia no es notable, como se mencionó, Machover (1949) expresa que esta presentación, en la que no hay una diferencia significativa en cuanto a los defectos o cualidades que se atribuyen a una y otra figura, se relaciona con un alto grado de narcisismo, siendo los sujetos incapaces de proyectar otras cosas diferentes a sus propios rasgos y deseos.

7.42.2. Figura Masculina bien Modulada, Detallada y Bondadosa Mientras que la Figura Femenina se Presenta como Imagen Maternal.

Esta característica se presentó en un participante del estilo retrato y en uno del estilo personajes, lo que según Portuondo (1971) es característico de sujetos psicosexualmente infantiles e inmaduros.

7.42.3. Dibujo de la Figura Correspondiente al Mismo Sexo de Quien Dibuja

Esta elaboración fue dada por once participantes, cuatro del estilo retrato, cuatro con estilo caricatura y tres con estilo personajes, según los lineamientos de Portuondo (1971), esto es lo que sucede regularmente, y que para el caso contrario, es decir, dibujar una figura del sexo diferente al de la persona que dibuja antes que el propio es algo dado por sujetos homosexuales, lo anteriormente mencionado sucedió con cinco participantes, dos del estilo retrato, dos del estilo personajes y uno del estilo caricatura. Cabe destacar, que un caso de un participante con estilo

personajes, la participante realizó la primer figura estimandola como de sexo andrógino, para lo cual no hay consensos ni en Machover (1949), ni en Portuondo (1971).

8. Discusión

Como se ha mencionado en un principio, la prueba del dibujo de la figura humana ha sido estudiada desde diferentes posiciones para discutir nociones relacionadas a su capacidad para evaluar aspectos psicológicos y características de personalidad, así como su validez y confiabilidad, entre otros. Para este caso particular, teniendo en cuenta los antecedentes teóricos e investigaciones al respecto, en especial aquellas que correlacionan la habilidad artística con los resultados de la prueba, se precisa finalmente en los estilos artísticos, como otro elemento susceptible de análisis para develar particularidades y diferencias en los dibujos retratados en este tipo de prueba, la cual se apoya en el mecanismo de la proyección para dar cuenta de elementos referidos a la personalidad de un sujeto, los cuales pueden emerger en los dibujos que aquél realice.

Dentro de la presente investigación, algunas características encontradas en los tres grupos de estilos, respecto a la elaboración de ciertas áreas del dibujo, permiten dar cuenta de diferentes factores relacionados con la habilidad artística de los dibujantes, en especial, los factores alusivos a los aspectos formales y estructurales, los cuales, según Machover (1949), son elementos con los

que es posible hacer referencia a la estructura de personalidad, debido a que están menos sujetos a variabilidad en su realización que el contenido de los dibujos (ropa, accesorios, etc). Sumado a lo anterior, estos también reflejan componentes y procesos, tanto motrices como mentales, que guardan relación con la habilidad artística en mención. Cada vez que se evidencia la perspectiva, el tamaño y la colocación, la postura y la omisión, es posible hacer referencia a la inteligencia espacial, la perspectiva y la memoria visual.

En lo que respecta a la inteligencia espacial, ella hace factible distinguir la forma y la distancia de los elementos a retratar, además, tal como se encontró en Chamberlain et al. (2015) y Chamberlain & Wagemans (2016), las personas que desarrollan esta habilidad son capaces de estructurar la figura y ubicar espacialmente el dibujo, así como, también, retratar diferentes detalles en relación a la representación de la luz, textura, brillo, sombra, perspectiva y demás características. Al respecto, frente al tamaño y colocación de los dibujos realizados en la prueba, ninguno de los participantes llegó a representar figuras pequeñas y, si bien algunas de estas figuras plasmadas son considerablemente grandes en relación con el tamaño del papel, no fueron dispersadas, puestas de manera agresiva sobre el mismo o poco proporcionadas, de acuerdo a lo encontrado en los indicadores de la prueba. Teniendo en cuenta lo anterior, así como el hecho de que todos los participantes en la presente investigación contaban con conocimientos previos respecto de uno de tres estilos de dibujo en particular (caricatura, retrato, personajes), se presume que las características de los dibujos aquí mencionadas guardan relación con habilidades artísticas asociadas con la presencia de inteligencia espacial.

Ahora bien, en cuanto a la perspectiva, en la elaboración de la prueba se presentó un caso de error a este nivel en el dibujo de un participante del grupo caricatura. Sobre este asunto, Cabrera (2015) menciona que la ausencia de perspectiva en el desarrollo de un dibujo significa una distorsión en la elaboración del mismo, puesto que la posición de la figura plasmada no correspondería a la postura que se intenta representar de la imagen de referencia, de acuerdo a la

disposición que tendría esta en la realidad, siendo este un factor considerable en la representación final, pues el mismo autor alude a que ésta es una de las habilidades más importantes para el desarrollo de producciones artísticas y su ausencia resulta notoria en las piezas elaboradas. En este caso, el participante realizó una figura cuyo cuerpo y rostro se orientaban hacia su derecha, pero sus pies, estaban apuntando hacia la izquierda. De acuerdo a lo encontrado, se puede suponer que el error de perspectiva en el participante se debe a una dificultad relacionada con el desarrollo de esta habilidad y, siguiendo a Machover (1949), que ello también tiene que ver con una incapacidad para distinguir entre dos cosas.

En lo que respecta a la memoria visual, se logró apreciar, especialmente en el área del dibujo que corresponde a la postura y la perspectiva. Esta cuestión es relacionada por Machover (1949) con la proyección de la imagen del propio cuerpo del sujeto, en la que el producto final concuerda con las tensiones físicas y psíquicas de quien dibuja. Sumado a lo anterior, debe señalarse que, para Calvo (2017), al retratar es importante contar con la capacidad de retomar la información que se almacena a través de procesos visuales para, no solamente percibir las características del objeto o, en este caso, la figura a plasmar en la hoja, sino, también, manipular la imagen, transformarla, cambiar la posición de la figura y demás y, de esta forma, poder ubicar todas las partes del dibujo de manera que resulten acordes con la postura de la figura que se desea representar. Todos aquellos son factores que hacen parte de la habilidad artística conocida como memoria visual.

En relación a esto, en la prueba de los participantes se encontró que en cada uno de los tres grupos, al menos dos participantes retrataron la figura mal posicionada (es decir, que la posición del cuerpo no concuerda con la postura que está representando la figura) y con las piernas, las manos o ambas extremidades apretadas al cuerpo, dando una impresión de rigidez, ensimismamiento y cautela, de acuerdo a lo mencionado por Machover en su libro “Proyección de la Personalidad en el Dibujo”.

Otra problemática relacionada con la ilustración de las extremidades se evidencia en la omisión. En este estudio, las piernas y manos fueron uno de los rasgos omitidos con mayor frecuencia, lo que coincide con las tesis de Machover (1949), pese a que la autora no brinda una explicación de las razones por las que ello se presenta. De acuerdo a su significado, la omisión resalta como carencia de la capacidad para configurar la forma de la imagen plasmada en comparación a la imagen real, lo cual menciona Cabrera (2015) como uno de los factores de la memoria visual involucrados en el proceso de representación de un dibujo.

En relación a esta falta de capacidad mencionada en el párrafo anterior, en la entrevista la mayoría de los participantes tuvieron problemas con las piernas y otras extremidades, como los brazos y manos, ya que los participantes mencionaban que les resultaban difíciles de dibujar. Respecto a esta dificultad en el dibujo, se encontró que, según una entrevista telefónica realizada a Rafael Llompart, profesor de Anatomía del Grado de Bellas Artes de la Universidad de Sevilla para la Revista Verne; este menciona que la dificultad al dibujar las extremidades del cuerpo recae, por ejemplo, en la variedad de formas que puede tomar la mano y añade, también, que los pies son mucho más difíciles de dibujar, debido a todos los elementos que varían, de acuerdo a la dirección que esté tomando la figura a retratar (Sánchez, 2019).

Con base en lo anterior, se hace necesario señalar que, además de la presencia de estas características (inteligencia espacial, perspectiva y memoria visual) necesarias para el desarrollo de piezas artísticas como el dibujo, es importante tener en cuenta dificultades como las que menciona Llompart que, en general, se suelen presentar a la hora de retratar ciertas áreas, como sucede en este caso con los dibujos de los participantes y, aún más, de acuerdo a lo que se ha venido planteando, se señala la implicación que tiene el desarrollo de estas habilidades artísticas en función de las producciones gráficas de los participantes en la prueba y que se deben considerar al momento de evaluar los asuntos proyectivos del dibujo.

Por otra parte, en cuanto a los atributos de personalidad puestos de manifiesto en los dibujos de cada grupo de estilo de dibujo, en este estudio, de acuerdo a los indicadores con mayor frecuencia plasmados en aquellos (se tuvo en cuenta que el indicador que alude a determinada característica se presentara en al menos cuatro participantes o más de cada grupo), fue posible dar cuenta de que en el grupo de participantes con estilo caricatura se presentaban los siguientes rasgos de personalidad: dependencia, infantilismo, inadaptación social y rasgos paranoides. En cuanto al grupo de participantes con estilo de dibujo retrato, se presentaron características de depresión, agresividad y rasgos esquizóides. Finalmente, en relación al grupo de participantes con estilo de dibujo personajes, se hallaron rasgos esquizoides e inseguridad. Las anteriores interpretaciones se basan en los planteamientos de Machover (1949).

Con una parte de estos últimos mantienen una similitud los planteamientos de Aramburu (2013) y Muñoz (2019), específicamente en lo relativo a que el dibujo permite exteriorizar elementos reprimidos que se alojan en el inconsciente vía el mecanismo de la proyección, los cuales permiten vislumbrar elementos de la personalidad del sujeto. A este respecto, en el desarrollo de la prueba algunos participantes pudieron relacionar aspectos de sí mismos que proyectaban en sus dibujos, tal como se observa en expresiones como las siguientes: “es que ella es una extensión de mi” (P.17), “me estoy proyectando en ese man” (P.1) y “mero espejo” (P.6).

Sin embargo, se debe resaltar que el dibujo también posee otros focos de análisis que dan cuenta de aspectos personales de un individuo como, por ejemplo, la preferencia para dibujar, que pondría en cuestión si los dibujos son realizados únicamente a partir de razones del inconsciente o si la elaboración de estos está incidida por la preferencia y formación artística, dado que, a partir de estas, se brindan pautas o se establecen determinadas características para retratar ciertas áreas de manera particular. Teniendo en cuenta los elementos que caracterizan a cada estilo de dibujo que fue seleccionado para esta investigación, se encontraron diferencias y similitudes entre el estilo y lo plasmado en la prueba.

En primer lugar, respecto al grupo de participantes con estilo caricatura, este estilo de dibujo, según Carranza (2022), es concebido como una manera de dibujar características y rasgos exagerados de la figura dibujada, Bravo & Campos (2015) añaden que, suele ser un retrato u otra representación humorística. En relación a esto, la mayoría de participantes presentaron los siguientes rasgos de personalidad: dependencia, infantilismo, los cuales se asocian con que los participantes realizaron senos enfatizados (es importante tener en cuenta, que el énfasis permite acentuar o resaltar un área con el objetivo de que esta se distinga de las demás o se exagere Richmond, 2022) factor que para Machover (1949) representa la imagen fuerte de una madre. Sumado a lo anterior, los dibujos presentan énfasis en la línea media, sobre la cual la autora menciona que muchos individuos que enfatizan esta área presentan antecedentes clínicos de dependencia emocional.

La inadaptación social también fue otra de las características que se presentó en este grupo de participantes, debido a que estos realizaron un oscurecimiento significativo en el área de los rasgos faciales, a lo cual, refiere Machover (1949) como una característica que manifiesta la importancia que se dan hacia ellos mismos, a la vez en que su tendencia hacia la participación social se ve bloqueada por su egocentrismo. Por último, se presentaron las características de rasgos paranoides en este grupo de participantes, debido a la presencia de los indicadores que aluden al énfasis en las áreas de ojos y orejas, en tanto que el paranoico da especial importancia a estos órganos, pues se encuentra siempre en un estado de alerta a su alrededor (Machover, 1949).

Al respecto de esto, los rasgos presentados guardan relación con el estilo característico de este grupo de dibujos en tanto que se puede hablar de énfasis; sin embargo, como diferencia entre el estilo y lo plasmado en la prueba, respecto al apartado de “énfasis exagerado en los rasgos faciales” sólo se presentó en dos de los participantes, pese a que se esperaba una mayor frecuencia del mismo, debido a la característica ponderada de la caricatura en donde el énfasis es una forma de retratar esta exageración de los rasgos (Carranza, 2022).

Por otra parte, respecto al grupo de participantes con estilo retrato, se indagó en páginas web dedicadas a compartir y facilitar el acceso a la educación profesional en campos artísticos, como LaNubeArtística y Crehana, en donde se resalta el dibujo retrato como el estilo que promueve el dibujo de las personas enfatizando en que lo que se dibuje debe tener el mayor detalle posible para emular la realidad en el papel. Este estilo toma como base el rostro, dando pautas en cuanto a las medidas y proporciones que debe cuidar este para que sea acorde a los patrones anatómicos. Lo que se pudo apreciar en los dibujos de los integrantes del estilo retrato es que la mayoría enfatizaron el área del rostro, dando mayor detalle que a otras áreas o la ropa que se dibujó. Los rasgos de personalidad relacionados con la depresión y agresividad, se deben a que la mayoría de participantes realizaron cejas peludas, estas, según Machover (1949), suponen características de personalidad primitivas, pero que, también, de acuerdo al estilo de dibujo, podría deberse al interés por retratar las cejas lo más reales posibles. La característica de agresividad también se debe a que la mayoría de los participantes destacaron las ventanas de la nariz, lo que, según Machover (1949), se debe tomar como una señal de agresión, junto con la presencia de otros rasgos de este tipo en los dibujos, pero que en este grupo de participantes no se presentaron. Las diferencias con respecto al estilo corresponden al apartado de “oscurecimiento significativo en el área de los rasgos faciales”, dado que solo se presentó en dos participantes y el sombreado en el rostro es característico de los retratos en el dibujo, ya que la sombra es uno de los elementos básicos que permite dar contraste entre las formas y brindar textura (Dan, 2022).

De otro lado, el estilo de dibujo personajes hace parte de uno de los tipos de dibujo artístico, cuya característica particular tiene que ver con la realización de personajes ficticios de tipo fantástico, como los monstruos, criaturas mitológicas, humanoides, etc, (Carranza, 2022). En relación a lo encontrado en el grupo de participantes con este estilo de dibujo, tres de los miembros del grupo representaron este tipo de criaturas fantásticas y, pese a que dos de ellos no realizaron personajes con estas características, sí mencionan en la entrevista su preferencia por representar de una manera fantástica las figuras que retrataban. Sin embargo, no fueron retratadas de esta

forma particular. Los rasgos de personalidad que se presentaron en este grupo de participantes corresponden a rasgos esquizoides, debido a la representación de la línea quebrada en los dibujos que, según Machover (1949), aparece con frecuencia en alcohólicos esquizoides para retratar la relación que existe entre ellos y el medio ambiente. Al respecto, también se encontró la característica de falta de confianza en el contacto social, debido a que los participantes retrataron manos cuyos contornos carecían de precisión.

Finalmente, en cuanto a los rasgos de personalidad encontrados en los grupos de participantes, se pudo observar que características como la agresividad y dependencia hacen parte de los postulados planteados en la etapa oral del desarrollo psicosexual de Freud, específicamente los referentes a la personalidad oral pasiva y a la oral agresiva. En la primera, los individuos que se preocupan de manera excesiva por actividades orales como el comer, beber, fumar y besar, al convertirse en adultos tendrán mayor inclinación a la dependencia y un exagerado optimismo. En la segunda, por su parte, las personas que están fijadas en esta etapa del desarrollo tienden a experimentar un pesimismo, hostilidad y agresividad excesivos (Schultz & Schultz, 2010).

En este punto, es menester señalar que el desarrollo del Test del Dibujo de la Figura Humana no solamente permitió abordar el tema de la personalidad, sino también otros aspectos psicológicos (Da Silva & Muglia, 2016; Boone, 2015; Carreras et al., 2013; Roso et al., 2016 y Rinaldi et al., 2019), tales como la creatividad, que se observó, principalmente, en las historias que se desarrollaron sobre las distintas figuras dibujadas; y las emociones y sentimientos emergentes, que pudieron reflejarse tanto en lo que se logró interpretar sobre el contenido de los dibujos, como en algunas respuestas dadas en las asociaciones. No obstante, factores que hacían parte de los indicadores en la prueba de Machover como el desarrollo madurativo, al igual que algunos datos específicos relacionados con las emociones y los sentimientos, a saber: sentimientos de inferioridad y hostilidad hacia la otra figura, deben ser mejor abordados, ya que no se contó con información suficiente que permitiera avanzar en interpretaciones posibles a su respecto.

Dentro de la información encontrada en esta investigación, se retoman los hallazgos de Picard (2015), quien realiza un estudio en el que toma al dibujo como referente estudiado por la psicología para conocer su implicación como herramienta que da cuenta de características de personalidad, como medio empleado en el área de la educación, como un modo de estudio de patologías relacionadas con el organismo (patologías del desarrollo, trastornos neurológicos o del sistema nervioso central y patologías relacionadas con el envejecimiento) y, también, se estudia desde los mecanismos que permiten que se dé el dibujo.

En esta investigación se encontraron afinidades con lo esbozado sobre la categoría proyección por parte de Picard (2015), en cuanto a que la mayor parte de los documentos que trataban el tema de la proyección, abordaban la cuestión de si el dibujo puede revelar datos sobre las características personales del sujeto, concluyendo, al igual que en el presente estudio que, si bien es posible validar vía el dibujo elementos de quién dibuja, tales como sus emociones, referencias de vivencias, características físicas y rasgos de personalidad; aun así, no queda suficientemente claro del conjunto de apreciaciones que se destacan en el análisis de un dibujo, cuáles de ellas se presentan por influencia de otros factores, ajenos a la proyección de aspectos inconscientes. Así, Picard (2015) explica que, si bien los autores de las investigaciones que toma como referencia para la categoría proyección dan respuesta a sus objetivos (observar vía el dibujo indicadores de automutilación y funcionalidad física), los resultados no son lo suficientemente significativos como para concluir que el dibujo es fuente precisa para identificar las características abordadas.

Así, para la primer investigación que toma como referencia, se intentaba detectar en el dibujo de mujeres adolescentes indicadores de conducta de automutilación, dividiendo la población en dos grupos, según sus puntajes en el Cuestionario de Eventos Traumáticos: el primer grupo de 72 adolescentes denominado “en riesgo”, por sus puntajes en el Cuestionario; y el segundo, conformado por 20 adolescentes y llamado “sin riesgo”. A partir de los dibujos se

estudiaron 4 indicadores de abuso sexual y 3 de autolesión, hallándose que los 4 indicadores de abuso fueron más notables en el grupo “en riesgo”, pero los indicadores de autolesión, a pesar de que sí fueron más observados en el mismo grupo, no presentaron una amplia diferencia con respecto al grupo “sin riesgo”, recalcando lo hallado en el indicador “contorno corporal” (discontinuo, subrayado o ausente; grupo “en riesgo”: $M = 1,98$, $DT = 1,31$ y grupo “sin riesgo”: $M = ,70$, $DT = 1,17$; $p < .01$) y el indicador “signos sexuales” (presencia de mamas o genitales; grupo de riesgo: $M = 1.91$, $DT = .93$; grupo de no riesgo: $M = 1.10$, $DT = .30$; $p < .01$).

Para la segunda investigación, tenían como idea identificar en el dibujo de “autocaminar” indicadores de funcionalidad física en niños con parálisis cerebral, para ello se le pidió a 52 niños que realizaran un dibujo de sí mismos caminando y que aplicaran un Test de Marcha para medir la distancia recorrida en cierto espacio y un cuestionario sobre cómo percibían su discapacidad (BIPQ: Bried Illness Perception Questionnaire³²). Los autodibujos se analizaron midiendo la altura del personaje dibujado en centímetros, encontrándose que el tamaño del carácter dibujado se correlaciona negativamente con la distancia recorrida ($r = -.35$, $p < .05$), y se correlacionó positivamente con la angustia emocional medida en el BIPQ ($r = +.38$, $p < .05$). Los autores concluyeron que el dibujo es una buena técnica para evaluar las habilidades funcionales de caminar en esta población pero, de igual forma, Picard (2015) expresa que antes de considerar al dibujo como una guía real de las características personales del sujeto, se debe tener en cuenta que las correlaciones entre los estudios mencionados son débiles y las diferencias son pocas.

³² Cuestionario de percepción de enfermedades.

9. Limitaciones

El tema de la validez y confiabilidad fue mencionado a lo largo del presente estudio, por la importancia que ha tomado como base de discusión alrededor de la eficacia del test de la figura humana como herramienta para dar cuenta de nociones psicológicas como la personalidad, la inteligencia y el desarrollo cognitivo. A este respecto, en el presente estudio se identifica que los gustos por dibujar ciertas áreas, los conocimientos sobre dibujo, las habilidades y dificultades al momento de plasmar distintas zonas, impactarán en lo que se dibuje, siendo este un factor que hace que el formular un diagnóstico de personalidad basado exclusivamente en la aplicación del TFH resulte inviable, de allí que esta investigación se abstenga de avanzar en esa vía.

Otra limitación propia del estudio y que podría ser fuente de material de trabajo para futuras investigaciones, tuvo que ver con la aproximación al sentido de algunos elementos³³ puntuales propuestos desde los lineamientos de interpretación de la prueba como factores relevantes en el proceso de análisis de la personalidad con base en el dibujo, puesto que dicho sentido no se presentó con suficiente claridad en los planteamientos de Karen Machover (1949) y Juan Portuondo (1971), en su condición de referentes teórico-metodológicos de la investigación. Debido a ello, este estudio no logró avanzar en su desciframiento en clave del material aportado por los participantes.

³³ “Preocupación autística” (Machover, 1949, p.23), “figura muy larga colocada agresivamente en medio de la página” (1949, p.50), “dibujar un hombre tan pequeño como un maní” (p.42), “hombres sexualmente inadecuados” (p.45), “una hilera de botones que no vienen al caso” (p.49), “dando la impresión de que anda al garete en el espacio” (p.50), “la línea confusa” (p.53), “los sujetos afeminados colocan líneas sutiles sobre la saya” (p.55).

También debe hacerse énfasis en que esta investigación se centra en 3 estilos de dibujo, lo cual deja abierta la puerta para que futuros estudios incluyan otros estilos, en los que, a su vez, se puedan recoger más datos sobre la historia personal de los dibujantes, en aras de tener un mayor panorama de los motivos que los llevan a retratar sus dibujos de la manera en que lo hacen.

Finalmente, se destaca que un aspecto limitante asociado con los principios de interpretación del Test de Machover está dado porque aquellos parten de una concepción de género que comprende al hombre y a la mujer desde una perspectiva tradicional que no toma en cuenta las discusiones actuales respecto de nuevas formas de vivir el género con las que muchas personas se identifican. En esta investigación dos participantes (P.1 y P.18) mencionaron particularidades respecto al género de la figura, el primero menciona que dicha ilustración no tiene género (no binario), mientras que el siguiente comenta que la persona ilustrada es andrógina (que tiene características tanto masculinas como femeninas), entonces al no tener lineamientos de interpretación que retomen estas diferencias, quedó incompleto el abordaje en ambos casos, por ello, cabe la posibilidad de realizar estudios que retomen la cuestión de la diversidad de género, relacionada con el Test del Dibujo de la Figura Humana.

9 Conclusiones

A partir de lo hallado en la investigación, por medio de la implementación de la Prueba del Dibujo de la Figura Humana de Karen Machover, se pudo identificar que los rasgos de personalidad presentes en la muestra poblacional mayor de 18 años con diferentes estilos de dibujo fueron: dependencia, infantilismo, inadaptación social y rasgos paranoides, en el caso del grupo caricatura; depresión, agresividad y rasgos esquizoides en los participantes con estilo retrato y, finalmente, características esquizoides e inseguridad en el grupo con estilo personajes.

Además de ello, ante los aspectos formales y estructurales, los cuales son reconocidos por Machover como aquellos en donde se obtiene mayor información respecto de la interpretación de los dibujos, debido a que, según la misma autora, estos están menos sujetos a cambios en su ejecución que el contenido de los dibujos, se encontró que es importante tener en cuenta que estos mismos aspectos (el tema, la sucesión, la simetría, línea media, tamaño y colocación, postura, perspectiva, tipo de trazo) se pueden juzgar también desde la óptica de los componentes básicos correspondientes a las habilidades de dibujo (inteligencia espacial y memoria visual), por lo tanto, habría que tener en cuenta el desarrollo de la habilidad artística para poder esclarecer si los resultados obtenidos en la prueba son producto de la misma habilidad o si son consecuencia de la proyección de aspectos personales que los participantes ponen de manifiesto a través de sus dibujos.

Además, los rasgos sociales, de contacto y misceláneos, presentaron similitudes y diferencias en relación a las características alusivas a cada estilo: en el estilo caricatura, tanto Carranza (2022) como Richmond (2022) describen que el énfasis y la exageración son

característicos de este. En los dibujos de los participantes el énfasis en áreas como los senos, ojos y orejas se pudo evidenciar; mientras que la exageración solo se dio en el dibujo de un participante. Respecto al estilo retrato, se define en LaNubeArtística y Crehana que el énfasis en el rostro y el sombreado son característicos de este tipo de dibujo, al intentar dar el mayor detalle posible de los rasgos faciales. En la investigación se encontró el énfasis en el rostro, pero no el sombreado. Por último, en el estilo personajes la realización de figuras ficticias, característico de este estilo según Carranza, (2022) sólo se presentó en la mitad de los participantes.

De acuerdo a lo que se pudo observar, las características de un estilo particular se dieron mayormente en los dibujos de los participantes con estilo caricatura, seguidos del estilo retrato y finalmente, las características que definen al estilo personajes se apreciaron en menor medida en ese grupo, por lo cual, se puede mencionar que el estilo de dibujo impactó en mayor medida las ilustraciones del grupo con estilo caricatura y, por ende, se relaciona con los rasgos de personalidad que se interpretaron en este grupo (dependencia, infantilismo, inadaptación social y rasgos paranoides).

Siguiendo con el grupo retrato, se puede decir que no es notable la influencia del estilo en los dibujos tanto como en el grupo caricatura, siendo los rasgos identificados en este último (depresión, agresividad y rasgos esquizoide) menos propensos a sufrir modificaciones producto del estilo. Por último, en el grupo con estilo personajes hubo menor evidencia de las características que destacan este estilo de dibujo, pudiendo concluirse que las características de personalidad evidenciadas en este (características esquizoides e inseguridad) pueden haber surgido mayormente por el mecanismo de la proyección que por la implicación del estilo.

Finalmente, es importante tener en cuenta, de acuerdo a lo encontrado, otros aspectos como la historia clínica del participante, la concepción acerca del género y la relación entre la preferencia artística del participante y su historia personal, para poder aseverar y contrastar los datos obtenidos, lo que puede dar pie a futuras investigaciones.

10. Referencias

- Aiken, L. (2003). Confiabilidad y Validez México. Test Psicológicos Y Evaluación. Pearson Educación.
- Álvarez, A. (2014). El Dibujo De La Figura Humana En Esquizofrénicos. Hosp. Psiquiátrico De La Habana, . [hph141c.pdf \(medigraphic.com\)](#)
- Andrade, J., Bustos, J., & Guzmán, P. (2014). Análisis De La Figura Humana En Niños Y Niñas Desplazados En Colombia. 255-268. Medellín-Colombia. [ANÁLISIS DE LA FIGURA HUMANA EN NIÑOS Y NIÑAS DESPLAZADOS EN COLOMBIA \(scielo.org.co\)](#)
- Aramburu, N. (2013). Inconsciente, Palabra E Imagen. Reflexiones Sobre El Uso Del Dibujo En La Clínica. Khatarsis, 29-49. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5527452>
- Arango, A. (2005). De La Percepción A La Proyección En El Psicodiagnóstico. La carreta social.
- Batista, M., Fernandes F., & Da Silva, S. (2014). Indicadores De Ansiedad En El Dfh Y Rasgos De Personalidad En Niños: Un Estudio De Validez. Psychologia. Avances de la disciplina, 81-107. <https://www.redalyc.org/pdf/213/21332837003.pdf>
- Boone, A. (2015). Dibujo En Serie Con Niñas Que Presentan Comportamiento Oposicionista Desafiante En El Aula. Acta Colombiana De Psicología, 18(2), 75-86. <https://actacolombianapsicologia.ucatolica.edu.co/article/view/116/158>
- Bravo, T., & Campos, J. (2015). Importancia del uso de las caricaturas como mensaje comunicacional en la política. León.

- Cabrera, J. (2015). Factores Que Determinan El Desarrollo De La Habilidad Para Dibujar. Journal Of Science And Research. 26-29.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6118765>
- Callegaro, J. (2019). The Draw-A-Person Test In The Evaluation Of Child Aggression: A Pilot Study. Psicología Clínica, 31(2), 367-385. [09.pdf \(bvsalud.org\)](#)
- Calvo, P. (2017). Modelo De Interacción Entre El Dibujo Y Las Actividades Sensomotrices (Midas): Fomento De La Inteligencia Espacial. Innovaciones Educativas, 50-64.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6061641>
- Car, K., Đurić, A., & Pănescu, O. (2018). Psychological Profiling Of Participants At The Miss World Contest Via Combined Methodology Psychometric Assessments And Projective Drawing. Anthropological Researches And Studies, 1, 101-111 chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/<https://www.journalstudiesanthropology.ro/pdf/psychological-profiling-of-participants-at-the-miss-world-contest-via-combined-methodology-psychometric-assessments-and-projective-drawing-1529088921.pdf>
- Carranza, A. (2022) Estos Tipos de Dibujo Te Ayudarán a Dominar el Arte en Todos sus Niveles. Crehana. <https://www.crehana.com/blog/estilo-vida/tipos-de-dibujo/>
- Carreras, M., Uriel, F., & Fernandez , M. (2013). Actualizaciones En El Análisis De Ítems Madurativos Del Dibujo De La Figura Humana En Niños Escolarizados De Buenos Aires. Interdisciplinaria Revista De Psicológica y Ciencias Afines. revista:Interdisciplinaria. Buenos Aires. 101-118. <http://www.Redalyc.Org/Revista.Oa?Id=180>
- Castillero, O. (2017) Psicometría: ¿qué es y de qué se encarga?. Psicología y mente. <https://psicologiaymente.com/psicologia/psicometria>

- Castillero, O. (2017) Tipos de test psicológicos: sus funciones y características. Psicología y mente. <https://psicologiaymente.com/psicologia/tipos-test-psicologicos>
- Castillo, E. & Vásquez; M. (2003). El rigor metodológico en la investigación cualitativa. Colombia médica, 164-167. <https://www.redalyc.org/pdf/283/28334309.pdf>
- Chamberlain, R. & Wagemans, J. (2016). The Genesis Of Errors In Drawing. Neuroscience And Biobehavioral Reviews, 195-207. <https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2016.04.002>
- Chamberlain, R., Mcmanus, C., Brunswick, N., Rankin, Q., & Riley, H. (2015). Scratching The Surface: Practice, Personality, Approaches To Learning, And The Acquisition Of High-Level Representational Drawing Ability. Psychology of Aesthetics, Creativity, and the Arts. 451-462 https://psycnet.apa.org/fulltext/2015-21613-001.pdf?auth_token=d546d0a27fced5a57c1d3a88935670d5b16a5653
- Cid, J. (2009). La Autoimagen Con El Test De La Persona: Estudio Cuantitativo Y Cualitativo En Estudiantes De Pedagogía. Revista De Educación De La Universidad De Granada, 22(1), 165-193. [La autoimagen con el Test de la Persona: Estudio Cuantitativo y Cualitativo en Estudiantes de Pedagogía | Revista de Educación de la Universidad de Granada \(ugr.es\)](http://www.ugr.es/~e1000001/revista/2009/22(1)/165-193.pdf)
- Cloninger, S. (2013). Teorías De La Personalidad, Tercera Edición. Pearson Educación. <https://tuvntana.files.wordpress.com/2016/09/teorc3adas-de-la-personalidad.pdf>
- Cronin, A., Gross, J., & Hayne, H. (2017). The effect of instruction on children's human figure drawing (HFD) tests: Implications for measurement. Psychology of Aesthetics, Creativity, and the Arts, 11(2), 179–186. <https://doi.org/10.1037/aca0000097>

- Da Silva, K. & Muglia, S. (2016). Indicadores De Criatividade No Desenho Da Figura Humana. *Psicologia: Ciência E Profissão*, 36 (1), 6-19. <https://doi.org/10.1590/1982-3703001682014>
- Erazo, G. Santos, D., Pilco, A., & Llanga, J. (2019). Análisis De Validez Y Confiabilidad Del Test De Personalidad Big Five En Estudiantes Universitarios De Ecuador. *Revista PUCE*. ISS, 27-44. <https://www.revistapuce.edu.ec/index.php/revpuce/article/view/244/292>
- Fernández, M., Ponce F., & Ochoa E. (2018). La Validez Del Dibujo De La Figura Humana Como Una Medida De La Madurez Intelectual En Niños Indígenas Yaquis. *Revista Iberoamericana De Diagnóstico Y Evaluación - En Avaliação Psicológica*, 3(48),41-52. 1135-3848. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459657523005>
- Frank, L. (1939) Projective Methods For The Study Of Personality. *The Journal Of Psychology* 8:2, 389-413. Doi: [10.1080/00223980.1939.9917671](https://doi.org/10.1080/00223980.1939.9917671)
- Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual: la sexualidad infantil (II). En J. Strachey (Ed) y J. L. Echeverry y L. Wolfson (Trads.), *Obras Completas*, Vol. VII (157-188). Buenos Aires, Amorrortu. SE
- _____. (1931/2006). Sobre la sexualidad femenina. En J. Strachey (Ed) y J. L. Echeverry y L. Wolfson (Trads.), *Obras Completas*, Vol. XXI (223-244). Buenos Aires, Amorrortu.
- Furnham, A. & Walker, J. (2001). La Influencia De Los Rasgos De Personalidad, La Experiencia Previa Del Arte Y Las Variables Demográficas En La Preferencia Artística. *Personalidad Y Diferencias Individuales*, 997-1017. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0191886900002026>

Galeano, M. (2004). Enfoques Cualitativos Y Cuantitativos De Investigación. Dos Maneras De Conocer La Realidad Social. La carreta editores (Eds). Diseño De Proyectos En La Investigación Cualitativa (Págs. 11-239).

Imuta, K., Scarf, D., Pharo, H., & Hayne, H. (2013). Drawing a Close to the Use of Human Figure Drawings as a Projective Measure of Intelligence. Plos One, 1-8.
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0058991>

Isfap. (19 De Junio De 2020). ¿Qué Son Los Test Proyectivos? Isfap. <https://Isfap.Com/Que-Es-Test-Proyectivo/>

Dan, K. (2022). PracticArt. Obtenido de Cómo Aprender A Dibujar Sombras Y Luz :
<https://practicarte.com/como-aprender-dibujar-sombra-luz/>

Kern de Castro, E. & Moreno, B. (2008). Indicadores Emocionales En El Dibujo De La Figura Humana De Niños Con Órganos Trasplantados. Psicología Reflexión Y Crítica, 64 - 72.
[SciELO - Brasil - Indicadores emocionais no desenho da figura humana de crianças transplantadas de órgãos Indicadores emocionais no desenho da figura humana de crianças transplantadas de órgãos](#)

Laplanché , J. & Pontalis, J. (1967). Diccionario De Psicoanálisis. Paidós.
<https://www.bibliopsi.org/docs/guia/diccionario-de-psicoanalisis-laplanche-y-pontalis.pdf>

Lilienfeld, S. Wood, J., & Garb, H. (2000). Estatus Científico De Las Técnicas Proyectivas. Psyciencia. <https://www.psyciencia.com/el-estatus-cientifico-de-las-tecnicas-proyectivas/>

Machover, K. (1949). Proyección De La Personalidad. Ediciones Cultural, 5-169.

Martínez, J. (2015). ¿Dibujos Inocentes? Manifestación Gráfica-Simbólica De Alumnos Universitarios En Sus Pupitres. Comunicación y Sociedad. 265-293.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-252X2015000200011&script=sci_abstract

Martínez, M., Hernández, M. & Hernández, M. (2006). Validez de los Test. *Psicometría*. (219-244) Alianza.

Martínez, M. & Sarlé, M. (S.F). Estudio De La Personalidad: Tests Proyectivos. Colegio Oficial De Psicólogos De Catalunya, 1-74.
http://www.Paidopsiquiatria.Cat/Files/Evaluacion_Personalidad_Tests_Proyectivos.Pdf

Montaño, M., Palacios, J. & Gantiva, C. (2009). Teorías De La Personalidad. Un Análisis Histórico Del. *Avances De La Disciplina*, Vol. 3, Núm. 2, 81-107. Bogotá.
<https://www.redalyc.org/pdf/2972/297225531007.pdf>

Martínez, M. & Valiente, C. (2020). Ajuste Personal Y Conductas Disruptivas En Alumnado De Primaria. *Actualidades en Psicología*. 71-89.
<https://www.scielo.sa.cr/pdf/ap/v34n129/2215-3535-ap-34-129-71.pdf>

Morales, V. (2007) Estadística Aplicada A Las Ciencias, Sociales La Fiabilidad De Los Tests Y Escalas. 1-37. <https://matcris5.files.wordpress.com/2014/04/fiabilidad-tests-y-escalas-morales-2007.pdf>

Muñoz, M. (2019). La Creatividad Y Reflejos De La Personalidad A Través Del Dibujo Infantil. *Revista Arbitrada Del Gieg*, 69-81.
[https://www.grupociieg.org/archivos_revista/Ed.39%20\(69-81\)-Mu%C3%B1oz%20Mayaribe_articulo_id522.pdf](https://www.grupociieg.org/archivos_revista/Ed.39%20(69-81)-Mu%C3%B1oz%20Mayaribe_articulo_id522.pdf)

Perez, J. (1997) Elementos para una Teoría de la Lectura. Universidad de Antioquia. 239-244.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/16071/16963>

- Picard, D. (2013). Investigación Del Dibujo: ¿Qué Preguntas Nos Hacemos Actualmente En Psicología? Boeck Supérieur. 83-93. <https://www.cairn.info/Revue-Developpements-2013-3-Page-83.Htm?Contenu=Auteur>
- Portuondo, J. (1971). La Figura Humana Test Proyectivo De Karen Machover. Madrid.
- Pubmed. (S.F.). National Librari Of Medicine. Obtenido De National Librari Of Medicine: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/?term=Projective+Tecnica&filter=years:1987-1987&timeline=expanded>
- Reyes, L., Rodriguez, S., Sanchez, M., & Trejos A. (2019) Percepción De Enfermedad, Características De Personalidad Y Dinámica Familiar En Niños Y Adolescentes Afectados Por Vih Asistentes A Instituciones Prestadoras De Servicios De Salud. Psicogente, 22(42), 126-149. <https://doi.org/10.17081/psico.22.42.3491> }
- Richmond, T, Como Dibujar Caricaturas, SlideShare: https://es.slideshare.net/aleko062008/como-dibujar-caricaturas?next_slideshow=4240612
- Roso, A., Limana V., Berger, N., & Freitas M. (2016). Adolescência, Hiv E Desenho Da Figura Humana: Projetando Experiências. Sociedade Portuguesa De Psicologia Da Saúde, Vol.17, 403-411. Doi:<http://dx.doi.org/10.15309/16psd170308>
- Sampieri, H, & Baptista, P. (2014). Metodología De La Investigación. McGraw-Hil <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Sánchez, A. & Ventura, J.(2020) Pruebas proyectivas: ¿Son útiles para la evaluación infantil?. Rev Chil Pediatr. 91(3): doi:[10.32641/rchped.v91i3.2017](https://doi.org/10.32641/rchped.v91i3.2017)

Sánchez de Gallardo, M. & Pirela de Faría, L. (2012) Estudio psicométrico de la prueba figura humana. Telos. Maracaibo, Venezuela. 210-222
<https://www.redalyc.org/pdf/993/99323311004.pdf>

Sanchez, E. (20 de Mayo de 2019). Verne . Obtenido de Dibujar manos es mucho más difícil de lo que parece:
https://verne.elpais.com/verne/2019/05/05/articulo/1557068529_628170.html

Schultz, D. & Schultz, S. (2010). Teorías De La Personalidad, Novena Edición. Cengage Learning.
https://cdn.website-editor.net/50c6037605bc4d1e9286f706427108e6/files/uploaded/Schultz_Teorias%2520de%2520la%2520Personalidad.pdf

Seelbach, G. (2013). Teorías De La Personalidad. México. Red Tercer Milenio.
<http://aliatuniversidades.com.mx/rtm/index.php/producto/teorias-de-la-personalidad/>

Sherman, L. (1958). The Influence Of Artistic Quality On Judgments Of Patient And Non-Patient Status From Human Figure Drawings. Journal of Projective Techniques. 338-340.
<http://dx.doi.org/10.1080/08853126.1958.10380860>

Sneiderman, S. (2011). Consideraciones Acerca De La Confiabilidad Y Validez En Las Técnicas Proyectivas. Subjetividad Y Procesos Cognitivos. 15(2), 93-110. Issn: 1666-244x.
<https://www.Redalyc.Org/Articulo.Oa?Id=339630258005>

Solar, D., Bruehl, D., & Kovacs, J. (1970). The Draw A Person Test: Social Conformity Or Artistic Ability?

Suárez, F., Martín J. & Galindo F. (2020). La Estética Del Error En El Diseño Gráfico Contemporáneo: Conexiones Entre El Glitch, La Cultura Post Digital Y El New

Ugly.Revista 180, 46, 2-14. <https://www.scielo.cl/pdf/revista180/n46/0718-669X-revista180-46-2.pdf>

Troncone A., Chianese A., Di Leva, A., Grasso M. & Cascella, C. (2020). Validity Of The Draw A Person: A Quantitative Scoring System (Dap:Qss) For Clinically Evaluating Intelligence. *Child Psychiatry Hum Dev* 52, 728–738. <https://doi.org/10.1007/s10578-020-01058-6>

Rinaldi, H., Okawa, G., Boccato, I., & Louro de Castro, M. (2019) Indicadores Emocionales De Koppitz En El Dibujo De La Figura Humana: Comparación Entre Una Muestra Clínica Y Escolares. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 37(2). 195-204. Doi:<http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.5118>

Vélez, A., Sandoval, C., Ibáñez, M., Talero, C., Halliday, K., & Fiallo, D. (2011). Validation Study Of Human Figure Drawing Test in a Colombian School Children Population. *The Spanish Journal of Psychology*. 464-77. https://www.researchgate.net/publication/51122866_Validation_Study_of_Human_Figure_Drawing_Test_in_a_Colombian_School_Children_Population

Vitale, G. (2017). Influencia De Los Conocimientos Y Entrenamiento En Dibujo Artístico En La Producción De Los Tests Gráficos. 1-95. New York. <http://m.rpsico.mdp.edu.ar/bitstream/handle/123456789/562/0310-1.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Whitmyre J. (1953). The Significance Of Artistic Excellence In The Judgment Of Adjustment Inferred From Human Figure Drawings. *J. Consult. Psychol.*, 17, 421-424.

Young, J. (1970). An Investigation Of The Relationship Between Art Quality And Clinical Judgment On The Draw-A Person Test. Loyola University Chicago, 1-90.
<https://core.Ac.Uk/Download/Pdf/48609846.Pdf>

Anexos

Anexo 1. Consentimiento informado

Consentimiento Informado.

Título del proyecto: Características de personalidad que se presentan en población mayor de 18 años, residente en el departamento de Antioquia, que posean diferentes estilos de dibujo, según el Test de la Figura Humana de Karen Machover.

Institución pública responsable: Universidad de Antioquia – Seccional Magdalena Medio.

Fecha:

Investigadores:

· Samuel Fernando Umaña Salazar, Estudiante de Psicología 8° Semestre.

Correo: samuel.umana@udea.edu.co

· Johan Felipe Cardona Gallego, Estudiante de Psicología 8° Semestre.

Correo: felipe.cardona2@udea.edu.co

· Micheth Gislainy Cortinez Orrego, Estudiante de Psicología 8° Semestre.

Correo: micheth.cortinez@udea.edu.co

Asesor del proyecto:

· Yuliana Andrea Salcedo Escobar

Correo: yuliana.salcedo@udea.edu.co

Usted ha sido considerado para participar en la investigación “Características de personalidad que se presentan en población mayor de 18 años, residente en el departamento de Antioquia, que posean diferentes estilos de dibujo, según el Test de la Figura Humana de Karen Machover”.

Por favor lea este documento minuciosamente, así podrá conocer los objetivos, justificación, riesgos, incomodidades, beneficios y garantías que se le ofrece como participante del proyecto de investigación, en concordancia con la Resolución No 008430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia.

Finalizada la lectura cuidadosa del texto, decida libremente si desea o no participar en el estudio.

Objetivo de la investigación: El propósito de este estudio es identificar los rasgos de personalidad presentes en población mayor de 18 años con diferentes estilos de dibujo, residente en el departamento de Antioquia, mediante la aplicación del Test de la Figura Humana de Karen Machover.

Justificación: La investigación pretende aportar al conocimiento de una variable (estilo de dibujo) que puede llegar a influir en los resultados de la prueba proyectiva del Dibujo de la Figura Humana de Karen Machover, ya que se han encontrado estudios que destacan el papel de la habilidad artística, así como de otros elementos contextuales que podrían afectar la interpretación de los resultados de esta prueba.

Procedimiento: La investigación cuenta con dos fases, en la primera, como participante de la investigación, se le realizará una pequeña entrevista, cuya finalidad consiste en conocer sus preferencias artísticas y algunos aspectos sociodemográficos (edad, género, ocupación, etc.) Esta entrevista será grabada en audio de acuerdo al consentimiento del participante y su finalidad es contar con la evidencia de las respuestas proporcionadas por el mismo. Posteriormente para la segunda fase, se le brindará lápiz y papel para el desarrollo de la prueba, lo que usted como participante tendrá que hacer es elaborar un dibujo en base a la premisa “dibuje una figura humana”. Es importante tener en cuenta que tanto para la entrevista como para el desarrollo de la prueba, se estima un tiempo de duración de entre una hora y media y dos horas, sin embargo está sujeta al desenvolvimiento que usted tenga durante su realización.

Locación: La entrevista se realizará de forma presencial o virtual según sea conveniente, por su parte para la aplicación de la prueba, esta se llevará a cabo expresamente de forma presencial en un ambiente tranquilo, con el menor número de distracciones posibles, para procurar un mejor desempeño en la misma.

Uso de la información: Los datos recolectados serán analizados únicamente por los investigadores, la finalidad es comparar los resultados en función del estilo artístico que posea, con respecto a los demás participantes del proyecto.

Privacidad y confidencialidad: En relación al artículo 2, numeral 5 de la Ley 1090 de 2006, la información personal que proporcione en este estudio permanecerá en secreto y no será compartida con otra persona diferente a usted, a menos de que así lo desee. Únicamente se hará una excepción a esta norma si, llegado el caso, existiera la particularidad de que no compartir esta información resultase perjudicial para su persona o alguien más.

Riesgos: Esta es una investigación “de riesgo mínimo”, según la definición de la Resolución N°008430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia, lo que quiere decir que las

probabilidades de que su participación en ella represente algún tipo de amenaza son prácticamente nulas.

Incomodidades: Respecto a las incomodidades que se prevén, debe tener en cuenta el tiempo que puede tomar la realización de la entrevista y la prueba, ya que este varía de acuerdo con cada persona. Sin embargo, la duración de cada aplicación tiene un máximo aproximado de dos horas.

Beneficios: La participación en este estudio no genera ningún beneficio personal, en salud o económico; sin embargo, estaría ayudando a generar nuevos conocimientos respecto al desarrollo e investigación de un tema en el campo de la Psicología.

Tenga en cuenta que se le brindará la garantía de recibir respuesta a cualquier pregunta o duda acerca de los procedimientos, riesgos, beneficios y otros asuntos relacionados con la investigación y el tratamiento de sus datos. También se garantizará la libertad de retirar su consentimiento en cualquier momento del proceso si desea abandonar el proyecto. Sin embargo, los datos obtenidos hasta ese momento seguirán formando parte del estudio, a menos de que usted solicite expresamente que su información sea borrada de nuestra base de datos.

Nombre del Participante: _____

CC: _____

Firma del Participante: _____ Fecha: _____

Anexo 2. Guión de la entrevista semiestructurada.

¿Cuál es su nombre?

¿Qué edad tiene?

¿Cuál es su lugar de residencia?

¿Cuál es su nivel de formación académica?

¿Quiénes conforman su núcleo familiar?

¿En qué trabaja?

¿Qué le gusta hacer en los tiempos libres?

¿Disfruta las actividades relacionadas con dibujar?

¿A qué edad empezó a dibujar y por qué?

¿Cuénteme cómo aprendió a dibujar?

¿Cuál (es) es (son) su (s) estilo (s) preferido (s) para dibujar? En caso de que sean varios, escriba en primer lugar el que es de mayor agrado y, así sucesivamente, hasta llegar al menos preferido.

¿Qué materiales utiliza para dibujar?

¿Qué es lo que más le gusta dibujar?

¿Qué es lo que más le cuesta dibujar?

¿Qué es lo que menos le gusta dibujar?

¿Qué hace mientras dibuja?

¿Por qué le gusta dibujar?

¿Tiene alguna foto en su celular de algunas de sus producciones artísticas? ¿Podría mostrarlas?

ASOCIACIONES

Es una ayuda suplementaria para la interpretación: las asociaciones son valiosas para la aclaración de significados individuales y de problemas específicos en el dibujo. El uso de las asociaciones también provee un excelente medio de entrevista indirecta.

Se le dice: «Háganos una historieta o un cuento acerca de esta persona, imagínese que la misma existe realmente» (Nosotros preferimos pedir una historia acerca de las dos personas).

Si el sujeto no colabora, se le puede estimular de la siguiente manera:

- 1) Preguntándole qué edad le parece tener la figura dibujada.
- 2) ¿Luce casado o soltero?
- 3) ¿Cuál es su ocupación?
- 4) ¿Es bien parecido?
- 5) ¿Es fuerte?
- 6) ¿Es nervioso?
- 7) ¿Cuál es la mejor parte de su cuerpo y por qué?
- 8) Viceversa.
- 9) ¿Cuáles son sus principales deseos?
- 10) ¿Qué cosas le ponen de mal humor?, etc.

Se le pregunta si la figura le recuerda a alguien en particular y si le gustaría ser como la persona dibujada o si le gustaría casarse con esa clase de persona.

También se le pide que explique rasgos del dibujo que no son claramente identificables.

La información contenida en estas asociaciones es de enorme valor clínico y no debe prescindirse de ella por ningún concepto.

Nota aclaratoria.—Actualmente existe un segundo tomo complementario de este libro, en el cual se encuentra toda una serie de dibujos, técnicas y simbolismos adicionales, con los que se gana en riqueza y precisión

diagnóstica. Dicho segundo tomo sólo debe ser estudiado después del presente libro.

TABLA I

TEST PARA DIBUJAR

Dibujos y asociaciones

Nombre Edad..... Fecha.....
Problema Diagnóstico
(Haga un dibujo de una persona). Observaciones y proced.

.....
.....
.....

Preguntas abreviadas:

(¿Haciendo?) (¿Edad?) (¿Estado civil?) (¿Hijos?)
(¿Vive con?) (¿Más efecto por?) (¿Hermanos?) (¿Clase de
trabajo?) (¿Ambición?) (¿Escolaridad?) (¿Elegante?)
(¿Fuerte?) (¿Saludable?) (¿Bien parecido?) (¿Tipo ner-
vioso?) (¿Preocupaciones?) (¿Temores?) (¿Triste o feliz?)
(¿Lo que le enoja?) (¿Lo que más desca?) (¿Mejor parte
del dibujo?) (¿Peor parte del dibujo?) (¿Solo o con per-
sonas?) (¿Consciente de sí mismo-se le quedan mi-
rando?) (¿Confía en las personas?) (¿Les tiene miedo?)
(¿Se lleva bien con la esposa?) (¿Ídem con los padres y
hermanos?) (¿Parrandea?) (¿Esposo o esposa parran-
dea?) (¿Relaciones sexuales matrimoniales?) (¿Primera
experiencia sexual?) (¿Novia?) (¿Espera casarse?) (¿Tipo
de amigo o amiga íntima con quien sale?) (¿Relaciones
sexuales extramatrimoniales?) (¿Relaciones con el mismo
sexo?) (¿Masturbación?) (¿Frecuencia?) (¿Qué piensa de
la misma?) (¿A quién le recuerda la figura dibujada?)
(¿Quisiera ser como él?) (Etc.)

La evaluación de sí mismo por el paciente

(¿Peor parte del cuerpo?) (¿Mejor parte?) (¿Lo que
hay de bueno en usted?) (¿Lo malo de usted?)